



*Número 8. septiembre 2016*

**A 100 años de**  
**El imperialismo**  
**fase superior del capitalismo**

Para nosotros es de plena vigencia  
la estrategia revolucionaria  
para la toma del poder

La teoría leninista sobre el imperialismo  
guía para la lucha de los comunistas

El imperialismo:  
una época de revolución social





*Rostro de Lenín. Técnica.- Pintura digital.*  
Autor Pavka



---

## Editorial

Se han cumplido 100 años de publicada la obra de Vladimir Ilich Uliánov, *El imperialismo fase superior del capitalismo*, en tiempos en que se vuelve a estudiar la Economía Política, foros, cátedras giran en torno a la lectura de *El Capital*; sin embargo la velación a Lenin en la contribución no se diga práctica, sino también el desarrollo teórico. El Comité Central del Partido Comunista de México; en su compromiso por regresar la teoría de vanguardia a la clase obrera, a través de su revista teórica *El Machete*, para este número 8 los artículos versan sobre el estudio del imperialismo desde la visión materialista de la historia.

La deslegitimación de la práctica revolucionaria, la proliferación de teoría que busca la conciliación entre clases, el descrédito a los clásicos del marxismo-leninismo, la negación de la fase imperialista del modo de producción capitalista por conceptos como la “globalización”, “neoliberalismo”. Negando la contradicción principal entre capital-trabajo, atendiendo a contradicciones de la superestructura.

En las academias con los sectores de la llamada mescolanza de la “izquierda” se concibe a México como un país con una economía “atrasada”, una economía “en vías de desarrollo”. Para los comunistas esto es producto de la incomprensión en el desarrollo de las fuerzas productivas. Así lo expresan las relaciones de dependencia e interdependencia entre los países imperialistas. Se suele argüir a México como de país “consumidor”, dejando de lado por ejemplo la dependencia de Alemania con el gas natural con Rusia, la deuda de los E.E.U.U con China. Este último país imperialista no cobra los bonos al primero porque sirve para seguirse manteniendo en lo alto de la pirámide imperialista.

La valía del *Imperialismo fase superior del capitalismo* concatenada con la tesis de los comunistas griegos, en poner a debate y superar la tesis de la dependencia, es dejar en claro que en la fase imperialista no hay fases intermedias entre el capitalismo con el socialismo. Es la época de revolución social, inaugurada por la Revolución de Octubre. Llegó el momento de tomar el poder político sin negar cualquier método de lucha (tal cual el Grupo Popular Guerrillero inauguraría en México, el inicio de la lucha armada por el socialismo); llegó el momento de romper de



Revista de teoría, política y cultural  
del Comité Central  
del Partido Comunista de México

**Publicación Trimestral**  
**Núm. 8, septiembre 2016**

pcmelmachete@gmail.com

<http://elmachete.mx>

**Director:**

*Ángel Chávez*

**Consejo de Redacción**

*Pável Blanco*

*Omar Cota*

*Georgina Franco*

*Jonathan Ninho*

*Josué Santos*

*Héctor Maravillo*

*Jorge Méndez*

*Daniel Orizaga*

**Diseño y realización gráfica**

*Josué Santos N.*

**Imagen de portada:**

*Pavka*

*Explotación de hombre rarámuri.*

*Técnica.- Pintura digital.*

Revista impresa  
en los talleres gráficos  
*Izquierda*

raíz con la estructura económica actual, por la instauración de la sociedad socialista-comunista.

El arte no queda ajeno en este número de la revista, la expresión en lo artístico de lo que era el imperialismo en la época de la Segunda Guerra Mundial –hablando del *Manifiesto* hecho por Siqueiros, reflejando no sólo a través de sus pinceles, sino también en sus escritos el carácter explotador del imperialismo. También se cuenta con el escrito del Secretario General del Partido Comunista de Italia, del camarada Rizzo, artículo en el cual se aborda a Gramsci como lo que fue, un comunista, representante del PCI ante la III Internacional, desmontando la visión que se le hace de Gramsci desde la academia o grupos revisionistas que intentan tildar a Antonio como opuesto a la “burocracia soviética u opuesto a la dogmatización de la teoría marxista”.

Volver a situar en la batalla ideológica las obras de los clásicos del marxismo no es por el “dogma”, tampoco lo es para aumentar el currículo de quienes escribimos en *El Machete*. La teoría, el desarrollo teórico sufrió un retroceso por algunas décadas, corrientes disfrazadas de tinta roja han proliferado, el momento de volver al debate no desde los círculos academicistas y sí desde la dialéctica de la lucha de clases.

# Contenido

## Del Comité Central PCM

- Para nosotros es de plena vigencia  
**la estrategia revolucionaria para la toma del poder** 9  
*Del IX Pleno del Comité Central*

## Batalla ideológica

- La teoría leninista sobre el imperialismo  
guía para la lucha de los comunistas** 15  
*Giorgos Marinos*

- Sobre la teoría leninista del imperialismo** 25  
*Pável Blanco*

- ¿Relaciones de dependencia o de interdependencia?** 31  
*Stefanos Loukas*

- El imperialismo:  
**una época de revolución social** 40  
*Ángel Chávez*

- El problema colonial y burguesía nacional** 59  
en Lenin y la internacional Comunista  
*Héctor Maravillo*

## El imperialismo fase superior del capitalismo

- Marcando la pauta en la estrategia revolucionaria  
y el desarrollo teórico-metodológico** 93  
*Jonathan Ninho*

- Las condiciones del desarrollo imperialista actual** 103  
*Paulina Chávez*

- El marxismo-leninismo y su influencia en los Resolutivos  
del Segundo Encuentro de la Sierra, Heraclio Bernal** 113  
*Marco Dávila*

- Sobre Antonio Gramsci** 119  
*Marco Rizzo*

## Cultura y revolución

- ¡En la guerra, arte de guerra!** 129  
*David Alfaró Siqueiros*

### **Camaradas:**

La contradicción entre capital-trabajo lejos de frenarse va en ascenso. La formación política-ideológica por parte de nuestros militantes, cuadros tanto de la Juventud como del Partido deben acompañar su práctica militante con la teoría de la Revolución Socialista, el marxismo-leninismo. En los momentos en las que las contradicciones se agudizan, la socialdemocracia, el infantilismo de izquierda, el trotskismo hacen de las suyas embaucando mediante declaraciones, discursos, notas en redes sociales, la confusión permea en la sociedad, las y los militantes del PCM como de la FJC no están ajenos, por ello, la importancia de leer, estudiar, debatir la Revista teórica-política como cultural del Partido.

Camaradas la toma de conciencia de las masas trabajadoras no es una opción entre muchas, es objetivo primario de los comunistas. La formación teórica-política ha de llevarse en cada barrio proletario, fábrica, aula. El Machete debe de circular en cada espacio donde esté un explotado, un oprimido contraponiendo el intelectualismo académico que se reduce a discusiones rimbombantes entre grupillos de intelectuales de café y cigarro.

El Machete es un esfuerzo colectivo que el Partido Comunista de México ha emprendido en tan titánica tarea, no es sencillo regresar y situar al marxismo-leninismo ante tanta fauna de corrientes teóricas que dicen haber superado al Materialismo Histórico, la pluma que corre por parte de quienes escribimos en los números de la Revista lo hacemos desde la disciplina militante en desarrollar, reivindicar y golpear teóricamente a cada uno de esas tendencias desde la derecha recalcitrante como de presunta izquierda o más contra tendencias que se asumen como ml pero que en realidad son desviaciones izquierdistas. El esfuerzo no es sencillo, son madrugadas de quitarle horas al descanso para que de nuevo en México exista teoría de la clase para la clase proletaria.

Camaradas el estudio en lo individual como en lo colectivo es una condición inmanente de los comunistas, los artículos publicados en los números de El Machete principalmente se centran en la discusión de problemas actuales, dándole la teorización clasista al fenómeno de estudio. Pareciera no decirles que la compra de nuestra Revista es necesaria por parte de la militancia, así como decirles que es desde nuestros recursos donde el Partido se mantiene vivo económicamente.

*Consejo de redacción de El Machete*

# *Del Comité Central*



*El Imperialismo y sus bestias sedientas de sangre*

David Eusebio



## Para nosotros es de plena vigencia la estrategia revolucionaria para la toma del poder

*Del IX Pleno del Comité Central  
agosto del 2016*

**S**e reunió en días recientes el IX Pleno del Comité Central del Partido Comunista de México, con carácter ampliado, pues fueron convocados el Consejo Central de la Federación de Jóvenes Comunistas y los integrantes de los Comités Regionales del PCM en el Valle de México, Veracruz, Oaxaca, Puebla-Tlaxcala, Estado de México y Morelos. En breve sus decisiones serán transmitidas a todos los Comités Regionales y células.

En él fue discutido un informe del Buró Político donde se presenta un balance de los cambios drásticos que tienen lugar en América Latina, así como sus incidencias y repercusiones en la lucha de clases, tanto en la esfera de la ideología, como de la política.

El Comité Central valora que nos encontramos en la antesala de una ola ideológica contrarrevolucionaria, de componente reaccionario/reformista, y es en ese contexto que el PCM tiene la convicción de mantener su línea marxista-leninista y su accionar político clasista por el poder obrero y el socialismo-comunismo.

El fracaso del reformismo, expresado como gobiernos progresistas en los últimos 15 años, no es adjudicable exclusivamente a las políticas de desestabilización que efectúa el centro imperialista norteamericano, en el contexto de disputas interimperialistas; es también el resultado del fracaso de políticas que buscan gestionar con rostro social el capitalismo, la explotación y la dominación de la burguesía. En estos años el progresismo mostró su carácter de clase al participar de intervenciones militares como la de Haití, favorecer la exportación de capitales de sus monopolios y promover uniones interestatales de carácter capitalista, y sobre todo en los ritmos de explotación y extracción de plusvalía a la clase obrera, las políticas de despojo territorial para favorecer la acumulación. Los partidos socialdemócratas, la mayoría agrupados en el Foro de Sao Paulo, que protagonizaron ese rumbo se encuentran sumidos en

el descrédito y la corrupción. La gestión social, con programas asistencialistas para humanizar la explotación se basaba en un periodo de estabilidad económica, y una vez que entra en crisis el sistema capitalista entra también en crisis su gestión neokeynesiana. Esta versión latinoamericana del reformismo se encuentra en reflujó, y debe quedar claro que no es una alternativa para la clase obrera y los pueblos que reclaman cambios profundos y radicales.

También el proceso venezolano enfrenta dificultades y la disyuntiva entre profundizar los cambios o sucumbir es apremiante. El Comité Central del PCM reitera su plena solidaridad con el Partido Comunista de Venezuela y la clase obrera y sectores populares partidarios de un rumbo anticapitalista.

El IX Pleno del Comité Central del PCM evalúa que en Cuba, el VII Congreso del hermano Partido Comunista de Cuba confirma los cambios iniciados con el VI Congreso en Abril del 2011, de introducir relaciones mercantiles; se constata que en este momento se desarrollan ya relaciones capitalistas, aún no dominantes, más los riesgos de una contrarrevolución son latentes, aún y cuando la dirección política y estatal se manifieste a favor del socialismo. La experiencia histórica de la construcción socialista, en la URSS y otros países demostró la incompatibilidad de la construcción socialista con las relaciones mercantiles. Existen ya reflejos en la política de la nueva situación en la economía cubana.

El IX Pleno del Comité Central del PCM evaluó el Acuerdo del cese al fuego bilateral y dejación de armas, suscrito en La Habana, entre el gobierno colombiano y las FARC-EP. Durante más de 50 años las FARC-EP escribieron una de las páginas más gloriosas del movimiento revolucionario, resistiendo las ofensivas de la oligarquía y del imperialismo que proscibieron su actividad política y las anatemizaron como organización “terrorista”. Respetamos la decisión de las FARC-EP de incursionar políticamente en los marcos de la democracia burguesa, aunque expresamos nuestra preocupación por su seguridad frente a un Estado terrorista y criminal como lo es el colombiano. Consideramos que las armas guerrilleras eran también la protección del conjunto del movimiento obrero y popular colombiano, que ahora ya no contará con esa garantía frente a la represión estatal y paramilitar.

Señalamos que la decisión de las FARC-EP, aunque no sea esa su voluntad, da argumentos a quienes cuestionan el derecho inalienable de los pueblos a la rebelión y al ejercicio de la violencia revolucionaria para su emancipación. Por razones prácticas vitales, como las que enfrentamos

en México, frente al terrorismo de Estado, la violencia burguesa institucional y paramilitar, por la agudización del conflicto de clase, frente a la barbarie desatada en Ayotzinapa, Nochixtlán y otros lugares, el IX Pleno del Comité Central del Partido Comunista de México, reivindica tales derechos para la clase obrera y el pueblo.

Expresamos nuestra preocupación, por la posición que han manifestado algunos cuadros intermedios de las FARC-EP que han adoptado una posición de apostasía frente a sus posiciones políticas históricas, con argumentos provenientes de la nueva socialdemocracia.

Lo esencial en el periodo siguiente será ratificar y demostrar la vigencia de la estrategia revolucionaria para la toma del poder. En ese asunto nos basamos en la historia de la lucha de clases de los pueblos del Mundo, sobre todo la experiencia adquirida por el proletariado en antagonismo con el capital, en la lucha por una nueva sociedad socialista-comunista.

Después del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre vivimos una época de revolución social. Hoy las tareas por la Revolución Socialista no pueden ser postergadas por etapas intermedias, y en ello nos empeñamos en el PCM.

El IX Pleno del Comité Central, para profundizar en estos temas convocó a la Conferencia de Ideología y Política, que tendrá lugar los días 19 y 20 de Noviembre, coincidiendo con el V festival del periódico El Comunista, y el 22 aniversario del PCM.

El Informe Político, así como las conclusiones, son de conocimiento estricto de la militancia del PCM.

*¡Proletarios de todos los países, uníos!*



# *Batalla ideológica*



*Lenin.*

Autor Alexander Mella



# La teoría leninista sobre el imperialismo guía para la lucha de los comunistas

## Algunas cuestiones sobre la obra de Lenin “El imperialismo fase superior del capitalismo” en su 100 aniversario

*Giorgos Marinós*  
*Miembro del Buró Político del CC del Partido Comunista*  
*de Grecia (KKE)*

Cada día se confirma que la complejidad de los desarrollos económicos y políticos a nivel internacional y nacional requiere un intento muy serio y sistemático de desarrollo del trabajo teórico por cada partido comunista y la formación de una infraestructura fuerte que tendrá la capacidad de apoyar la lucha ideológica y política independiente de los comunistas, la lucha dentro de los sindicatos, del movimiento obrero y popular.

**Una tarea estable y permanente es estudiar el desarrollo del sistema imperialista-capitalista y sus eslabones, los estados capitalistas, la evaluación exacta de la posición de cada país en el sistema imperialista, para que la formulación de la estrategia y la táctica revolucionaria sea basada en los datos reales y objetivos que resaltan que nuestra época es época de transición del capitalismo al socialismo.**

Los Partidos Comunistas tienen una gran ventaja, tienen en sus manos la obra insustituible de Marx -Engels -Lenin, tienen como guía la cosmovisión Marxista-Leninista.

Esta ventaja valiosa tiene que ver también con la obra de Lenin “El imperialismo-Fase superior del capitalismo” que fue escrita en 1916, dos años después del estallido de la 1ª Guerra Mundial Imperialista, haciendo uso de una gran cantidad de datos sobre la trayectoria del capitalismo y sus contradicciones, los cambios provocados por su desarrollo. Especialmente los cambios producidos por la crisis de 1873 en la concentración del capital y la creación de una unidad superior, del monopolio, resultando en conclusiones científicas sobre el nuevo período del capitalismo, su fase imperialista.

Con la misma precisión científica Lenin estudió cuestiones políticas que surgen y prestó atención a la posición histórica del capitalismo,

en su última fase imperialista, enseñando la vinculación necesaria de la economía con la política, dando a los Partidos Comunistas y a la clase obrera recursos preciosos.

## ¿Qué es el imperialismo?

**En primer lugar, el imperialismo es el capitalismo** en la época histórica que comenzó a fines del siglo 19, principios del siglo 20 y de acuerdo con la definición breve dada por Lenin: **“El imperialismo es la etapa monopolista del capitalismo”** señalando que esta definición no es suficiente para dar su esencia, su contenido.

En su obra “El imperialismo, etapa superior del capitalismo”, Lenin dio una definición completa, destacando las características económicas fundamentales, cinco rasgos:

“1) **Concentración de la producción y del capital**, que ha alcanzado un tan alto grado de desarrollo, que crea monopolios, que desempeñan un papel decisivo en la vida económica.

2) **Fusión del capital bancario con el industrial y creación de una oligarquía financiera** sobre la base de este capital financiero.

3) Extremadamente gran importancia obtiene **la exportación de capital**, a diferencia de la exportación de mercancías.

4) Se establecen **uniones internacionales monopolistas de los capitalistas** que dividen el mundo.

5) **Ha terminado la división territorial del mundo** entre las potencias capitalistas más grandes. **El imperialismo es el capitalismo en su fase de desarrollo, que se ha formado la dominación de los monopolios y del capital financiero, ha adquirido gran importancia la exportación de capital, ha comenzado la división del mundo por los trusts internacionales y ha terminado el repartimiento de todos los territorios de la tierra por los principales países capitalistas “.**

Sobre el tema más importante: ¿qué es el imperialismo? Hay un intenso conflicto en el Movimiento Comunista Internacional. En el marco del retroceso ideológico y de la fuerte influencia de percepciones burguesas y oportunistas, una serie de Partidos Comunistas entienden el imperialismo sólo como la postura agresiva de los Estados Unidos contra otros estados con posición inferior en el sistema imperialista-capitalista con medios económicos, políticos y militares.

Se trata de un problema muy serio que lleva a Partidos Comunistas a la incapacidad de analizar los desarrollos con datos reales, ya que el sistema capitalista y sus leyes, en la nueva fase, superior, imperialista son tratados con un solo elemento, como política exterior agresiva, de estados capitalistas poderosos que- como se dice- conduce al debilitamiento a la pérdida de la soberanía de los estados más pequeños, a la pérdida de la independencia.

Este enfoque, que no puede ver el sistema imperialista (capitalista) como un conjunto, teniendo como eslabones los estados capitalistas que no son «idénticos», no son «iguales», sino, debido a la desigualdad y a su poder económico, militar y político, tienen una posición diferente -en el sistema- en la pirámide imperialista; no puede entender la cuestión fundamental, que los países capitalistas en la época del imperialismo, que tienen una base económica monopólica, se encuentran en la etapa imperialista.

Esto no quiere decir que Grecia es lo mismo con Alemania, ni que México es lo mismo con los EE.UU. Tampoco significa identificación de objetivos políticos, de cada estado y alianza capitalista y que cancela maniobras, compromisos que se pueden hacer en uno u otro momento histórico, siempre con un objetivo permanente que es la promoción de los intereses de los monopolios.

La desigualdad capitalista y la desigualdad en las relaciones económico-políticas son leyes básicas del capitalismo y cada estado burgués sirve a los intereses de los monopolios desde tal posición más fuerte, superior o inferior.

Además, la propia burguesía elige el camino de cesión de derechos de soberanía por ejemplo, en una alianza imperialista, por ejemplo, a la UE o la OTAN, o incluso a las relaciones interestatales para salvaguardar a sus intereses generales de clase, para encontrar apoyos y perpetuar su poder. Así que las “cuestiones de soberanía” tienen una base de clase y su eliminación está vinculada con la eliminación de las causas que las generan, con el derrocamiento del poder burgués.

La identificación del imperialismo sólo con la política exterior agresiva de los estados capitalistas fuertes y la desvinculación de la política de lo económico (monopolio) conduce a la separación profundamente errónea de la lucha antiimperialista de la lucha anticapitalista.

También conduce al “embellecimiento” del papel de la burguesía de “estados más pequeños”.

El problema más grave es el cambio del objetivo de los Partidos Comunistas. En lugar de la lucha por el derrocamiento del capitalismo-imperialismo entra la utópica búsqueda de estrategias de recuperación de la soberanía e independencia en el marco del capitalismo, con formaciones políticas transitorias, llamadas gobiernos “de izquierda”, “progresistas” de gestión burguesa con consecuencias negativas en el progreso de la lucha de clases y fortalecimiento del campo capitalista.

El caso de estados de América Latina es característico, -y constituye una contribución importante para la lucha del Movimiento Comunista el análisis que hace el PC de México para revelar el daño causado por el llamado «progresismo» y el llamado «Socialismo del siglo 21»- que se mueven en el marco del capitalismo, conservan el poder burgués, la propiedad capitalista de los medios de producción, la ley de la ganancia de los monopolios, la anarquía capitalista que conduce a las crisis.

Teniendo en cuenta la gravedad del problema es extremadamente importante la advertencia de Lenin que señala enfáticamente que: «Si las raíces económicas de este fenómeno (del imperialismo) no se entienden, si no se evalúa su importancia política y social, no se puede dar paso en el campo de la solución de las tareas prácticas del movimiento comunista».

En segundo lugar, Lenin, sobre la base de la esencia económica y de los contrastes del imperialismo, estudió y reveló sus características políticas, fundamentando que el **imperialismo es la última fase del capitalismo, al borde de la revolución socialista.**

## **La importancia fundamental de la socialización de la producción y del trabajo**

Lenin señaló (en 1916) que: «El capitalismo en su etapa imperialista conduce directamente a la socialización más coyuntural de la producción ... La producción se vuelve social, pero la apropiación sigue siendo individual ... Cuando la gran empresa se vuelve enorme y organiza de forma planificada, según el cálculo preciso de una gran cantidad de datos, el suministro de materia prima en dimensiones

**de: 2/3 o 3/4 de la cantidad total necesaria para decenas de millones de personas. Cuando se organiza sistemáticamente el transporte de esta materia prima a los puntos más adecuados para la producción, que pueden estar lejos los unos de los otros cientos y miles de kilómetros. Cuando desde un centro se dirigen todas las etapas de tratamiento secuencial de la materia prima hasta la producción de una amplia gama de diferentes productos finales. Cuando la distribución de estos productos está basada en un plan para decenas y cientos de millones de consumidores (venta de petróleo en Estados Unidos y Alemania por el “Trust del Petróleo de los Estados Unidos»). Entonces, se hace evidente que nos encontramos ante una socialización de la producción « (Obras completas, vol. 27, págs. 327 y 432).**

Sobre la base de lo anterior, vale la pena examinar la metodología leninista concentrando nuestro pensamiento en los años desde el 1916 hasta hoy en los que **los rasgos de la socialización de la producción y del trabajo se han multiplicado.**

## **Las tareas políticas de los Partidos Comunistas**

**«El imperialismo es la antesala de la revolución social del proletariado.** Desde 1917 y en adelante esto se confirmó en todo el mundo «(del prólogo de la versión en francés y alemán de la obra de V. I. Lenin) El imperialismo, fase superior del capitalismo «

¿Cuál es la cuestión clave que justifica esta gran verdad y permite a los Partidos Comunistas dar un paso valiente adelante, desbloquearse de las decisiones estratégicas que no sólo no se han confirmado, sino remiten a periodos históricos pasados, que la burguesía era la fuerza social de vanguardia contra el feudalismo?

**La Gran Revolución de Octubre muestra el camino. Es la revolución socialista en principios del siglo 20 en un país agrario relativamente atrasado en el que (sin embargo) se había creado las precondiciones materiales para la construcción de la nueva sociedad socialista.**

**La necesidad del socialismo hoy está multiplicada debido a que el capitalismo se ha desarrollado mucho y ha formado una base económica (monopólica) fuerte, con infraestructuras de alto nivel, medios tecnológicos que permiten el aumento de la productividad del trabajo.**

**Maduración de las condiciones materiales. Esta es la cuestión básica que resolvió el desarrollo del capitalismo en la etapa imperialista y determina la naturaleza de nuestro tiempo como tiempo de transición del capitalismo al socialismo.**

El estudio de los desarrollos y el verdadero debate que tuvo lugar en el 19º Congreso del KKE (primavera de 2013) fundamentaron que Grecia está en una posición intermedia en la pirámide imperialista internacional, con dependencias de los EE.UU. y la UE.

En el programa del KKE, que fue aprobado en el 19º Congreso se refiere que: «El pueblo griego se liberará de las cadenas de la explotación capitalista y de las uniones imperialistas cuando la clase obrera con sus aliados lleve a cabo la revolución socialista y avance a la construcción del socialismo-comunismo.

El objetivo estratégico del KKE es la conquista del poder obrero revolucionario, es decir, la dictadura del proletariado, para la construcción socialista como fase inmadura de la sociedad comunista. El cambio revolucionario en Grecia será socialista».

**Nuestro partido no se limita a la necesidad del socialismo, sino que sobre la base del estudio de los desarrollos económicos y sociales acentúa que el socialismo es la única alternativa, que es necesario y muy actual.**

Los problemas duraderos y acentuados no resueltos que enfrenta la clase obrera surgen del dominio, el fortalecimiento y la expansión del capital monopolista en todos los sectores de la economía y la vida social. Es inaudita la acumulación de capital, es grande el aumento de la productividad del trabajo.

**El estallido de la crisis económica capitalista en 2008 puso aún más en relieve la naturaleza históricamente sobrepasada y brutal del sistema capitalista, la actualidad y la necesidad del socialismo, la necesidad de reagrupamiento del movimiento comunista internacional, de la emancipación del movimiento obrero y popular.**

**Contribuyó a la intensificación de las desigualdades y de las contradicciones interimperialistas, en cambios a la correlación de fuerzas y a reposicionamientos en la pirámide imperialista internacional, a la intensificación de las contradicciones interimperialistas que son la base de las guerras imperialistas.**

Nuestro partido enfoca en el fortalecimiento del reagrupamiento del movimiento obrero y en la **construcción** una alianza popular-social que expresa los intereses de la clase obrera, de los semiproletariados,

de los autónomos y agricultores pobres, los jóvenes y las mujeres de la clase obrera y las capas populares en la lucha contra los monopolios y la propiedad capitalista, contra la integración del país en las uniones imperialistas, por ejemplo, en la UE y la OTAN.

**En el programa del KKE se declara que:** «La agrupación de la mayoría de la clase obrera con el KKE y la atracción de las secciones avanzadas de los sectores populares pasará por varias fases. El movimiento obrero, los movimientos de los trabajadores autónomos en las ciudades y de los campesinos y la forma de expresión de su alianza (la Alianza Popular) con objetivos antimonopolistas-anticapitalistas, con la actividad de vanguardia de las fuerzas del KKE en condiciones no revolucionarias, constituyen la primera forma de la creación de un frente obrero y popular revolucionario en condiciones revolucionarias.».

«En condiciones de situación revolucionaria, el frente obrero y popular revolucionario utilizando todas las formas de actividad puede convertirse en el centro del levantamiento popular contra el poder capitalista....».

## **Sobre la descomposición del capitalismo**

De la experiencia acumulada en los estados capitalistas se confirma la posición leninista sobre la descomposición del capitalismo en la etapa imperialista. Los fenómenos de descomposición, escándalos etc. proliferan, pero se requiere atención ya que es obvio que la descomposición no conduce directamente al derrocamiento del capitalismo, el sistema defiende por todos los medios a su poder. Y por lo tanto hace falta intensificar los esfuerzos de los Partidos Comunistas para el fortalecimiento de la lucha ideológica, política y de masas para la formación de conciencia de clase de la clase obrera con una estrategia que favorezca el desarrollo de la lucha antimonopólica-anticapitalista para que, en una base fuerte se haga un esfuerzo sistemático de concentración y preparación de fuerzas obreras y populares en una dirección de ruptura y derrocamiento.

## **Crítica de Lenin al Renegado Kautsky**

**En la práctica, Lenin comprobó que la lucha contra el oportunismo es un elemento esencial de la lucha contra el imperialismo - capitalismo, para su derrocamiento.**

Desde esta perspectiva, es muy importante revelar las posiciones erróneas del renegado Kautsky que argumentó que: «El imperialismo es producto del capitalismo industrial altamente desarrollado. Consiste en la tendencia de cada nación industrial capitalista a incorporar o a someter más y más extensas zonas rurales (enfaticación por Kautsky), independientemente de las naciones que las inhabitan».

La Primera Guerra Mundial fue imperialista de ambos lados, del lado de la ENTENTE (Inglaterra, Francia, Rusia, etc.) y de la alianza de Alemania, fue una guerra entre dos coaliciones de estados capitalistas por el reparto territorial del mundo, y las posiciones de los oportunistas desvinculaban la política de la economía y veían al imperialismo como política de anexión de territorios de los estados capitalistas poderosos.

**Lenin acentuó que la definición de Kautsky “no sirve absolutamente para nada, puesto que es unilateral, es decir arbitraria y destaca tan sólo el problema nacional (si bien de la mayor importancia, tanto en sí como en su relación con el imperialismo), enlazándolo arbitraria y erróneamente sólo con el capital industrial de los países que se anexionan a otras naciones, colocando en primer término de la misma forma arbitraria y errónea, la anexión de las regiones agrarias. El imperialismo es una tendencia a las anexiones: a eso se reduce la parte política de la definición de Kautsky”.**

Puesto que hay debate y conflicto en el movimiento comunista, queremos señalar que, por supuesto, Lenin habló, a principios del siglo 20, de un pequeño grupo de países que tenía una posición de liderazgo en el mercado mundial gracias a los trusts, los carteles, las colonias, las relaciones transnacionales de estados- acreedores y estados - deudores.

Lenin mismo, sin embargo, nos enseña que el capitalismo se desarrolla, y la asimetría capitalista condujo y conduce a cambios significativos en la posición de los estados capitalistas en el sistema imperialista.

En la práctica resulta que en las décadas anteriores, con la lucha de los pueblos y la contribución de la Unión Soviética fue derrocado el

régimen colonial y los países coloniales conquistaron su independencia estatal.

Tomando en cuenta esta realidad, creemos que lo que expresa correctamente la realidad en nuestro tiempo se puede condensar en el análisis que acentúa que todos los Estados capitalistas, en los que se ha desarrollado desde hace tiempo el capitalismo monopolista, participan en el sistema imperialista, existe una interdependencia desigual y cada estado influye según su poder económico, político y militar, según el criterio de la representación y promoción de los intereses « de sus propios « monopolios.

Estos datos nos permiten interpretar con un criterio de clase el papel de cada estado y alianza, nos permiten posicionarnos sobre el papel de la alianza de estados capitalistas, por ejemplo de la UE y de los BRICS, la postura por ejemplo, de Rusia y China que cumplen su función, en nombre de los monopolios rusos y chinos en la competencia internacional con los Estados Unidos, la UE, Japón y otros, por el control de los mercados y de los recursos naturales y mucho más hoy en día por el gas natural, el petróleo, la energía.

## Conclusiones

Creemos que es clave para los Partidos Comunistas el estudio de los desarrollos en base a todos los rasgos (homogéneos) Leninistas, y la elaboración de la estrategia sobre la base de la gran verdad que el imperialismo es el capitalismo en descomposición y nuestra época es época de transición del capitalismo al Socialismo.

Armados con la obra de Lenin podemos superar las dificultades y posicionarnos con principios ante las guerras imperialistas resultantes de la agudización de las contradicciones y rivalidades interimperialistas y combatir la presión de las fuerzas burguesas y oportunistas que lleva al apoyo de los intereses de la burguesía «de nuestro país», desarmando a la clase obrera, condenándola en moverse «bajo bandera ajena», elegir imperialista o alianza imperialista.

Estas anotaciones no sólo tienen que ver con la postura de los comunistas ante la guerra imperialista, sino también con su postura de la cara a las alianzas imperialistas y muchos otros temas de la lucha política.

Recientemente el KKE, posicionándose sobre el referéndum en Gran Bretaña y la decisión sobre el BREXIT refiere que:

«El resultado demuestra el descontento incrementado de las fuerzas obreras y populares hacia la UE y las políticas antipopulares», y subraya que este descontento debe liberarse de las opciones de partes y fuerzas políticas de la burguesía y obtener características anticapitalistas radicales.

El resultado refleja la frustración de las expectativas, que desde hace años cultivaban todos los partidos burgueses –también en Grecia- junto con los grupos de la UE, de que supuestamente los pueblos podrían prosperar dentro de la UE.

**La condena necesaria de la alianza de lobos del capital, la UE, la lucha por la liberación de cada país de ésta, para que sean eficaces, deben estar conectados con la necesidad de derrocar el poder del capital, con el poder obrero-popular. La alianza social de la clase obrera y de otros sectores populares, el reagrupamiento y el fortalecimiento del movimiento comunista internacional es una condición para abrir este camino prometedor”.**

Esta conclusión, esta dirección realmente ilumina el camino del derrocamiento y no las posiciones que están constantemente en busca de «pasos» y «niveles» en el terreno del capitalismo, proyectando varios sustitutos , poniendo obstáculos en la lucha anticapitalista necesaria para el derrocamiento de la barbarie capitalista.

La experiencia del movimiento comunista muestra que la independencia ideológica y organizativa de los Partidos Comunistas es un principio de gran importancia, que cuando es violada conduce a desviaciones y mutaciones oportunistas.

La independencia ideológica y organizativa con estrategia que responde a las exigencias actuales de la lucha de clases en la dirección de la concentración de fuerzas para el derrocamiento del capitalismo y no el atrapamiento en la lógica de las etapas intermedias de gestión del capitalismo son herramientas muy importantes para la lucha de los Partidos Comunistas y el reagrupamiento del movimiento comunista.

## Sobre la teoría leninista del imperialismo

*Pável Blanco*  
*Primero Secretario del Comité Central del PCM*

Al cumplirse el centenario de la obra de Vladimir Ilich Lenin *El Imperialismo fase superior del capitalismo*, es necesario reflexionar sobre su importancia y vigencia, su utilidad como clásico del marxismo-leninismo para los combates contemporáneos de la clase obrera por la Revolución y el socialismo.

Con el riesgo de repetir, reiteramos que Marx, Engels y Lenin, así como todos los comunistas que aportan a la teoría revolucionaria de nuestra clase, no escriben con interés de acumular trabajos literarios que engalanen su currículo, sino con un propósito militante, en función del interés de la lucha de clases, para responder a encrucijadas, a interrogantes, a nuevas realidades y fenómenos inéditos, sin perder jamás el norte del objetivo final. La teoría en el marxismo-leninismo es inseparable de los propósitos prácticos de la Revolución Proletaria.

Es necesario enfatizar que Marx y Engels efectuaron sus investigaciones sobre el modo de producción capitalista en una fase en que la concentración y centralización aún no engendraba el monopolio, y que ese merito correspondió a la generación inmediata de marxistas, algunos de los cuales erraron en su análisis, en tanto que Lenin enriqueció la crítica a la economía política.

En *El Capital* y la investigación de Marx y Engels de crítica a la economía política se sientan las bases de la concepción materialista de la historia, de los modos de producción y en específico del modo de producción capitalista. Insistimos, por límites históricos concretos, Marx y Engels sólo abarcan en su desarrollo al capitalismo de la libre concurrencia.

El capitalismo de los monopolios comienza sobre el año 1860 y sobre el año 1900-1903 el capitalismo entra de lleno en su fase imperialista, con tres rasgos cualitativos distintivos sobre el capitalismo premonopo-

lista o del libre cambio. En primer lugar es un capitalismo monopolista, en segundo lugar es capitalismo parasitario y en descomposición y en tercer lugar es capitalismo agonizante.

La teoría comunista tenía que seguir enriqueciéndose a la muerte de Marx y Engels, y desarrollar aquello que los maestros del proletariado no pudieran por la temporalidad de sus vidas. Esa tarea correspondía a la II Internacional, pero como sabemos ya se encontraba corroída por el oportunismo, el revisionismo y el reformismo. Es más, es alrededor del tema del imperialismo donde la II Internacional entra en bancarrota. Fue Lenin por razones políticas, entendiendo que es la teoría la que guía la acción, quien emprendió la tarea de rescatar al marxismo y llevarlo a un escalón superior.

Es el estudio del imperialismo, como fase superior y última del capitalismo, el que permite a Lenin y el Partido Bolchevique trazar una estrategia frente a la guerra, de estrategia revolucionaria para romper al sistema imperialista en su eslabón más débil, de alianza del proletariado con los pueblos oprimidos, y demarcar en definitiva del oportunismo de Kautsky y todos los teóricos de la II Internacional en descomposición que se habían colocado en una actitud filo-imperialista al considerarlo un factor de progreso y desarrollo.

Los estudios de Lenin sobre la monopolización inician mucho antes de los años en que fue publicado *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*. Sus trazos pueden encontrarse en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, pero es hasta 1916 donde presenta sus conclusiones. Es en 1914-1916 que con rigor estudia a Hegel y otros filósofos, de lo que resultaría los dos tomos de sus *Obras Completas* que se conocen con el nombre de *Los Cuadernos Filosóficos*, y también todo lo relativo al estudio del desarrollo del capitalismo en *Los Cuadernos del Imperialismo*. Sus notas, reflexiones, glosas marginales, dan ejemplo del énfasis que puso en esa tarea, que llevó a una polémica aguda con el oportunismo.

Ese enriquecimiento de la teoría permite una acción acertada de los comunistas rusos en contra de la primera guerra imperialista y las tareas de la Revolución en el eslabón más débil de la cadena imperialista. Orientan la acción de la Internacional Comunista, y después de los partidos comunistas y obreros. Se trata sin duda de un texto clásico del marxismo-leninismo y un arma de lucha del proletariado, de plena vigencia.

Queremos reflexionar sobre dos cuestiones que implican al movimiento comunista internacional contemporáneo y al propio proceso revolucionario en nuestro país.

El imperialismo en su definición más concreta es la fase monopolista del capitalismo, pero encontramos que se le identifica por varios partidos comunistas, y en un espectro más amplio en la lucha general de los pueblos, con la política exterior de un centro imperialista dado, de manera muy concreta con el centro imperialista norteamericano. Ello conduce a varios problemas de estrategia, y en consecuencia a varios errores que contribuyen a derrotas de la clase obrera, de la lucha de los pueblos y a perpetuar la dominación imperialista. Recapitulando, el imperialismo es la fase superior y última del capitalismo, es el capitalismo de los monopolios, es dominante desde principios del siglo XX y en consecuencia se formó ya el sistema mundial imperialista.

Hay quienes aluden que existen países que tienen una formación económica social atrasada, menos desarrollada, o inclusive que se encuentran con características imperantes de modos de producción anteriores, pero los datos económicos objetivos son contundentes, pues aún en países como Haití, se consolidó ya el capitalismo y existen y se han formado monopolios: una cuestión distinta es ubicar cuál es su lugar dentro del sistema imperialista, su lugar en la pirámide. Otras posiciones aluden relaciones feudales o semif feudales, por ejemplo en Perú o algunas regiones de México, pero en ambos países es constatable el desarrollo del capitalismo, de los monopolios. El propio poder de los monopolios en los últimos 20 años se viene intensificado: el proceso productivo en el campo, con la explotación agrícola controlada por monopolios de esa rama.

El lugar común de la lucha antiimperialista, insistimos, es el enfoque contra el imperialismo norteamericano. Es cierto que EEUU tiene hoy el lugar dominante en la cúspide de la pirámide imperialista, pero no fue así siempre y tampoco lo será en el futuro, si estudiamos el curso de las contradicciones interimperialistas. Hasta la Segunda Guerra Mundial, Inglaterra ocupaba el lugar dominante en el imperialismo. Los resultados de la guerra permitieron a los Estados Unidos desplazar a Inglaterra, consolidándose con el Plan Marshall, y además con los acuerdos que lograron convertir al dólar en equivalente universal desplazando otras monedas, así como con políticas crediticias y hegemonía sobre los organismos financieros industriales. En los últimos años el capital chino, y las alianzas que articula como BRICS y otros mecanismos, se encuentra en franca disputa para desplazar a los EEUU que aún en alianza con la Unión Europea se encuentra en declive.

Si cometemos el error de restringir la lucha antiimperialista a la lucha contra el centro imperialista norteamericano se incurrirá en el embellecimiento de otros centros imperialistas. La socialdemocracia latinoameri-

cana, por ejemplo, considera en concreto que es mejor la inversión y las alianzas económicas con la Unión Europea que con los Estados Unidos. Sectores de la izquierda, inclusive varios partidos comunistas, consideran que la multipolaridad es un factor progresivo, cuando lo que eso significa es tomar partido por el centro imperialista China-Rusia. Nosotros consideramos que lo correcto es atenernos a la posición leninista de no tomar partido por ninguno de los bandos de tiburones imperialistas que disputan el mundo.

Otro error, resultado de la tergiversación de la teoría leninista del imperialismo, es la cuestión de los países dependientes. El propio desarrollo capitalista transformó las condiciones de esos países en un siglo. China, India y Brasil ya no son los países que eran hace cien años, ni siquiera hace medio siglo, y si estudiamos con precisión encontraremos que la situación no es sólo distinta, sino que está en constante evolución. El enfoque marxista-leninista de la interdependencia nos permite una mejor comprensión de esa relación dialéctica. Un asunto más, concatenado con esta misma cuestión, es la consideración de que el imperialismo es sólo una política exterior de los países que se encuentran en la cúspide o en la disputa por ella. Queremos subrayar que imperialismo es el capitalismo de los monopolios, lo que significa que la lucha antiimperialista es la lucha contra cualquier monopolio, sin importar su nacionalidad.

Es erróneo entonces considerar parte de la lucha antiimperialista el enfoque exclusivamente antinorteamericano y además excluir la lucha antimonopolista. Nada ganan los trabajadores con tales visiones distorsionadas, que podrían a llevar a apoyar a monopolios en contra de otros monopolios o a un centro imperialista antagónico al hoy dominante.

México es, como esboza el Programa del PCM, un país de pleno desarrollo capitalista que ocupa un lugar intermedio en la pirámide imperialista con una economía monopolizada, aunque existen organizaciones que consideran que es un país dependiente del imperialismo norteamericano. De estas dos apreciaciones se desprenden dos estrategias distintas, una revolucionaria y otra reformista.

El PCM considera que México ya está maduro para el socialismo, que no hay etapas intermedias, ni tareas intermedias, y que para ese objetivo la centralidad corresponde a la clase obrera en confrontación con el poder de los monopolios. En la otra lectura, de todos aquellos que hoy se encuentran a la cola de la socialdemocracia y de una sección de la burguesía, la tarea es lograr la independencia nacional y ello presupone una alianza interclasista, concepción con la que desde fines de los años

30 del siglo XX han llevado a la clase obrera a perder su independencia frente a la burguesía con la “unidad nacional”.

El criterio de comprensión de la lucha antimonopolista es clave en el presente para la lucha por el socialismo. Es muy importante el estudio permanente de las alianzas y acuerdos interestatales que va configurando el imperialismo, en lo económico, político y lo militar, y evitar la política del mal menor. El capitalismo no regresará a la etapa de la libre competencia, ilusión que pregona hoy la nueva socialdemocracia que adopta algunas poses contra determinados monopolios, sobre todo los de nacionalidades distintas a la mexicana. Reiteramos que frente al imperialismo la única opción para la clase obrera y sectores populares es el socialismo.

Una última cuestión. Sobre la teoría leninista del imperialismo llueven argumentos para restarle vigencia, hablando precisamente de los cambios en el mundo en las últimas décadas. No hablamos de los recursos teóricos de la ideología de la clase dominante, sino de quienes se presentan como inscritos en la crítica al capitalismo. No voy a referirme a Negri y su libro *Imperio*, que fue una moda pasajera de principios de siglo, con mucha alharaca pero que se diluyó simultáneamente con el altermundismo, sino a un asunto de mayor profundidad, y es que de la noche a la mañana, en los años de la contrarrevolución, de mucha confusión ideológica, adquirió carta de nacionalidad el concepto globalización, que fue asimilado acríticamente en las elaboraciones políticas e ideológicas de muchas organizaciones y pensadores que reivindican la lucha por el socialismo.

El Partido Comunista de México en su IV Congreso retiró de sus posiciones la globalización y otros conceptos erróneos, por ser mistificaciones y parte de un discurso que introduce la confusión en la lucha de clases, en la teoría y la práctica política. Con el concepto “globalización” se busca ocultar que vivimos en el sistema imperialista, su carácter bárbaro y además el carácter terminal que tiene, y en consecuencia antesala del socialismo. El discurso de la globalización engendra la ilusión de que vivimos una fase expansiva que abre oportunidades, que es un momento de desarrollo, de comunicaciones que impulsan la democracia donde la “ciudadanía” tiene capacidad de determinar y cuestionar y determinar el rumbo de los gobiernos. Sostienen que en la globalización por encima del proceso productivo se encuentra el mundo de las finanzas, de la capacidad del dinero de ser transferido a velocidad de un lugar a otro y de la no funcionalidad de las naciones y de los propios Estados. Para ellos la comunicación, la virtualidad, conduciría naturalmente a la información, la participación y la democratización del mundo... pero la guerra sobre

Yugoslavia, Somalia, Iraq, Afganistán, Libia, Siria, dan al traste con tal ilusión. Los acuerdos entre Estados, la exportación de capitales, los problemas migratorios, la explotación del trabajo, la división internacional del trabajo, nos muestran que la globalización no es una nueva realidad económica, sino un manto discursivo de la ideología de la clase dominante para maquillar al imperialismo, al capitalismo de los monopolios.

## ¿Relaciones de dependencia o de interdependencia?\*

*Stefanos Loukas*  
*Miembro del Buró Político del CC del KKE*

El caso del gas natural y la confrontación entre Rusia y Ucrania sobre su flujo hacia la UE y especialmente hacia Alemania, trajo a la superficie un problema, entre otros, que refleja las relaciones entre estados capitalistas poderosos en cuanto a asuntos energéticos y la transportación de energía entre estados productores y consumidores. No es la primera vez que surge este asunto; ha aparecido varias veces y será planteado otra vez. Estas relaciones están imbuidas con la realización de los intereses de los monopolios y de las economías de los dos estados. Estas relaciones de cooperación coexisten con relaciones de antagonismo. En breve, un asunto de dependencia de energía de Alemania con respecto a Rusia en un sector estratégico de la economía. Ciertamente no es el único ejemplo de tales relaciones entre economías capitalistas. Por ejemplo, los EEUU tienen la deuda externa más grande, aunque tengan la economía capitalista más fuerte del mundo y sea el estado dirigente en la pirámide imperialista. Además, la economía de los EEUU depende de China con respecto a la adquisición por China de una enorme cantidad de bonos estadounidenses. Los analistas económicos dicen que la economía norteamericana se sienta en un polvorín que estallará, en caso de que China demande una realización inmediata de los bonos. Estos son algunos ejemplos de relaciones entre economías capitalistas que muestran que junto con la profundización de su entrelazamiento, las economías capitalistas poderosas son ligadas a otras dependientes de ellas.

¿Esto es correcto? Es más apropiado decir que en condiciones de intensificación y profundización de la internacionalización capitalista,

---

\* Artículo publicado por primera vez en el periódico *Rizospastis*, el 25 de enero de 2009. El Machete lo retoma del compendio: *Colección de artículos sobre temas actuales del movimiento comunista*. 2010. Sección: “Sobre asuntos internacionales contemporáneos” pp.113-122.

estas relaciones entre estados son relaciones de interdependencia. Ellas son reflejadas objetivamente en la esfera política. Este fenómeno ha existido desde la era del establecimiento del capitalismo como un sistema socioeconómico. No es nuevo.

## Desde la época del Manifiesto del Partido Comunista

La actividad del capital no tiene fronteras. La ley de la máxima ganancia, una ley absoluta del capitalismo, objetivamente guía su actividad. Toda la reproducción más prolongada no puede lograrse a menos que deje las fronteras nacionales, sea por la exportación de capital o por la exportación de bienes. Esto sucede cuando los límites del mercado nacional son estrechos, asfixiando la reproducción de capital y estorbando la obtención de la ganancia máxima. De ahí que el mercado global sea una característica del sistema socioeconómico capitalista. En 1847, Marx y Engels escribieron acerca de esto en el “Manifiesto del Partido Comunista”: *“La gran industria creó el mercado mundial, ya preparado por el descubrimiento de América. El mercado mundial imprimió un gigantesco impulso al comercio, a la navegación, a las comunicaciones por tierra. [...] La necesidad de encontrar mercados espolea a la burguesía de una punta o otra del planeta. Por todas partes anida, en todas partes construye, por doquier establece relaciones.”*

Más adelante:

*“La burguesía, al explotar el mercado mundial, da a la producción y al consumo de todos los países un sello cosmopolita. Entre los lamentos de los reaccionarios destruye los cimientos nacionales de la industria. Las viejas industrias nacionales se vienen a tierra, arrolladas por otras nuevas, cuya instauración es problema vital para todas las naciones civilizadas; por industrias que ya no transforman como antes las materias primas del país, sino las traídas de los climas más lejanos y cuyos productos encuentran salida no sólo dentro de las fronteras, sino en todas las partes del mundo. Brotan necesidades nuevas que ya no bastan a satisfacer, como en otro tiempo, los frutos del país, sino que reclaman para su satisfacción los productos de tierras remotas. Ya no reina aquel mercado local y nacional que se bastaba así mismo y donde no entraba nada de fuera; ahora, la red del comercio es universal y en ella entran, unidas por vínculos de interdependencia, todas las naciones. Y lo que acontece con la producción material, acontece también con la del espíritu. Los productos espirituales de las diferentes naciones vienen a formar*

*un acervo común. Las limitaciones y peculiaridades del carácter nacional van pasando a segundo plano, y las literaturas locales y nacionales confluyen todas en una literatura universal.”*

En la era de la fase superior del capitalismo, el imperialismo, la interdependencia de las economías capitalistas entre estados capitalistas se profundiza, se vuelve más estrecha. Esto tiene que ver con la formación de los monopolios. Los monopolios tienden a dominar; por lo tanto, marcan la tasa de expansión y desarrollo del mercado capitalista mundial también. Así, el fenómeno de entrelazamiento e interdependencia de economías capitalistas, la internacionalización capitalista, se intensifica junto con la transición del capitalismo pre-monopolista al capitalismo monopolista y sus formas de manifestación siguen el proceso de evolución capitalista. A través de la historia las relaciones humanas tienden a ser conformadas entre los estados. Los términos en que se forman las relaciones entre los estados son los términos de cada sistema socioeconómico dominante. En el capitalismo estas relaciones son antagónicas. Desde los tiempos de “la revolución industrial” el capitalismo apunta hacia la exportación de relaciones capitalistas de un estado a otro, donde las relaciones capitalistas todavía no están desarrolladas. Por ejemplo, los ingleses forzaron relaciones capitalistas de producción a sus colonias (por ejemplo India).

## **Formas de interdependencia en la era del imperialismo**

En la era del imperialismo la interdependencia adquiere nuevas formas, como los acuerdos internacionales entre capitalistas hasta asociaciones imperialistas internacionales y regionales (el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio, la Unión Europea, TLC, etc.). Estas son necesarias, porque la intensificación de la interdependencia impone el estado internacional o regulaciones interestatales de tal manera que la reproducción de capital pueda ser facilitada.

La actividad del capital en los marcos del mercado global refuerza el entrelazamiento de sus partes en diferentes estados. Definitivamente, su base nacional se mantiene dominante. Así su centralización (absorciones, fusiones, otros acuerdos entre monopolios de diferentes estados) pueden suceder a un nivel internacional, pero su dominación es protegida por un cierto estado y tiene una base nacional, a pesar de su acti-

vidad internacional. Esto también se hace patente en la elevación de las contradicciones interimperialistas entre estados imperialistas o uniones de estados (por ejemplo los EEUU – la UE), aún entre socios dentro de uniones imperialistas regionales, por ejemplo entre Inglaterra y el eje Franco-alemán. El último ejemplo de esto está relacionado con la crisis económica. En la tentativa de la UE de formar una política uniforme en la gestión de la crisis, los desacuerdos han sido expresados entre los países miembros, por ejemplo si debe apoyar a los bancos o a la industria, si el fondo financiero será formado a nivel de la UE o sobre una base nacional-estatal en cada país, o en el asunto de relajar el pacto de estabilidad. Los antagonismos internos desde el enfoque de los intereses particulares de los monopolios de cada país se han expresado, por lo tanto hay un fracaso en aplicar una política uniforme. Esto también ha sido expresado en el pasado, por ejemplo en la guerra contra Irak, cuando más países de la UE tomaron el lado de los ingleses y norteamericanos (España, Portugal, Italia, así como los nuevos países miembros Polonia, República Checa, Hungría, etc.), al contrario del eje Franco-alemán. Antes en la Cumbre de Nice, sobre unificación y la forma de la UE, las contradicciones fueron expresadas entre Alemania y Francia con respecto a la toma de decisiones. Además, estas relaciones se desarrollan de manera inequitativa entre estados debido al desarrollo desigual del capitalismo. Así, el entrelazamiento de las economías capitalistas nacionales, que se realiza a través de una pugna, es marcado por el más fuerte.

No obstante, es erróneo examinar el asunto de las relaciones económicas capitalistas, y por lo tanto entre estados capitalistas, aún éstos en una posición intermedia o inferior en la pirámide imperialista en comparación a otros estados más fuertes, como un asunto de dependencia. Tal enfoque es incompleto. Podría llevar a la conclusión de que Alemania es un estado dependiente, ya que su energía depende en 2/3 de Rusia. O que los EE.UU dependen de China.

Podemos lograr un enfoque integral correcto para las relaciones económicas capitalistas y por lo tanto de las relaciones entre estados capitalistas, sólo examinándolos en los marcos de su interdependencia.

Por ejemplo, el estado fuerte, esto es la economía capitalista fuerte, necesita una inferior, una intermedia. Sin ella, sin la exportación de capital y bienes hacia ella, es difícil para el capital reproducirse. Ciertamente, lo mismo aplica a la economía inferior que tiene una posición intermedia en la pirámide imperialista. Si no se entrelaza con la economía capitalista fuerte la reproducción capitalista y la reproducción de relaciones capitalistas como una totalidad es puesta en peligro. Por ejemplo, no hay

ninguna otra manera de explicar la intervención de los EE.UU en contra de la decisión del actual gobierno (de Grecia) de crear ductos de energía con Rusia, ni la insistencia de los gobiernos griegos en atraer a inversionistas extranjeros a través de corporaciones y asociaciones anteriormente públicas como la Organización Helénica de Telecomunicaciones (OTE) y los bancos anteriormente estatales (el banco Emporikí).

Esta realidad, en condiciones de desarrollo desigual y antagonismo determina objetivamente las relaciones internacionales entre estados. Sin embargo, los elementos prevalecientes, la base, son las relaciones capitalistas de producción que también determinan las relaciones entre estados de la UE, la política de la UE y sus estados miembros.

La base económica, las relaciones capitalistas de producción y su abolición deben ser de primera importancia para el movimiento de la clase obrera y sus aliados. Sólo este camino puede llevar a la abolición de las relaciones desiguales, que bajo el capitalismo, en su totalidad, siguen las leyes del desarrollo capitalista, debido a las leyes del desarrollo de la internacionalización capitalista en condiciones de desarrollo desigual.

## **Sobre la posición intermedia e inferior en el sistema imperialista**

Desde el punto de vista de la lucha de la clase obrera y su orientación es muy importante tener un conocimiento profundo, monitorear y estudiar al sistema imperialista mundial y las relaciones entre estados tal como se forman de acuerdo a su posicionamiento en la pirámide imperialista. Porque, por un lado, estas relaciones son desiguales y por el otro las contradicciones y antagonismos, así como la formación de alianzas y coaliciones temporales o comparativamente permanentes incluye compromisos y antagonismos.

Estas tendencias, la formación de varias relaciones entre economías y estados son influenciadas por la “fuerza” de cada economía capitalista, de los monopolios y del Estado capitalista. Sin embargo, esto no puede desprenderse y examinarse aisladamente, con independencia de su función real, es decir el fortalecimiento de las relaciones capitalistas de producción, el fortalecimiento del poder político del capital. De ahí que, tanto la política interna como externa de cada país está determinada por su posición en el sistema imperialista mundial y sirve concientemente a la reproducción y fortalecimiento de las relaciones de explotación.

Aquí, es necesario recordar que el imperialismo consiste en una época histórica en el desarrollo del capitalismo y caracteriza las sociedades capitalistas de todos los países capitalistas, independientemente del nivel del desarrollo capitalista y del desarrollo desigual entre ellos.

*“Todos los países capitalistas están integrados en el sistema imperialista internacional, independientemente del nivel de desarrollo de las relaciones capitalistas y de las formas y caminos que toma la integración, sea que se conduzca a través de la integración a uniones capitalistas regionales interestatales o mundiales, o a través de programas de “asistencia” de las organizaciones imperialistas mundiales, a través de regulaciones mejoradas de monopolios interestatales, la exportación de capital y mercancías, a través de intervenciones militares y la guerra en general, a través de intervenciones abiertas o encubiertas en la formación o renovación del sistema político, etc.”* (Extracto de la lectura “Asuntos ideológicos concerniendo la economía capitalista” del Politburo del CC del KKE en KOMEP, 2/2002, pp. 91-92).

Por tanto, el estudio y la interpretación de la política implementada por los gobiernos burgueses de Grecia debe considerar todo lo anteriormente mencionado en su relación dialéctica. Sobre esta base deben entenderse las decisiones y alianzas de la clase dominante concerniendo a la integración de organizaciones y uniones imperialistas internacionales y regionales (por ejemplo la UE). Decisiones tales como la construcción de relaciones con Rusia en concordancia con la estrategia de la clase dominante de mejorar la posición geoestratégica de Grecia en los Balcanes y su emergencia como eje energético, se entienden en función de servir a la exportación y penetración del capital a estos países.

## **El impacto en la política de los gobiernos burgueses**

Basándonos en lo anteriormente mencionado, la política implementada por los gobiernos burgueses en Grecia, tanto interna como externa, refleja la posición intermedia del capitalismo griego y las decisiones parecen ser “implementadas por compulsión”, en el sentido de que los gobiernos burgueses las implementan sin importar su aparente efecto negativo en el país. Estas son decisiones conscientes que se derivan de la posición de Grecia en el sistema imperialista y benefician los intereses del capital en general.

Por ejemplo la integración de Grecia en la CEE y luego en la UE y en la UEM fue una decisión que servía al interés general de la burguesía,

a pesar del hecho de que algunas de sus partes sufrieron un golpe debido al mercado interno unificado o por los acuerdos internacionales más amplios de la Unión con países fuera de la UE, que son obligatorios para cada estado miembro. Más aún, los gobiernos deciden conjuntamente en los marcos de la UE y la posición de cada uno de ellos refleja los intereses particulares del capital de cada país. El hecho de que los países con posición inferior con respecto a los países líderes de la UE hagan compromisos hasta donde concierne a esos intereses, cuando su posición difiere, es una expresión de la desigualdad. Sin embargo, esto no nulifica el hecho de que incluso esos compromisos están determinados por los intereses al largo plazo del capital del país en cuestión.

Esta desigualdad, por ejemplo, causó un golpe en contra de la industria de los astilleros y la reparación de embarcaciones en nuestro país, cuando Alemania y Holanda demandaron que se detuviera su desarrollo en otros estados, tales como Grecia, ya que deseaban dominar en exclusiva esta industria. Además de esto, los acuerdos internacionales a favor de los estados capitalistas fuertes concerniendo a la importación de mercancías baratas producidas por industrias que son tradicionales para Grecia, tales como las industrias textiles, de ropa y de cuero, llevó a la disminución de las mismas en nuestro país. Ciertamente, el bajo porcentaje de ganancia de estos sectores en comparación con los llamados sectores de capital-intensivo también contribuyó a esto. Lo cual quiere decir que el capital invierte y desarrolla sectores sobre la base de la ganancia rápida y grande, y no de acuerdo al potencial de los recursos. Incluso si estas relaciones no existieran, y si los sectores tradicionales hubieran continuado desarrollándose (lo cual no hubiera sucedido), si Grecia no fuera parte de la UE, ¿se habría beneficiado la clase obrera y el pueblo de la economía capitalista?

Seguramente, la burguesía en Grecia no perdió de estos acontecimientos en general, ya que otros sectores, por ejemplo, las telecomunicaciones, la energía, la informática, compañías de construcción, etc., se han desarrollado más, entrelazadas con el capital internacional exportan capital a una región más amplia (los Balcanes, el Mar Negro etc.). Otro asunto primordial es el fortalecimiento del poder de la burguesía en un país con posición inferior o intermedia a través de su participación en uniones imperialistas interestatales tal como a través de la OTAN que puede intervenir en sus miembros si el poder del capital está en peligro, o de la UE, las leyes antiterroristas de la UE, la cooperación policíaca, etc. Grecia se ha desarrollado sin duda. Ha tenido un desarrollo capitalista, de ahí que su desarrollo sea de contenido clasista antipopular.

Aún si consideráramos correcto (que no lo es) el punto de vista de que la integración de Grecia en la UE impidió su desarrollo, ¿cuál fue este impedimento? ¿Por qué la producción agrícola disminuye, y se destruyen las granjas medianas y pequeñas? ¿No impusieron los monopolios la Política Agrícola Común (PAC) de la UE? ¿Por qué es desigual el desarrollo de los sectores industriales, por qué no corresponde con el potencial de los recursos de la base productiva local? ¿No lo imponen los monopolios? Ésta es la esencia de la cuestión, así, para que el desarrollo sea favorable al pueblo, los monopolios y su poder deben ser abolidos y su propiedad socializada.

## **¿Lucha por la equidad de las relaciones capitalistas o lucha por el socialismo?**

Consecuentemente, la clase obrera, los sectores populares necesitan comprender profundamente y conocer el núcleo del tema de la actitud de la burguesía y de los gobiernos de las potencias imperialistas dirigentes hacia los gobiernos de los países menos desarrollados. Esta comprensión debería basarse en la clase y no en criterios morales superficiales, por ejemplo, de acuerdo a la separación entre propietarios y sirvientes, poderosos y serviles o subordinados.

Hay un argumento propagandístico que establece que cierta política, tal como la PAC, o la reestructuración capitalista derivada de la estrategia de Lisboa, se implementa en Grecia debido a que se impone desde la UE. Esta estrategia no se impone sobre el gobierno por que ha sido elaborada por la UE sino por que sirve a los intereses del capital de todos los estados miembros de la UE como una totalidad, y consecuentemente sirve a los intereses particulares del capital griego. Por eso es que lo implementan. Esta estrategia permite la reproducción del capital. Consecuentemente, la política antipopular no es resultado de una imposición por la UE. Es realmente el resultado de la necesidad del capital en Grecia. Esta política se desarrolla de manera conjunta con la participación de los gobiernos burgueses de Grecia en los órganos de la UE. Cuando esta política resulta en mayor o menor grado dañina a los intereses de algunas partes del capital y hay contradicciones, estas se resuelvan mediante el poder de los monopolios. Aún así, cuando los monopolios de los estados imperialistas fuertes tienen mayores beneficios, el interés general del capital en Grecia se beneficia y esto se aprecia tanto en los esfuerzos de los gobiernos para atraer capital foráneo, y del entrelazamiento del capi-

tal griego y foráneo, tanto en compañías del sector productivo como en compañías comerciales, en el sistema financiero etc. ¿Qué son los grupos monopólicos, tales como “Marfin”, el grupo Latsis, o los varios grandes supermercados? Son asociaciones de capitales griegos y foráneos. Por ejemplo, “Carrefour” se fusionó con “Marinopoulos”. El grupo Latsis está entrelazado con el capital alemán etc.

Sin duda alguna, esto significa que la lucha de la clase obrera y de los demás sectores populares por separarse de la UE y de todas las organizaciones imperialistas regionales e internacionales no debe considerarse con independencia de la lucha contra el dominio del capital. Porque estas relaciones del capitalismo griego, en los marcos de la internacionalización capitalista, están en concordancia con la ley del desarrollo.

Nos referimos al tema de la dependencia como el de la interdependencia de estados capitalistas y su relación dialéctica en la base económica del capitalismo. En un nivel político e inclusive más en las relaciones internacionales es erróneo atribuir las causas de los problemas populares a la “dependencia”, o hablar de la posibilidad de su apaciguamiento cuando no hay “dependencia” (inclusive fuera de las uniones interestatales las relaciones bilaterales se determinan por el “poder” de los monopolios), sin revelar las causas primarias, que son las relaciones de producción capitalistas. Este enfoque no tiene en cuenta las leyes del movimiento capitalista y por otro lado no contribuye a madurar la conciencia política de la clase obrera y sus aliados, a su orientación en la lucha, que debe dirigirse al derrocamiento del capitalismo, la conquista del poder y la construcción del socialismo-comunismo. Consecuentemente, este enfoque socava la estrategia de KKE, su política de alianzas y la lucha por el poder popular.

Así, lo que debe ser de importancia primordial para el movimiento de la clase obrera y de sus aliados es la abolición de las relaciones capitalistas de producción y no la abolición de las relaciones desiguales entre estados bajo el capitalismo, que a final de cuentas siguen el proceso de internacionalización capitalista en condiciones de desarrollo desigual, que es determinado por la ley del desarrollo.

# El imperialismo: una época de revolución social

Ángel Chávez  
*Comisión de Ideología del CC del PCM*

*El imperialismo es el preludio  
de la revolución social  
del proletariado. Esto ha sido  
confirmado, en una escala mundial  
desde 1917.*

**Lenin**

## **Introducción**

**Y**a son cien años de la publicación del folleto de Lenin, *El imperialismo fase superior del capitalismo*, texto cuyo conocimiento es obligatorio para los militantes comunistas que bajo la tesis “sin teoría revolucionaria no hay práctica revolucionaria” se forman en el marxismo-leninismo para transformar la realidad.

El texto es en realidad un folleto en que Lenin busca sintetizar su colosal estudio, por lo que está acompañado del subtítulo *Ensayo popular*. Para aquellos que no han profundizado más en la obra de Lenin y menosprecian el mencionado folleto por supuestamente no contar con rigurosidad, deben enterarse que la realidad sigue demostrando la justeza del trabajo de Lenin. Detrás del folleto hay un estudio pormenorizado de la dinámica del capitalismo entre finales del siglo XIX e inicios del XX, la consulta de datos de cientos de artículos y libros, información económica de las principales potencias imperialistas y un debate con autores

de gran talla como Hobson, Kautsky.<sup>1</sup> Por tanto, *El imperialismo fase superior del capitalismo* implicó además un gigante esfuerzo de síntesis para hacer accesible a las masas la aportación teórica de que el capitalismo ha llegado a una nueva fase.

El estudio de Lenin sobre el imperialismo es una aportación teórica al marxismo, pero en muchas ocasiones dado que no se ha estudiado de manera rigurosa la obra de Marx, es complicado alcanza a comprender cabalmente que “El leninismo es el marxismo de la época el imperialismo y las revoluciones proletarias”.<sup>2</sup>

Por tanto, el interés del presente artículo es poner en relación el estudio del imperialismo que elaboró Lenin con la obra de Marx, recuperando una categoría empleada por Marx que pese a ser parte central de la teoría del materialismo histórico no ha sido suficientemente trabajada y ha caído en el olvido: época de revolución social.<sup>3</sup> Se busca demostrar que Lenin era consciente de la implicación de esta categoría y la tuvo presente en la elaboración de su estudio sobre el imperialismo. De manera secundaria este texto también aportará argumentos para contrarrestar la tendencia a divorciar a Lenin de Marx que rechaza el marxismo-leninismo. Como se demostrará, Lenin es en realidad una fiel continuación de la teoría fundada por Marx y Engels, que demuestra la asimilación del materialismo histórico y dialéctico, a punto tal que presenta una contribución al marxismo al destacar las particularidades que caracterizan al capitalismo de nuestra época.

- 
- 1 Esto se puede apreciar los llamados Cuadernos del imperialista, que recogen algunos de los materiales consultados y apuntados por Lenin, y su elaboración teórica.
  - 2 José, Stalin. *Los fundamentos del Leninismo*. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977. p. 3
  - 3 El único trabajo que conozco está destinado a trabajar de manera específica la categoría “época de revolución social” es el de Ernesto Schettino Maimone, “El sentido teórico del concepto época de revolución social”, texto inédito que el autor me permitió conocer y que estimuló mi interés en el tema. En dicho texto se exponen características generales de las épocas de revolución social y se esbozan elementos para el estudio de las pasadas épocas de revolución social; estos dos temas no serán tratados aquí.

## La afirmación del materialismo histórico

Aún antes del triunfo de la contrarrevolución en la URSS hacia la década de los 90, el movimiento comunista a nivel mundial ya padecía un debilitamiento ideológico que se expresaba en la renuncia a tesis centrales del marxismo leninismo como la dictadura del proletariado, el socialismo como una época de transición hacia el comunismo, la importancia del Partido de nuevo tipo, de la centralidad de la clase obrera; y llegaba hasta a la renuncia de la lucha por el socialismo argumentando que sólo la lucha por las reformas podría traer beneficios a la clase obrera.

Detrás de estas posiciones políticas una de las carencias que se delataba era la de la aceptación y estudio del materialismo histórico y dialéctico en relación con la economía política. Esta tendencia se fue desarrollando desde los años 60, adquirido mayor fuerza a finales de los 70, cuando múltiples teóricos que habían pasado por las filas de Partidos Comunistas o por el estudio del marxismo se alejaban acusando un anquilosamiento de la teoría marxista. Así surgió la utilización del término “dia-mat”, para referirse despectivamente al materialismo histórico y el materialismo dialéctico, que era identificado como la teoría impuesta –durante la llamada época “staliniana”– en la URSS y a nivel mundial en los Partidos Comunistas, y que representó la instauración del dogmatismo.<sup>4</sup> Esto demuestra que la relación dialéctica entre teoría y práctica tiene momentos en que el reblandecimiento ideológico, afectado por condiciones materiales, repercute en la práctica política al permitir el surgimiento de posiciones políticas alejadas de las bases teóricas del marxismo-leninismo.

---

4 Gabriel Vargas Lozano, por ejemplo, concibe al dia-mat como una de las cuatro grandes corrientes filosóficas del marxismo (las otras son la filosofía de la praxis, la epistemológica y la concepción humanista) y menciona que “El dia-mat surgió, como concepción filosófica única, durante el periodo ‘stalinista’” *vid.* Gabriel Vargas Lozano, “Los sentidos de la filosofía de la praxis” en Gabriel Vargas Lozano editor. *En torno a la obra de Adolfo Sánchez Vázquez*. México, FFyL- UNAM, 1995. p. 269. En el mismo sentido Néstor Kohan menciona que Roger Garaudy “criticaba explícitamente el “dogmatismo” –eufemismo para referirse al stalinismo- desde el humanismo marxista” *vid.* Néstor Kohan. *Marx en su (tercer) mundo. Hacia un socialismo no colonizado*. Buenos Aires, Biblos, 1998. p. 49 y en general el capítulo “La consolidación del dia-mat y la batalla de los manuales”; de Adolfo Sánchez Vázquez *Filosofía de la Praxis*. México, Siglo XXI, 2003. p. 62, en que se refiere al dia-mat como versión stalinista del marxismo contrapuesta a filosofía de la praxis.

Quienes actualmente enarbolan la crítica al materialismo histórico y dialéctico son en su mayoría intelectuales que están alejados de la lucha revolucionaria y próximos a los programas políticos de la socialdemocracia o el oportunismo. Pero la relación entre la tergiversación de la teoría marxista y la reavivación de posiciones políticas no revolucionarias no es algo nuevo, al mismo fenómeno se enfrentó Lenin, y una de las huellas que nos quedan es el libro *Quiénes son los “amigos del pueblo” y como luchan contra los socialdemócratas*<sup>5</sup>, en que presenta una defensa de la concepción materialista de la historia, es decir, del materialismo histórico<sup>6</sup>.

En *Quiénes son los amigos del pueblo...* Lenin demuestra una profunda asimilación del estudio de *El capital* y del *Prólogo a la contribución de la crítica de la economía política*<sup>7</sup>. De ambos textos extrae las premisas de la concepción materialista de la historia, particularmente del *Prólogo* recupera una extensa cita, la misma que diversos textos sobre materialismo histórico es recuperada y es la siguiente:

*El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. [...] A grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas de progreso, en la formación económica de la sociedad, el modo de producción asiático, el antiguo, el*

---

5 Lenin. *Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas*. Pekín, Ediciones de Lenguas Extranjeras, 1978. El libro fue preparado por Lenin desde 1892 y escrito en 1894. La obra fue editada por partes, de las cuales únicamente se cuanta con la primera y la tercera parte.

6 Lenin. *Quiénes son los amigos del pueblo...* “desde la aparición de *El capital*, la concepción materialista de la historia no es ya una hipótesis, sino una tesis científicamente demostrada” o “El materialismo no es ‘una concepción preferentemente científica de la historia’, como lo cree el señor Mijailovski, sino la única concepción científica de la historia” p. 19.

7 Pp. 13-14.

*feudal, y el moderno burgués. Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso social de producción social de producción [...]*<sup>8</sup>

Antes de pasar a abordar el concepto época de revolución social, hay que aclarar que reconocer la existencia de diversos modos de producción, que se sucedieron uno a otro mediados por una época de revolución social, no es afirmar un esquema teórico abstracto<sup>9</sup>, no hay nada más alejado de la concepción de Marx que trocar el análisis concreto y científico por postulaciones filosóficas o mesiánicas<sup>10</sup> que aspiran a explicar

---

8 Marx “Prólogo a la contribución de la crítica de la economía política”, en Marx y Engels, *Obras escogidas*. Moscú, Editorial Progreso, S/F. p.183. La misma idea sostienen Marx y Engels en *La ideología alemana*. Traducción de Wenceslao Roces, México, Ediciones de Cultura Popular, 1977. p. 83-86. De hecho esa parte de la *Ideología alemana* se puede considerar borrador del prólogo a la contribución, recordemos que en dicho prólogo Marx y Engels mencionan la escritura de *La ideología alemana* como un texto que le sirvió a él y a Engels para aclarar sus ideas, y que no fue publicado sino dejada a la crítica de los ratones.

9 En *Quiénes son los amigos del pueblo...* Lenin responde a las siguientes acusación del señor Mijailovski: que los marxistas “creen y profesan fe en la inmutabilidad del esquema histórico abstracto” y que “en virtud de las leyes inmanentes de la necesidad histórica” pueden predecir el desarrollo del capitalismo en Rusia, la proletarización del campesino y luego la socialización de los medios de producción. Ante tales acusaciones Lenin responde “**Ningún marxista ha visto jamás en la teoría de Marx una especie de esquema filosófico histórico obligatorio para todos**, algo más que la explicación de determina formación económicosocial. [...] Jamás marxista alguno basó sus concepciones socialdemócratas en algo que no fuera la conformidad de la teoría con la realidad y con la historia de determinadas relaciones económicas, esto es, de las relaciones rusas. Y no podía proceder de otro modo porque el propio fundador del “marxismo”, Marx, lo exige de la teoría y lo declara con toda precisión y nitidez, haciendo de esa exigencia la piedra angular de toda su doctrina.” p. 83-84.

10 Esto incluye las producciones de autores como Ernest Bloch en *Principio de esperanza*, a Walter Benjamín en sus *Tesis sobre la historia. vid. La mirada del Ángel. En torno a las Tesis sobre la historia de Walter Benjamín*. México, UNAM-ERA, 2005. Otros autores ven en la concepción materialista de la historia la formulación de una filosofía de la historia (o “meta relato”), en ocasiones argumentando un predominio del hegelianismo en la obra de Marx

el desarrollo general de la historia sin apelar a las leyes del materialismo histórico.<sup>11</sup>

## Época de revolución social

Es relevante la cita anterior pues es la misma en que Marx presenta el concepto época de revolución social, y expone las características esenciales que determinan su surgimiento: la contradicción entre el grado de desarrollo alcanzado por fuerzas productivas y su no coincidencia con las relaciones de producción que han quedado a la zaga y han pasado a ser una traba de las fuerzas productivas. Analicemos detenidamente esta idea.

Las fuerzas productivas de un determinado modo de producción se desarrollan de manera constante hasta gestar las condiciones para la sustitución de dicho modo de producción. Este desarrollo de las fuerzas productivas implica cambios constantes en el modo de producción, pero que mantienen la esencia del mismo. Así, por ejemplo, el desarrollo del modo de producción esclavista tuvo cambios que no le quitaron su esencia sino que afianzaron las relaciones de producción esclavistas y por algún tiempo desarrollaron las fuerzas productivas; piénsese en los cambios radicales que tuvo el esclavismo desde su fase insipiente en la Grecia del siglo V a.c., hasta su esplendor en la época del Imperio Romano.

---

11 La errónea idea de que Marx elaboró una filosofía de la historia posee una fuerza tal que además de autores que se reivindicaban dentro del marxismo, autores no marxistas retoman esta idea para analizar y criticar al marxismo. Por ejemplo, Hayden White sostiene que Marx postulaba una filosofía de la historia y lo sitúa en la tercera parte de su libro denominada “El repudio del ‘realismo’ en la filosofía de la historia de fines del siglo IX” (vid. *Meta historia. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México, FCE, 2010 p. 263-315); de igual forma Keith Jenkins (*¿Por qué la historia?*, México, FCE, 2006 p. 214-215) sostiene que el Marxismo es una filosofía de la historia. Autores de mayor capacidad, aunque igualmente reaccionarios, como Karl Popper sostienen que es imposible la predicción del desarrollo histórico, lo que es contrario al marxismo que dicha predicción no es producto de la especulación sino de un análisis científico vid. *Miseria del historicismo*. Ya sea negando la calidad de ciencia de la historia (y por tanto su capacidad de predicción), afirmando que la concepción materialista de la historia es filosofía o especulación, o afirmando que la historia ha llegado a su fin, como hizo Fukuyama, la aspiración ideológica de la burguesía es una misma: invalidar la tesis de que el sistema capitalista ya está caduco y que su sustitución por el socialismo es inevitable.

De igual forma el capitalismo cursó por diversas fases de desarrollo, del insipiente capitalismo en su fase mercantil pasó a la fase manufacturera y posteriormente al capitalismo industrial. Estos cambios acentuaban la dinámica del modo de producción capitalista, hacían más efectivo su funcionamiento, expandían geográficamente sus fronteras y le consolidaban como el modo de producción global y dominante (pese a la pervivencia de resgosos de modos de producción anteriores), que tenía su correlato político en el acenso de la burguesía como clase dominante.

Así como la burguesía en algún momento fue revolucionaria ante las anquilosadas fuerzas del feudalismo, las relaciones de producción burguesas fueron revolucionarias ante las ya caducas relaciones de producción feudales. En los primeros siglos del capitalismo, las relaciones burguesas de producción lograron coadyuvar al desarrollo de las fuerzas productivas, y hasta la revolución industrial aún estas relaciones de producción respondían o eran marco de desarrollo para las fuerzas productivas surgidas del modo de producción capitalista.

Pero como menciona Marx en el *Prólogo a la contribución...*, hay un momento en que las fuerzas productivas se desarrollan de manera tal que las relaciones de producción se vuelven una traba para que continúe su desarrollo. Entonces se abre la época de revolución social, que es el periodo en que se da la sustitución de un modo de producción por otro en que las relaciones de producción correspondan al desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas. Este postulado de Marx se ha sintetizado en la llamada “ley de la tendencia a la concordancia entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción”.<sup>12</sup>

Marx desarrollará la teoría de la sustitución de un modo de producción por otro de manera temprana, aunque tendrá continuidad y se perfeccionará en su obra de madurez *El Capital*. Una obra en que se presenta ya esta tesis es *El Manifiesto del Partido Comunista* en que Marx y Engels mencionan:

*Las relaciones burguesas de producción y de cambio, las relaciones burguesas de propiedad, toda esta sociedad burguesa moderna, que ha hecho surgir como por encanto tan potentes medios de producción y de cambio, se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros. Desde hace algunas décadas, la historia de la industria y del comercio no es más que la*

---

12 También se le conoce como “La ley de la obligada correspondencia de las relaciones de producción con el carácter de las fuerzas productivas”. Konstantinov, *El materialismo histórico*. Traducción de Wenceslao Roces y Adolfo Sánchez Vázquez. México, Grijalbo, 1956. p. 60.

*historia de la rebelión de las fuerzas productivas modernas contra las actuales relaciones de producción, contra las relaciones de propiedad que condicionan la existencia de la burguesía y su dominación.*<sup>13</sup>

En este extracto Marx y Engels advierten que dentro del capitalismo ya existe la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción, y explican que esto se demuestra en la existencia de las crisis que se presentan de manera cíclica y que llevan a la destrucción de fuerzas productivas ya creadas:

*Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno. ¿Cómo vence esta crisis la burguesía? De una parte, por la destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas; de otra por la conquista de nuevos mercados y la explotación más intensa de los antiguos. ¿De qué modo lo hace pues? Preparando crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios de prevenirlas.*<sup>14</sup>

Tenemos pues que una vez que las relaciones de producción burguesas ya no corresponden al desarrollo de las fuerzas productivas surgidas del capitalismo, se han convertido en traba del desarrollo de las fuerzas productivas a grado tal que se genera la destrucción de las fuerzas productivas. La aparente salida es que la burguesía conquiste nuevos mercados e intensifique su explotación, es decir ampliar cuantitativa y cualitativamente la explotación. Al respecto Marx y Engels advierten que ésta es una falsa salida en cuanto que genera nuevas crisis más violentas que serán inevitables. Esta tesis es la misma que se encuentra en los *Grundrisse* donde Marx menciona que “la conservación de la vieja comunidad lleva consigo la destrucción de las condiciones sobre que descansa, se transforma en lo contrario”<sup>15</sup>

Entonces es evidente que ya desde la época en que Marx escribe se hacía presente, de manera incipiente, la contradicción entre las fuerzas productivas desarrolladas por el capitalismo y las relaciones sociales de producción burguesas; es decir, que ya arribaba la época de revolución social entre el capitalismo y el comunismo. Pero la aparición de dicha época de revolución social es justamente la que estudia Lenin cuando

---

13 Marx y Engels. *Manifiesto del Partido Comunista*. Moscú, Progreso, S/F. p. 36.

14 *Ibíd.* p.37. El subrayado es mío.

15 Marx, Carlos. *Grundrisse. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política 1857-1858*. Traducción de Wenceslao Roces. México, Fondo de Cultura Económica, 1985. p. 351.

analiza la situación del capitalismo a finales del siglo XIX e inicios del XX.

La fase imperialista del capital es aquella en la que la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción entran en contradicción. Que Lenin es consciente de esto se puede rastrear en el capítulo X, “El lugar histórico del imperialismo” en que menciona: “Todo el mundo conoce hasta qué punto el capitalismo monopolista ha *agudizada todas las contradicciones del capitalismo*. Basta indicar la carestía de la vida y el yugo de los carteles. Esta agudización de las contradicciones es la fuerza motriz más potente del *periodo histórico de transición* iniciado con la victoria definitiva del capital financiero mundial”.<sup>16</sup>

Lenin reconoce que nos encontramos en un periodo histórico de transición, que bien se puede comprender como la época de revolución social que es el periodo del paso del capitalismo al comunismo. Otro indicio de esto es que Lenin caracteriza al imperialismo como: “capitalismo parasitario o en estado de descomposición”; “capitalismo de transición o, más propiamente, agonizante”.

### **De *El Capital* a *El imperialismo*...**

La concepción materialista de la historia se encuentra a lo largo de toda la obra de Marx, desde sus obras tempranas como *El Manifiesto...* y *La Ideología alemana*. Pero la tesis de la sustitución de un modo de producción por otro, mediado por una época de revolución social, se presenta también en su obra más desarrollada *El Capital*.<sup>17</sup> Lenin, profundo conocedor de la obra de Marx, además de haber asimilado el *Prólogo...* y *El Manifiesto*, asimiló *El Capital*, y es justo en éste donde encontró de manera más desarrollada que en los otros dos textos las determinantes que tenía que estudiar para comprender la situación del capitalismo de su tiempo y los fenómenos que apuntaban a la destrucción del capitalismo acorde a la ley de la tendencia a la concordancia entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.

---

16 Lenin. *El imperialismo fase superior del capitalismo*. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975. p.160. el subrayado es mío.

17 Marx. *El Capital. Crítica de la economía política*. Traducción de Wenceslao Roces. México, Fondo de Cultura Económica, 1975. p. 649.

---

Es en el Capítulo XXIV de *El Capital* “La llamada acumulación originaria” en que Marx expone una vez más la tesis de la sustitución del capitalismo por el socialismo debido a que las relaciones de producción ya no responden al desarrollo de las fuerzas productivas. En el texto menciona que una vez que se ha desarrollado el capitalismo que implicó la expropiación de los propietarios privados y el divorcio entre el trabajador y sus medios de producción, “La expropiación de los propietarios privados, cobra una forma nueva. Ahora, ya o se trata de expropiar al trabajador independiente, sino de expropiar al capitalista explotador de numerosos trabajadores.”<sup>18</sup>

Adelante se menciona:

*[...] esta expropiación la lleva a cabo el juego de las leyes inmanentes de la propia producción capitalista, la centralización de los capitales. Cada capital desplaza a otros muchos. Paralelamente con esta centralización del capital o expropiación de muchos capitalistas por unos pocos se desarrolla en una escala cada vez mayor la forma cooperativa del proceso de trabajo, la aplicación técnica consciente de la ciencia, la explotación sistemática y organizada de la tierra, la transformación de los medios de trabajo utilizables solo colectivamente, la economía de todos los medios de producción al ser empleados como medios de producción de un trabajo combinado, social, la absorción de todos los países por la red del mercado mundial y, como consecuencia de esto, el carácter internacional del régimen capitalista. Conforme disminuye progresivamente el número de magnates capitalistas que usurpan y monopolizan este proceso de transformación, crece la masa de miseria, de la opresión, del esclavizamiento, de la degeneración, de la explotación; pero crece también la rebeldía de la clase obrera, cada vez más numerosa y más disciplinada, más unida y más organizada por el mecanismo del mismo proceso capitalista de producción. El monopolio del capital se convierte en grillete del régimen de producción que ha crecido con él y bajo él. La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Éstas saltan hechas añicos. Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados.*<sup>19</sup>

En este texto Marx condensa múltiples premisas, resumámoslas: centralización de los capitales que lleva a la expropiación de muchos

---

18 *Ibíd.* p. 648.

19 *Ibíd.* p.648-649.

capitalistas por unos pocos (disminuye el número de magnates capitalistas); desarrollo de la forma cooperativa del proceso de trabajo (medios de trabajo utilizables sólo colectivamente) o socialización del trabajo; absorción de todos los países por la red del mercado mundial (como consecuencia de esto el carácter internacional del régimen capitalista); crecimiento de la miseria y la explotación; el monopolio del capital como grillete de la producción; la contradicción entre la centralización de medios de producción y la socialización del trabajo.

Pongamos atención estas premisas, pues no otra cosa hace Lenin en su estudio de *El imperialismo fase superior del capitalismo*, sino desarrollarlas. Por ejemplo Lenin, en el capítulo I del mencionado libro titulado “La concentración de la producción y los monopolios”, demuestra que se ha desarrollado la concentración de la producción de manera tal que, para su tiempo en Estados Unidos: “¡Casi la mitad de la producción global de todas las empresas del país está en las manos de la centésima parte del número total de las empresas!”<sup>20</sup> Este fenómeno Marx lo indica advirtiendo la expropiación de muchos capitalistas por unos pocos, fenómeno que, destaca Lenin, pasa a ser central en el capitalismo y es el monopolio. El engendramiento del monopolio por la concentración de la producción, dice Lenin, “es una ley general y fundamental de la fase actual de desarrollo del capitalismo.

Lenin también demuestra que los grandes monopolios agrupan cada vez más ramas industriales por medio de “la llamada *combinación*, o sea la reunión, en una sola empresa, de distintas ramas de la industria que representan en sí o bien fase sucesivas de la elaboración de una materia prima (por ejemplo, la fundición del mineral del hierro, la transformación del hierro en acero y, en ciertos casos la elaboración de tales o cuales productos de acero)...”<sup>21</sup>. Este fenómeno Marx lo anuncia al hablar de la centralización de los medios de producción.

Otra aportación de Lenin es exponer el nuevo papel de los bancos dentro de la fase imperialista, en los cuales también se da la eliminación de los pequeños bancos por los más grandes que los absorben. Descubre que al llevar las cuentas de capitalistas dispersos hace más que una operación puramente técnica, sino que “intensifican y aceleran enormemente el proceso de concentración del capital y de constitución de mono-

---

20 Lenin, *El imperialismo...* p. 14.

21 *Ibíd.* p. 15.

polios”<sup>22</sup>. Además, la fusión del capital bancario con el capital industrial da paso al capital financiero.

A propósito de la tesis de Marx respecto al carácter internacional que adquiere el régimen capitalista por la absorción de todos los países en el mercado mundial, también es sencillo apreciar de qué manera Lenin estudia este fenómeno en desarrollo, baste revisar el capítulo IV de *El imperialismo...* titulado “La exportación de capital”. La exportación de capital que impera en el capitalismo monopolista desplazando a la exportación de mercancías, implica un avance cuantitativo y cualitativo en la internacional del capital, pues al exportar capital se desarrollan de manera más acelerada las fuerzas productivas y las relaciones de producción, aún con la existencia del desarrollo desigual. Aunque el desarrollo del capitalismo a nivel mundial es una tendencia desde su desarrollo, en el imperialismo este fenómeno alcanzó un nuevo nivel. Además de la exportación de capital, otras de las dinámicas que adquiere el capital al desarrollarse la red del mercado mundial son el reparto del mundo entre las asociaciones de capitalistas y el reparto del mundo entre las grandes potencias.<sup>23</sup>

Marx alcanza a descifrar la senda del desarrollo del capitalismo advirtiendo las características que le llevarán a su fase última, “La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su *envoltura capitalista*. Ésta salta hecha añicos. Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados.”<sup>24</sup>

Respecto a la contradicción entre la centralización de medios de producción y la socialización del trabajo que es posible destacar del fragmento citado de *El capital*, podemos decir que también esta idea es retomada por Lenin. El fragmento del capital al que nos referimos es el final del capítulo sobre la acumulación originaria que dice: La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un

---

22 *Ibíd.* p. 42.

23 *Vid.* Cap. V. “El reparto del mundo entre las asociaciones de capitalistas” y VI “El reparto del mundo entre las grandes potencias” respectivamente. Aquí no hay que olvidar que Lenin destaca la existencia de las pugnas interimperialistas, descartando la teoría del “ultra imperialismo” de Kautsky según la cual podía llegar un momento en que las potencias imperialistas a nivel mundial establecerían relaciones pacíficas enlazadas en un gran trust mundial.

24 Carlos, Marx. *El Capital...* p. 648-649.

punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Éstas saltan hechas añicos.<sup>25</sup>

La centralización de los medios de producción a la que se refiere Marx Lenin la expone como el fenómeno que lleva al surgimiento del monopolio, es decir es consciente de este fenómeno y lo toma como el rasgo más importante dentro de la fase imperialista del capital al decir que el imperialismo es el dominio de los monopolios, y que estos surgen como consecuencia de la concentración de la producción.<sup>26</sup>

Ahora la segunda parte. Lenin capta el fenómeno que Marx menciona, respecto a la socialización de la producción o del trabajo, y menciona: “El capitalismo, en su fase imperialista conduce de lleno a la socialización de la producción en sus más variados aspectos; arrastra, por decirlo así, a pesar de su voluntad y conciencia, a los capitalistas a un cierto nuevo régimen social, de transición entre la plena libertad de concurrencia y la socialización completa.”<sup>27</sup> La socialización de la producción está ligado a lo que Lenin llama el paso de los capitalistas dispersos a un capitalista colectivo, es decir, surge dentro del mismo capital la socialización de la producción, el capital privado conlleva la socialización.

Un ejemplo más claro de la socialización de la producción la expone de la siguiente forma:

*Cuando una gran empresa se convierte en gigantesca y organiza sistemáticamente, sobre la base de un cálculo exacto de múltiples datos, el abastecimiento en la proporción de los 2/3 o de los 3/4 de la materia prima de todo lo necesario para una población de varias decenas de millones; cuando se organiza sistemáticamente el transporte de dichas materias primas a los puntos de producción más cómodos, que se hallan a veces a una distancia de centenares y de miles de kilómetros uno de otro; cuando desde un centro se dirige la elaboración del material en todas sus diversas fases hasta la obtención de una serie de productos diversos terminados; cuando la distribución de dichos productos se efectúa según un solo plan entre decenas y centenares de millones de consumidores...*

---

25 *Ibíd.* p. 649.

26 La concentración y centralización de la producción son fenómenos que están unidos.

27 Lenin. *El imperialismo...* p. 26.

*aparece entonces que nos hallamos ante una socialización de la producción y no ante un simple “entrelazamiento”...*<sup>28</sup>

La contradicción entre socialización del trabajo y la centralización de la producción que menciona Marx, Lenin la estudia en su fase desarrollada dentro del imperialismo y menciona: “La producción pasa a ser social, pero la apropiación continúa siendo privada. Los medios sociales de producción siguen siendo propiedad privada de un número reducido de individuos”.<sup>29</sup>

Respecto a la envoltura capitalista a la que se refiere Marx que salta hecha añicos, que son las relaciones sociales de producción existentes en el capitalismo, Lenin casi de manera similar describe el fenómeno al decir “...aparece entonces con evidencia que nos hallamos ante una socialización de la producción y no ante un simple “entrelazamiento”; que las relaciones de economía y propiedad privada constituyen *una envoltura que no corresponde ya al contenido*.”<sup>30</sup>

En otras palabras, es evidente que Lenin recupera la teoría marxista de la época de revolución social, y la ley de la tendencia a la concordancia entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, lo que le lleva a considerar al imperialismo como la fase del capitalismo que marca el inicio de la época de revolución social transitoria a una formación social superior. Esto se comprueba en que afirma: “Se comprende la razón de que el imperialismo sea un capitalismo agonizante, en transición hacia el socialismo; el monopolio, que nace del capitalismo, es ya su agonía, el comienzo de su tránsito al socialismo.”<sup>31</sup>

¿Pero es posible que el capitalismo se salve de su agonía? Habíamos mencionado en *El manifiesto del Partido Comunista*, en los *Grundrisse* y en *El Capital* Marx destaca que el intento de salvar el viejo régimen

---

28 *Ibíd.* p. 164. El subrayado es mío. Consideremos que estas capacidades de la organización de la producción y distribución de mercancías han aumentado sobre manera en las últimas décadas, por lo que se reafirma la tendencia a la socialización de la producción. Lenin menciona que el “entrelazamiento” era la palabra con que los economistas burgueses de su tiempo se referían al fenómeno de la socavación de la producción, es decir, esto es un fenómeno objetivo cuya existencia los economistas burgueses no podían dejar de notar.

29 *Ibíd.* p. 26.

30 *Ibíd.* p.164.

31 Lenin. “El imperialismo y las escisión del socialismo” en el compendio Lenin. *El imperialismo y los imperialistas*. Moscú, Progreso, s/f. p. 109.

de producción hace que se profundice su crisis. Esta idea también se encuentra en la obra de Lenin *El Imperialismo...*, en la cual afirma que: “Las crisis –las crisis de toda clase, sobre todo las crisis económicas, pero no sólo éstas— aumentan a su vez en proporciones enormes la tendencia a la concentración y al monopolio”<sup>32</sup>.

Entonces ni para para Marx ni para Lenin es posible que el capitalismo se salve de su agonía; la transición al socialismo es una necesidad histórica social. Por tanto, en el marxismo-leninismo se hace presente la tesis de Marx según la cual: “la conservación de la vieja comunidad lleva consigo la destrucción de las condiciones sobre que descansa, se transforma en lo contrario”<sup>33</sup>.

Con todos estos ejemplos se demuestra que contrario a la idea que ha difundido la burguesía sobre el marxismo-leninismo como una teoría dogmática que fomenta el anquilosamiento del “marxismo puro”, e impide que la teoría marxista responda a los nuevos fenómenos sociales que surgen por el desarrollo del capitalismo, el leninismo es la teoría marxista de la época del imperialismo tal como señala Stalin.

Marx vislumbró qué contradicciones llevarían al capitalismo a su destrucción, y el análisis concreto del fenómeno en su desarrollo lo brinda Lenin en *El imperialismo fase superior del capitalismo* en que estudia la realidad concreta del capitalismo en las últimas décadas del siglo XIX y los primeros años del siglo XX en que el imperialismo se muestra en su desarrollo.<sup>34</sup> Es decir, Lenin detalla el modo en que el capitalismo ha llegado a su fase de descomposición que al mismo tiempo marca el inicio de la época de revolución social, mostrándose así como un auténtico continuador de la teoría marxista.

---

32 Lenin. *El imperialismo...* p.31.

33 Marx. *Grundrisse...* p.352.

34 Lenin presenta en *El imperialismo...* p. 21. una síntesis del desarrollo del imperialismo a través de una historia de los monopolios que abarca 3 etapas: 1. De 1860-1880 gérmen de los monopolios, 2. Después de 1873, desarrollo de los cartels, 3. Fines del siglo XIX y crisis de 1900-1903, el capitalismo se ha transformado en imperialismo.

## La época de revolución social y las revoluciones proletarias

La contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción está acompañada de otras contradicciones que son mediaciones para el establecimiento de la concordancia entre las relaciones sociales de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas. Al respecto Marx y Engels en *La ideología alemana* establecían que:

*Esta contradicción entre las fuerzas productivas y las formas de intercambio, que, como veíamos, se ha producido ya repetidas veces en la historia anterior, más sin llegar a poner en peligro la base de la misma, tenía que traducirse necesariamente, cada vez que esto ocurría, en una revolución, pero adoptando al mismo tiempo diversas formas accesorias, como una **totalidad de colisiones, colisiones entre diversas clases, contradicción de la conciencia, lucha de ideas, etc. lucha política, etc.***<sup>35</sup>

Es decir, en la época del imperialismo, actual época de revolución social en que vivimos, el desarrollo de las contradicciones que menciona Marx y Engels generan el cambio en distintos aspectos de la sociedad.<sup>36</sup> Así pues, el conocimiento dichas contradicciones es necesario, en especial *la lucha de clases* a la que declaran motor de la historia, para la transformación del caduco modo de producción y la instauración del nuevo.

De igual manera, la teoría leninista insiste en que no basta con la existencia de la contradicción estructural (fuerzas productivas/relaciones de producción) para la desaparición del capitalismo y recalca la importancia de las contradicciones de clase y la labor comunista para potenciar y guiar *la lucha de clases*. Esto Lenin lo expresa al hablar de factores objetivos y subjetivos para una revolución social, dejando los subjetivos en manos de los comunistas cuya labor que implica la organización y preparación de la clase obrera para la revolución y toma del poder.

---

35 Marx y Engels. *La ideología alemán. op. cit.* p. 86. Subrayado mío.

36 Por ejemplo las contradicciones interimperialistas, las crisis económicas y la lucha de clases. Durante una época de revolución social no sólo se encuentra en crisis el caduco modo de producción, sino también, como reflejo de la base material, los fenómenos culturales y sociales que pertenecen a la superestructura padecen cambios y contradicciones determinados por factores económicos y políticos.

Dentro del imperialismo la agudización de la lucha de clases entre burgueses y proletarios se expresa en el surgimiento de las revoluciones proletarias. Estas revoluciones son necesarias para el surgimiento del nuevo modo de producción, para empezar porque el capitalismo aunque se encuentra en su fase de descomposición no se derrumbará, sino que debe ser derrocado; luego, porque por medio de éstas la clase obrera toma el poder del Estado y ejerce la dictadura del proletariado, con la cual genera la supresión de la burguesía y las relaciones burguesas de producción para la creación de unas nuevas que estén en concordancia con el desarrollo de las fuerzas productivas, es decir, las relaciones de producción socialistas.

Es decir, la lucha de clases y las revoluciones proletarias son mediaciones imprescindibles para el ajuste entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. La primera de estas revoluciones fue la de octubre de 1917, con la cual se abre el ciclo de revoluciones proletarias y cuyo triunfo de paso a la primera experiencia de construcción socialista dentro de la actual época de revolución social.

Dentro de la lucha de clases Lenin contempla no solo la lucha política contra elementos burgueses, sino también contra posiciones políticas oportunistas que se hacen pasar por revolucionarias. A tal lucha le asigna una gran importancia pues de ésta depende que se dé la destrucción del capitalismo o que se retrase la transformación revolucionaria extendiéndose la agonía del que significa el imperialismo. Esto es visible en la siguiente cita:

*... las relaciones de economía y propiedad privada constituyen una envoltura que no corresponde ya al contenido, que debe inevitablemente descomponerse si se aplaza artificialmente su supresión, que puede permanecer en un estado de descomposición durante un periodo relativamente largo (en el peor de los casos, si la curación del tumor oportunista se prolonga), pero que, sin embargo será ineluctablemente suprimida.<sup>37</sup>*

No se debe confundir una revolución política social con la época de revolución social. Hablar de época de revolución social implica un periodo de tiempo relativamente largo, en el cuál se han de dar distintas revoluciones político-sociales<sup>38</sup>, que en nuestra época adquieren la característica de ser revoluciones proletarias. Por esto mismo no se puede de-

---

37 Lenin. *El imperialismo...* p. 164.

38 Consideremos que la burguesía como clase ascendente sostuvo entre los siglos XVI-XVIII múltiples revoluciones hasta alcanzar a conquistar el poder político.

ducir de triunfo de la contrarrevolución que hizo desapareciera la URSS, que es inviable el socialismo. Esto es sólo un retroceso parcial dentro de la época de revolución social en que vivimos.

Del proceso de construcción socialista de la URSS hemos obtenido enseñanzas, de las cuales una de carácter político es que la violencia revolucionaria no debe ser usada sólo para la toma del poder, sino que se debe seguir ejerciendo durante la dictadura del proletariado, pues en las épocas de transición las contradicciones se agudizan. Es decir, la lucha de lo viejo contra lo nuevo se hace más violenta cuanto más avanza la instauración de lo nuevo. Al respecto recordemos la tesis de Stalin sobre la agudización de la lucha de clases durante el socialismo y la existencia de la dictadura del proletariado.<sup>39</sup>

## Conclusiones

A lo largo del texto hemos podido apreciar la forma en que Lenin retoma la teoría marxista para desarrollar en *El Imperialismo fase superior del capitalismo* la demostración de que el imperialismo es la fase última del capitalismo en medida que las fuerzas productivas desarrolladas en él ya no son compatibles con las relaciones burguesas de producción y se abre la época de revolución social que media entre el capitalismo y el socialismo-comunismo.

---

39 *vid.* José, Stalin “Sobre la desviación derechista en el P.C. (b) de la URSS. Discurso en el Pleno del CC y de la CCC del P.C. (b) de la URSS en abril de 1927.” en *Cuestiones del Leninismo*. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977. En que menciona: “¿Y qué significa la resistencia de los elementos capitalistas de la ciudad y el campo a la ofensiva del socialismo? Significa la reagrupación de las fuerzas de los enemigos de clase del proletariado con objetivo de defender lo viejo contra lo nuevo. Fácil es comprender que esto tiene que recrudecer forzosamente la lucha de clases. Mas, para aplastar la resistencia de los enemigos de clase y despejar el camino para los avances del socialismo, hace falta, aparte de otras cosas, aguzar el filo de todas nuestras organizaciones, limpiarlas de burocratismo, mejorar sus cuadros y movilizar masas de millones de hombres de la clase obrera y de las capas trabajadoras rurales contra los elementos capitalistas de la ciudad y el campo.” p. 342. También véase “Sobre El Peligro de derecha e el P.C. (b) de la URSS. Discurso en el Pleno del Comité de Moscú y de la Comisión de Control de Moscú del P.C. (b) de la URSS. 19 de octubre de 1928” p. 311-327 *Ibid.* *Cuestiones del Leninismo*.

Así como la fase imperialista del capitalismo inaugura la época de revolución social, la Gran Revolución Socialista de Octubre, como la primera dentro de dicha época, inaugura el ciclo de revoluciones proletarias. El triunfo de la contra-revolución en la URSS es en realidad la derrota de una experiencia de construcción socialista y no la derrota del socialismo, es un retroceso en la implementación de las nuevas relaciones sociales de producción, fenómeno que se presentó en el proceso de consolidación de los pasados modos de producción; por tanto, no demuestra la inviabilidad del socialismo.

Es necesario conocer el funcionamiento concreto de la dinámica imperialista, no sólo porque comprueba que estamos ante el capitalismo en descomposición, sino también para la práctica política, pues conocer las contradicciones interimperialistas permitirá al movimiento comunista aprovecharlas para el avance del socialismo, tal como hicieron los bolcheviques. El estudio de la experiencia de construcción socialista en la URSS es necesario en medida que arrojará enseñanzas para las futuras revoluciones proletarias, la construcción del socialismo y la implementación de las nuevas relaciones de producción (como son la planificación económica, la desaparición del mercado, la socialización de la producción, etc.).

En otras palabras, camaradas, vivimos en la época del imperialismo y las revoluciones proletarias, y para los Partidos comunistas es necesario el estudio de la dinámica del imperialismo y la asimilación de la experiencia de la construcción socialista durante el siglo XX, esto para poder ejercer nuestra tarea de motores del cambio revolucionario.

### **Bibliografía**

- Lenin. *El imperialismo fase superior del capitalismo*. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975.
- Lenin. *El imperialismo y los imperialistas*. Moscú, Progreso, s/f.
- Lenin. *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas*. Pekín, Ediciones de Lenguas Extranjeras, 1978.
- Marx, Carlos y Engels, Federico. *La ideología alemana*. Traducción de Wenceslao Roces, México, Ediciones de Cultura Popular, 1977.
- Marx y Engels, *Obras escogidas*. Moscú, Editorial Progreso, S/F.
- Marx y Engels. *Manifiesto del Partido Comunista*. Moscú, Progreso, S/F.
- Marx, Carlos. *Grundrisse. Lineamientos para la crítica de la economía política 1857-1858*. Traducción de Wenceslao Roces. México, Fondo de Cultura Económica, 1985. Tomo I.
- Marx. *El Capital. Crítica de la economía política*. Traducción de Wenceslao Roces. México, Fondo de Cultura Económica, 1975. Tomo. I
- José Stalin. *Cuestiones del Leninismo*. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977.

# El problema colonial y burguesía nacional en Lenin y la Internacional Comunista

*Héctor Maravillo  
Miembro del CC del PCM*

## **El imperialismo, como fase monopólica del capitalismo**

La acumulación capitalista es una de las leyes generales del capitalismo —analizada por Carlos Marx en su obra maestra— que implica la necesidad inherente de los capitales individuales, y del capital social, de reinvertir la plusvalía como capital para poder reproducirse. Con lo cual se *“reproduce la relación capitalista en escala ampliada: más capitalistas o capitalistas más grandes en este polo, más asalariados en aquél”*. La acumulación capitalista origina el proceso de la concentración de capital, y con ello el aumento de los medios de producción y el ejército de trabajadores, que el capital individual tiene a su disposición. Junto a este tipo de concentración de capital, idéntica a la acumulación, surge un proceso de concentración de capitales ya formados (centralización), la transformación de muchos capitales menores en pocos capitales mayores. Ambos procesos, la concentración y la centralización de capital, influyen mutuamente aumentando cada uno el nivel de su desarrollo:

*“la concentración de los capitales, o el proceso de su atracción, se vuelve más intensa en la proporción en que, con la acumulación se desarrolla el modo específicamente capitalista de producción. A su vez, la concentración se convierte en una de las grandes palancas de ese desarrollo. Abrevia y acelera la transformación de procesos de producción hasta ahora dispersos, en procesos combinados socialmente y ejecutados en gran escala”* (Marx, *El Capital*, T. I.)

Marx al analizar las leyes *del desarrollo* del capitalismo, también descubriría de su halo ideológico, las bases objetivas sobre las cuales germinaba una nueva sociedad en el seno del capitalismo. Los procesos de concentración y centralización de capital, en cada empresa, rama y en

general en la producción y distribución de mercancías, eran la forma en que ocurría la socialización de la producción y el trabajo.<sup>1</sup> Pero durante la fase de desarrollo en la que Marx vivió y estudió, ese proceso no era la característica predominante de economía, sino sólo una tendencia a futuro. En la fase del desarrollo del capitalismo que le tocó vivir y analizar a Marx y Engels, la concentración aún no llegaba a niveles superiores, y “la parte del capital social radicada en cada esfera particular de la producción está dividida entre numerosos capitalistas que se contraponen recíprocamente como productores independientes de mercancías y compiten entre sí” (*Ibídem*).

Sin embargo, este proceso incesante continuó consolidándose, y algunas décadas después de la muerte de Marx se convirtió en la característica principal del capitalismo, determinando la *fase superior* de su desarrollo. Muchos teóricos de la II Internacional, e incluso intelectuales de la burguesía, estudiaron las características del capitalismo en el último cuarto del siglo XIX y los primeros años del siglo XX: el papel del capital bancario y las sociedades accionarias, la política imperialista o el surgimiento de nuevas formas de organización empresarial entre capitales (cártel, trust, etc.). Pero por sus propias limitantes políticas e ideológicas, no lograron penetrar en la relación existente entre todos estos procesos, y que concretaban una nueva y última fase del desarrollo del capital, con importantes consecuencias en la estrategia política. Ese papel le correspondió a Vladimir I. Lenin, que luego de dos años de investigación (registrada en los *Cuadernos del Imperialismo*), logró sintetizar los estudios realizados por la intelectualidad burguesa y oportunista del momento, así como los datos económicos y políticos más importantes de su época, en su obra *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*.

En dicho texto el imperialismo es definido, por su esencia económica, como el capitalismo monopolista. Lo cual determina el lugar histó-

---

1 “Esta expropiación se lleva a cabo por el juego de leyes immanentes de la propia producción capitalista, por la centralización de los capitales. Un capitalista devora a muchos otros. Paralelamente a esta centralización o expropiación de una multitud de capitalistas por unos pocos, se desarrolla cada vez en mayor escala la forma cooperativa del proceso del trabajo, se desarrolla la aplicación tecnológica consciente de la ciencia, la metódica explotación de la tierra, la transformación de los medios de trabajo en medios de trabajo que sólo pueden ser utilizados en común, y la economía de todos los medios de producción, por ser utilizados como medios de producción del trabajo combinado, del trabajo social, el enlazamiento de todos los pueblos por la red del mercado mundial y, como consecuencia de esto, el carácter internacional del régimen capitalista” (*Ibídem*).

rico que le corresponde al imperialismo, “pues el monopolio, que nace única y precisamente de la libre competencia, es el tránsito del capitalismo a una estructura económica y social más elevada”, es decir, el tránsito al socialismo. Lenin caracteriza cuatro “manifestaciones principales” o “variedades esenciales” del capitalismo monopolista en su fase imperialista:

El monopolio es un producto de la concentración de la producción en un grado muy elevado de su desarrollo. Lo forman las agrupaciones monopolistas de los capitalistas, los cárteles, los consorcios y los trusts. (...) hacia principios del siglo XX alcanzaron pleno predominio en los países avanzados, y si los primeros pasos en el sentido de la cartelización los dieron con anterioridad los países de tarifas arancelarias proteccionistas elevadas (Alemania, Estados Unidos), Inglaterra, con su sistema de libre cambio, mostró, aunque algo más tarde, ese mismo hecho fundamental: el nacimiento del monopolio como consecuencia de la concentración de la producción.

Los monopolios han venido a recrudecer la pelea por la conquista de las más importantes fuentes de materias primas, sobre todo para las industrias fundamentales y más cartelizadas de la sociedad capitalista (...) La posesión monopolista de las fuentes más importantes de materias primas ha exacerbado terriblemente el poderío del gran capital y ha agudizado las contradicciones entre la industria cartelizada y la no cartelizada.

El monopolio ha surgido de los bancos, los cuales, de modestas empresas intermediarias que eran antes, se han convertido en monopolistas del capital financiero. Tres o cinco grandes bancos de cualquiera de las naciones capitalistas más avanzadas han realizado la “unión personal” del capital industrial y bancario y han concentrado en sus manos sumas de miles y miles de millones que constituyen la mayor parte de los capitales y de los ingresos monetarios de todo el país. La oligarquía financiera, que tiende una espesa red de relaciones de dependencia sobre todas las instituciones económicas y políticas de la sociedad burguesa contemporánea sin excepción: he aquí la manifestación más evidente de este monopolio.

El monopolio ha nacido de la política colonial. A los numerosos ‘viejos’ motivos de la política colonial, el capital financiero ha añadido la lucha por las fuentes de materias primas, por la exportación de capital, por las “esferas de influencia”, esto es, las esferas de transacciones lucrativas de concesiones de beneficios monopolistas, etc., y finalmente, por el territorio económico en general. (...) cuando todo el mundo estuvo repartido, empezó inevitablemente la era de posición monopolista

de las colonias y, por consiguiente, de lucha particularmente aguda por el reparto y el nuevo reparto del mundo (Lenin, *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*).

En la época imperialista, la libre competencia del capitalismo ha originado la concentración de la producción a un grado tan elevado, que se trastoca en monopolio.<sup>2</sup> Este proceso no afecta únicamente la organización de los capitales individuales, ni su relación en cada rama económica, sino que termina por subordinar la economía mundial, y con ella la economía individual de cada país, a la competencia entre los monopolios.

Las asociaciones monopolistas de los capitalistas (cárteles, consorcios, trust, etc.), en primer lugar, se reparten entre sí el mercado interior, apoderándose de un modo más o menos completo de toda la producción nacional. Pero en el capitalismo, y aún más en el imperialismo, el mercado interior se encuentra inevitablemente enlazado con el mercado mundial. Y a medida que este proceso ha continuado y se ha ido ampliando, sobre todo a partir de la exportación de capitales, las relaciones de estas asociaciones monopolistas, con el extranjero, ha llevado a acuerdos de carácter internacional entre las mismas, a la constitución de cárteles internacionales (*Ibidem*).

Los monopolios no sólo se disputan “su” mercado interior, en la búsqueda de materias primas, de transporte para sus mercancías y de mercados para insertarlas; superan los límites de sus países y comienzan a disputarse nuevos mercados y territorios. Además, dado los límites que presenta “su” economía nacional para extraer beneficios crecientes (tendencia a la caída a la tasa de ganancia, tendencia ineludible a las crisis de sobreproducción y sobreacumulación, fuerte movimiento obrero, etc.), los monopolios se ven obligados a exportar su capital y disputarse el mundo con otros monopolios. Con lo cual no logran más que sobrevivir

---

2 Antes de continuar, es importante reiterar las advertencias que realiza Lenin al respecto de su definición. Primero que la definición que proporciona en dicho texto, debido a los límites que imponía la censura zarista, fue obligado a concentrarse en las características económicas esenciales, dejando fuera algunos otros elementos que sólo son sugeridos en el texto, pero necesario para una definición completa del imperialismo. Por ejemplo, el surgimiento de una aristocracia obrera, como base objetiva de la política oportunista de los partidos socialdemócratas, o la ineludible relación entre el imperialismo y la revolución socialista. En segundo lugar, que la tendencia a la concentración de la producción, y a la monopolización de la economía no implica la eliminación de la libre competencia sino la existencia de los monopolios por encima y paralelamente que ésta.

individualmente a costa de trasladar las contradicciones del capitalismo a todo el mundo.

Sobre la base del reparto y la disputa económica del mundo entre las diferentes asociaciones capitalistas, se establecen alianzas políticas en el seno de los Estados y entre ellos, para el reparto *territorial* del mundo, la lucha por las colonias y las “áreas de influencia” entre las grandes potencias.

La internacionalización del capitalismo por medio de la lucha entre los monopolios por la repartición del mundo, a partir de la exportación de capitales, así como el control de mercados, fuentes de materia prima y combustible, rutas de comercio, etc., y la lucha entre las potencias por la repartición de las colonias y las “áreas de influencia”, llevan al mercado mundial a un nivel superior de entrelazamiento e interdependencia de las economías capitalistas. Lenin utilizó el esquema de “cadena imperialista”, para explicar pedagógicamente a los obreros, que en la época imperialista, las relaciones entre los diferentes países y sus economías se convierten en un sistema general, donde cada uno pasa a formar un elemento, un eslabón en la “cadena de operaciones del capital financiero mundial” (*Ibidem*).<sup>3</sup> Con esta figura explicativa, Lenin mostraba la interconexión existente entre la economía de las metrópolis, donde predominaba el capital financiero, y la economía de los demás países, principalmente las colonias, para evidenciar la explotación de la clase obrera y las capas populares en todo el mundo, por un puñado de países, y aún más, por un puñado de grupos monopólicos.

De la interdependencia de las distintas economías, convertidos en simples eslabones de la cadena imperialista, se concluye que no hay posibilidad real, bajo el capitalismo monopólico, de una economía propiamente *nacional*. En segundo lugar, se concluye que las luchas de la clase obrera en los países capitalistas —y las masas populares en los países coloniales— forman también eslabones de una misma lucha contra el imperialismo, el frente “interno” y “externo” como Stalin los denominaría. Finalmente, este encadenamiento de la economía mundial entrelaza la crisis económica de cada uno de los países en una crisis del capita-

---

3 “Todo esto, de una parte, ha convertido las distintas economías nacionales y los distintos territorios nacionales en eslabones de una misma cadena, llamada economía mundial; de otra parte, ha dividido a la población del planeta en dos campos: el de un puñado de países capitalistas “adelantados”, que explotan y oprimen vastas colonias y vastos países dependientes, y el de la enorme mayoría de colonias y países dependientes, que se ven obligados a luchar por liberarse del yugo imperialista” (Stalin, *Los Fundamentos del Leninismo*).

lismo mundial —como se evidenció en 1929 y 2008 sólo por mencionar algunos ejemplos— y vuelve ineludible las guerras imperialistas y agudiza la crisis revolucionaria en todo el mundo (Stalin, *Fundamentos del Leninismo*).

Sobre esta base Lenin sostiene la posibilidad de la revolución socialista en Rusia. Bastó un año de la publicación de *El imperialismo, fase superior del capitalismo* para que fuera confirmado con los hechos. En la cadena imperialista, en la economía mundial, la revolución proletaria no podía concebirse como el resultado exclusivo del desarrollo interior de un país, sino como “resultado del desarrollo de las contradicciones dentro del sistema mundial del imperialismo, como resultado de la ruptura de la cadena del frente mundial imperialista en tal o cual país” (*Ibidem*).<sup>4</sup>

- 
- 4 “Antes, el análisis de las premisas de la revolución proletaria solía abordarse desde el punto de vista del estado económico de tal o cual país. Ahora, este modo de abordar el problema ya no basta. Ahora hay que abordarlo desde el punto de vista del estado económico de todos o de la mayoría de los países, desde el punto de vista del estado de la economía mundial, porque los distintos países y las distintas economías nacionales han dejado ya de ser unidades autónomas y se han convertido en eslabones de una misma cadena, que se llama economía mundial; porque el viejo capitalismo “civilizado” se ha transformado en imperialismo, y el imperialismo es un sistema mundial de esclavización financiera y de opresión colonial de la inmensa mayoría de la población del Globo por un puñado de países “adelantados”.

Antes solía hablarse de la existencia o de la ausencia de condiciones objetivas para la revolución proletaria en los distintos países o, más exactamente, en tal o cual país desarrollado. Ahora, este punto de vista ya no basta. Ahora hay que hablar de la existencia de condiciones objetivas para la revolución en todo el sistema de la economía imperialista mundial, considerado como una sola entidad; y la presencia, dentro de este sistema, de algunos países con un desarrollo industrial insuficiente no puede representar un obstáculo insuperable para la revolución, si el sistema en su conjunto o, mejor dicho, puesto que el sistema en su conjunto está ya maduro para la revolución (*Ibidem*)”

Antes solía hablarse de la revolución proletaria en tal o cual país desarrollado como de una magnitud autónoma, que se contraponía, como a su antípoda, al respectivo frente nacional del capital. Ahora, este punto de vista ya no basta. Ahora hay que hablar de la revolución proletaria mundial, pues los distintos frentes nacionales del capital se han convertido en otros tantos eslabones de una misma cadena, que se llama frente mundial del imperialismo y a la cual hay que contraponer el frente general del movimiento revolucionario de todos los países.

Antes se concebía la revolución proletaria como resultado exclusivo del desarrollo interior del país en cuestión. Ahora, este punto de vista ya no basta.

El Partido Comunista de Grecia (KKE) ha utilizado el esquema de pirámide imperialista para ilustrar de manera más precisa al sistema imperialista mundial, frente a los intentos del oportunismo de escudarse en citas descontextualizadas de Lenin, para justificar la defensa de “sus” monopolios “nacionales” frente a la competencia del mercado mundial. La imagen de la pirámide imperialista resalta que el imperialismo como fase superior del capitalismo no es una situación de unos cuantos países sino que es la base sobre la que se desarrollan todas las relaciones económicas. La posición que ocupe determinado país “define las diferentes formas de relaciones entre los capitalistas que se caracterizan por desigualdad”. En el sistema imperialista como sistema mundial “se incorporan todos los países capitalistas, incluso los que están atrasados o que tienen residuos de formas de economía precapitalistas. Las potencias dirigentes están en la cima; entre ellos existe una fuerte competencia y los acuerdos establecidos son de carácter temporal”, pero “la política imperialista no está ejercida solamente por los países capitalistas que están en la cima sino además por los de otros niveles, incluso por los que tienen fuertes dependencias de las potencias mayores, como potencias regionales y locales”, tal es el caso de países como Turquía o Israel (Papariga, *Sobre el imperialismo y la pirámide imperialista*). La distribución de posiciones que los países ocupan en la cadena o pirámide imperialista no es algo inamovible, como demuestra Lenin en su folleto, sino algo que está determinado históricamente por el desarrollo desigual del capitalismo, y que permite el ascenso de nuevas potencias a la disputa imperialista. En el periodo de vida de Lenin, Alemania, Japón y Estados Unidos venían a ocupar esas nuevas posiciones, en la actualidad, países como China son las que emergen.

## **Los países coloniales y dependientes en el imperialismo**

El imperialismo, transformó las múltiples relaciones entre los diferentes Estados y naciones, en un conjunto de relaciones encadenadas entre sí, pero con una nítida diferencia entre los países opresores y las naciones oprimidas, los países imperialistas y las colonias. Pero como

---

Ahora, la revolución proletaria debe concebirse, ante todo, como resultado del desarrollo de las contradicciones dentro del sistema mundial del imperialismo, como resultado de la ruptura de la cadena del frente mundial imperialista en tal o cual país.

---

todo en este mundo, esta contradicción no se halla en estado “puro”, sino en desarrollo; por lo tanto, la contradicción se presenta rodeada de distintos estados en transición. La falta de un criterio dialéctico para abordar la cuestión, ha sido parte fundamental de algunos problemas conceptuales y sobretodo políticos, a los que se ha enfrentado el movimiento comunista, y de los que se ha aprovechado el oportunismo.

Lenin, como no era su costumbre, ni la forma de abordar el problema desde el materialismo dialéctico, no ofreció nunca un catálogo de los diferentes estados de transición ni una definición para las diferentes formas concretas que tomaban los países que eran sujetos de opresión imperialista. Explicó la condición esencial de todos estos países usando para ello el caso más elevado de opresión imperialista, la colonia. Sin embargo, el debate sobre estas cuestiones generó serios dolores de cabeza para algunos comunistas que olvidaron analizar el problema de manera dialéctica, como en el caso de las “discusiones del problema del movimiento revolucionario en las colonias” del VI Congreso de la Internacional Comunista, donde Travin (Serguei I. Gusev) resaltaba la posibilidad de 16 combinaciones diferente para caracterizar a los diferentes tipos de colonias en el proyecto de tesis del Congreso. Por lo tanto es conveniente realizar una aclaración respecto a los términos más comunes para referirse a estos países: colonia, semicolonias y países dependientes.

La colonias existieron durante la etapa librecambista del capitalismo, y aún bajo modos de producción precapitalistas, e implicaban en diferente medida el sometimiento de una o varias naciones a un Estado, el control político la explotación económica de su territorio. La característica esencial, bajo el imperialismo, de la colonia es que dicho sometimiento político y explotación económica es ante el capital financiero, las asociaciones monopolistas, y se materializa en el control que ejercen las potencias imperialistas.

Pero junto a los dos grupos fundamentales de países (los que poseen colonias y las colonias), existen “formas transitorias de dependencia estatal”, una serie de formas variadas de *países dependientes*, “que, desde un punto de vista formal, político, gozan de independencia, pero que, en realidad, se hallan envueltos en las redes de la dependencia financiera y diplomática. Antes hemos señalado ya una de estas formas, la semicolonias. Modelo de otra forma es, por ejemplo, La Argentina” (Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*).

El razonamiento metafísico ha permitido, que la países coloniales y “dependientes” sean considerados sin su necesaria interrelación con la economía mundial e ignorando que se encuentran en un proceso de

desarrollo. Muchas veces se llegó a pensar el problema colonial como un catálogo cerrado en el cual deban ser encajonados por la fuerza todos los países. Lo cual fue utilizado por el oportunismo y el “izquierdismo”, como excusa para aplicar a manera de receta tácticas que no correspondían a la situación concreta ni a la estrategia revolucionaria, resaltando unilateralmente alguna de las características.

El ejemplo de Portugal que ofrece Lenin en su texto, permite entender la forma correcta de abordar el problema, a partir del materialismo dialéctico. Nos dice Lenin que Portugal, un país que conserva su independencia política como Estado independiente soberano, se encuentra bajo la dependencia financiera y diplomática de Inglaterra. Lo más importante, Portugal era un país colonialista, en tanto que tenía y explotaba a sus colonias en África, a la vez que era dependiente de Inglaterra. Los oportunistas contemporáneos que se burlan de las tesis de la interdependencia, habrían pensado igual de Lenin: “un país ¿dependiente-colonial<sup>5</sup> ¡qué disparate!, uno sabe que una cosa es una cosa, y otra cosa es otra cosa”. La realidad es necia y se impone, basta pensar el ejemplo de la política colonial de España sobre Marruecos, y de Marruecos con el pueblo saharauí, o la relación entre la política imperialista de la Unión Europea en su conjunto, con los intereses particulares de Francia y Alemania.

Basta con partir del conjunto de todas las interrelaciones del proceso, para no perderse en el camino. En el caso de Portugal, por entender su relación, digamos con Angola durante el siglo XX, para comprender que, así como Portugal mantenía un control político y una explotación económica del país, a su vez se hallaba atrapado en la red de dependencia financiera (y por lo tanto diplomática) de Inglaterra. De forma tal que la explotación de las masas angoleñas indirectamente acrecentaba el capital financiero inglés, sin que con ellos se suprima, los beneficios que obtenía la burguesía portuguesa de “sus” colonias.

Finalmente, debido a que la realidad existe sólo en movimiento —y por lo tanto todo proceso y fenómeno— junto a sus respectivos concep-

- 
- 5 Del lado de las potencias imperialistas también se presenta el mismo problema de las formas transitorias. Por ejemplo, en 1916, Lenin escribía que no sólo existía el “imperialismo colonial” al estilo inglés, sino que la opresión imperialista también podía darse por otros mecanismos, como en el caso del imperialismo franceses al que califica de “usurario”; o el imperialismo alemán, que no tenía colonias grandes y sus capitales se encontraban invertidos en países avanzados de Europa y en Estados Unidos (*Ibidem*). (-¡Países imperialistas que invierten en otros países imperialistas, qué horror, un atentado contra los esquemas inamovibles! ¿Después de eso que sigue, acusar a China sin colonias de ser imperialista?-)

tos, se encuentran en un incesante cambio, es imprescindible analizar la opresión colonial y la explotación financiera *en su desarrollo*. Sólo así se puede entenderla advertencia de Lenin sobre Persia y China, que de ser países semicoloniales, con una independencia limitada, estuvieran en proceso de convertirse completamente en colonias, totalmente subordinadas políticamente.<sup>6</sup> Pero también, permite comprender que la situación colonial o de dependencia no se mantiene estática al pasar de los años, y que un país que se encontraba en dicha situación hace décadas, respondiendo al desarrollo desigual del capitalismo, puede dar el salto y disputar su lugar como país imperialista emergente, como lo han intentado en las últimas décadas, al menos en su región Brasil, Sudáfrica, Irán o Turquía.

## **El debate sobre los países coloniales y dependientes en la Internacional Comunista**

La caracterización de los países sujetos a la opresión del capital financiero bajo el imperialismo fue un problema de suma importancia para la Internacional Comunista, porque de ella dependía la correcta apreciación del carácter de la revolución en dichos países y el establecimiento de una estrategia revolucionaria, con su correspondiente táctica. Una de los cuestiones más discutidas fue el papel a tomar respecto a la burguesía “nacional”.

El problema colonial comenzó a ser analizado de forma particular en el II Congreso (1920) de la Internacional Comunista (IC), en las “Tesis y adiciones sobre los problemas nacionales y colonial”. En lo referente al problema nacional, las tesis incluyen tres advertencias, que es necesario mantener siempre presentes para evitar perder el norte:

“Apreciar con toda exactitud la situación histórica concreta y, ante todo, la situación económica.

Diferenciar con toda nitidez los intereses de las clases oprimidas de los trabajadores, de los exportados y el concepto general de los intereses de toda la nación en su conjunto, que no es más que la expresión de los intereses de la clase dominante.

Dividir netamente las naciones en: naciones, dependientes, sin igualdad de derechos, y naciones opresoras, explotadoras, soberanas” (*Los*

---

6 O en la actualidad con la situación de Palestina o Haití.

*cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista. Primera parte: 151-152).*

En este congreso el problema nacional y colonial fueron tratados de forma conjunta, y aunque generalmente se encuentran entrelazados mantienen diferencias cualitativas.<sup>7</sup> Las tesis presentan una diferenciación entre naciones y Estados más atrasados “en donde predominan las relaciones feudales, patriarcales o patriarcal-campesina”, situación que obliga a todos los partidos comunistas entre otras cosas a “1) (...) ayudar al movimiento democrático-burgués de liberación, (...) 4) la necesidad de apoyar el movimiento campesino contra los terratenientes, contra la propiedad territorial, contra toda clase de manifestaciones o resabios de feudalismo, (...) 5) La Internacional Comunista debe sellar una alianza temporal con la democracia burguesa de los países coloniales y *atrasados*, pero no debe fusionarse a ella y tiene que mantener incondicionalmente la independencia del movimiento proletario incluso en sus formas más embrionarias” (*Ibidem*: 155-156).

La división que presenta esta tesis es fundamental, aunque pueda pasar desapercibida, ya que imprime tareas obligatorias a los Partidos Comunistas. La piedra de toque no se encuentra en elementos formales como lo es la situación de independencia política, sino en la característica esencial del país, su atraso económico, expresado en el predominio de relaciones feudales o patriarcales. Atendiendo a las primeras dos advertencias queda claro que la alianza con la “burguesía nacional” no puede aplicarse en cualquier lugar que presente un problema colonial o nacional, sino sólo en aquellos países atrasados económicamente.

Las tesis suplementarias, escritas sobre la base de la propuesta del comunista hindú M.N. Roy, desdoblaban las relaciones capitalistas de las colonias y definían el carácter de la revolución en ellas. Se explicaba en ellas el papel que tenían las colonias en la cadena imperialista, como “una de las principales fuentes de las fuerzas del capitalismo europeo”, debido a la posesión de grandes mercados y extensos territorios de explotación, lo que dotaba a las “potencias capitalistas de Europa” de mercados suplementarios para la venta de superproducción y fuentes de

---

7 En 1920, año en que se realiza dicho congreso, la solución al problema colonial en la Rusia soviética aún se encontraba en proceso, y tardaría aún tres años más para la fundación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1922. Además, pocos países coloniales participaron en el I y II Congreso, siendo mayoritariamente organizaciones europeas quienes participaron. Por eso mismo, al analizar la cuestión nacional se pensaba principalmente en el caso europeo: los Balcanes, Europa central e Irlanda.

materias primas, además de la plusvalía obtenida en ellas. La posesión y explotación de las colonias, se convertía en un gran obstáculo para la vencer al capitalismo.

A su vez, el imperialismo extranjero les impide desarrollarse en el orden social y económico a las colonias *simultáneamente* con las clases de Europa y América. “Debido a que la *política* imperialista obstaculizó el desarrollo industrial de las colonias, no pudo surgir una clase proletaria en el sentido exacto del término (...). Las consecuencias de esto fue que la gran mayoría del pueblo se vio relegada al campo y obliga a dedicarse al trabajo agrícola y a la producción de materias primas para la exportación”. La propiedad agraria se concentró rápidamente en manos de terratenientes, del capital financiero o del Estado y se creó una poderosa masa de campesinos sin tierras, que no pueden ser absorbidas por la industria local (*Ibídem*: 159).

La conclusión era sencilla: si la dominación extranjera obstaculiza el libre desarrollo de las fuerzas económicas, y por lo tanto la formación de una clase obrera fuerte, el primer paso de la revolución en las colonias debe ser la destrucción de tal poder extranjero. Aunque es importante el matiz, la esencia imperialista implica la explotación económica de las colonias como pilar de la fortaleza del capitalismo, pero es sólo una característica secundaria la obstaculización del desarrollo industrial, que no es parte del imperialismo como fase, sino únicamente una política imperialista y por lo tanto temporal.<sup>8</sup>

Las tesis dejaban en claro que la revolución *en su primer estadio* no podía ser comunista, pero sí que desde su comienzo la dirección debería en manos de una vanguardia comunista para no desorientar a las masas. La revolución *en las colonias* tendría que aplicar reformas pequeño-burguesas en el campo, por ejemplo el reparto de la tierra, pero no *necesariamente* abandonar la dirección en manos de la democracia burguesa, sino desarrollar propaganda y organizar los soviets de campesinos y obreros, que en estrecha colaboración con las repúblicas soviéticas,

---

8 En el III Congreso de la IC (1921), se menciona que “el desarrollo de la ~~industria nacional~~ en esos países (países coloniales como América del Sud, Canadá, Australia, India, Egipto) se convierte a su vez en una fuente de nuevas dificultades comerciales para Inglaterra y para toda Europa” (*Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista. Segunda parte*: 14-15). Estos países aprovecharon la interrupción de las comunicaciones internacionales para desarrollar su industria nativa; como se entiende el desarrollo o los obstáculos al desarrollo industrial de las colonias no es una enfermedad incurable, sino un punto de disputa concreto entre los intereses imperialistas.

conducirán al comunismo sin pasar los diferentes estadios del desarrollo capitalista (*Ibidem*: 160).

El IV Congreso de la IC (1922) reivindicando las tesis aprobadas en el II Congreso,<sup>9</sup> registra un debilitamiento del poder imperialista sobre las colonias, lo cual además de aumentar la rivalidad entre los diversos grupos imperialistas, “facilitó el desarrollo del capitalismo autóctono en los países coloniales y semicoloniales”. Hasta ese momento el capital financiero de las metrópolis “en su pretensión de monopolizar la plusvalía de la explotación, comercial, industrial y fiscal de los países atrasados, trataba de aislar estos últimos de la circulación económica mundial.” En este congreso se coloca como contradicción irreductible entre los “intereses del capitalismo mundial” y el “progreso de las fuerzas productivas autóctonas en las colonias”, debido a que la “esencia misma del imperialismo implica la utilización de la diferencia de nivel existente en el desarrollo de las fuerzas productivas de los diversos sectores de la economía mundial, con el objetivo de asegurar la totalidad de la plusvalía monopolizada” (*Ibidem*).

Debido a esta situación la Internacional Comunista determinó apoyar “todo movimiento nacional-revolucionario dirigido contra el imperialismo”, pero sin perder de vista “la vinculación existente entre la burguesía autóctona y los elementos feudo-reaccionarios”. Tal vinculación es tan estrecha que permite afirmar que ideológica y políticamente los “nacionalistas depende(n) de la propiedad fundiaria (terrateniente)”, por lo cual esta “burguesía autóctona” asume una política híbrida, temerosa a las consignas agrarias, a la que reprimen en la medida de sus posibilidades (*Ibidem*: 227). Al inicio la burguesía y los intelectuales asumen el papel de vanguardia en la lucha colonial, pero cuándo las masas proletarias y campesinas se incorporan a esos movimientos, “elementos de la gran burguesía y de la burguesía fundaría se apartan”.

El V Congreso de la IC (1924) no generó una tesis particular para el tema colonial,<sup>10</sup> aunque sí hubo una discusión en torno al tema, durante la vigésima y vigésimoprimer sesión (30 de junio y 1 de julio de 1924, respectivamente). D. Z. Manuilski, quien fuera miembro del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista desde 1924 y hasta su disolución,

---

9 En este congreso el problema colonial, es presentado como “la cuestión de Oriente”, lo que responde al aumento de las luchas de liberación para 1924, en varios países del continente Asiático y del medio Oriente, fundamentalmente China, India, Turquía y Egipto.

10 En contraparte, hubo una tesis específica “Sobre el problema nacional en Europa central y los Balcanes”.

anotaba acertadamente que el II Congreso de la IC, había fijado la actitud de los jóvenes Partidos Comunistas con el movimiento de liberación nacional de la burguesía *que sube al poder*, pero agregaba que esa situación había cambiado en dos países de Oriente, lo cual implicaba determinar la actitud, para con una burguesía *que ya ha llegado al poder* (*V Congreso de la Internacional Comunista. Informes: 273*).

En esta discusión, Manuilski critica a Partido Comunista de Turquía (TKP), por no comprender una situación tan clara, como lo es la posición a tomar en la lucha de clases ante una burguesía que toma el poder. Criticaba al TKP por recomendar “sostener el capital nacional contra el capital extranjero”, mostrando que esa misma tendencia existió en Rusia, con el marxismo legal de Struve, quien invitaba a la clase obrera a sostener al capitalismo. Ambos errores, parte de la confusión entre el desarrollo de las fuerzas de producción con el desarrollo del capital (*Ibidem: 273-274*).<sup>11</sup>

A diferencia de los anteriores congresos, el VI Congreso de la IC (1928) no desarrolló tesis ni resoluciones sobre los diferentes problemas particulares, sino que estableció un “programa por la dictadura mundial proletaria, un programa de lucha por el comunismo mundial” (*VI Congreso de la Internacional Comunista. Primera parte: 249*). Debido a ello se hizo un mayor intento por sistematizar los rasgos esenciales en la economía en las colonias y de la política colonial imperialista, a fin de determinar la estrategia y la táctica general para estos países. En la primera afirmación al respecto, la Internacional Comunista asegura que la única forma de comprender la historia de las colonias es si estas son consideradas “como parte orgánica integrante de la historia del desarrollo de la economía capitalista mundial en su conjunto, desde sus formas más antiguas hasta su última etapa, el imperialismo” (*Ibidem: 195*).

---

11 Esa confusión y su aplicación oportunista, ha sido repetida hasta el absurdo en casos de países imperialistas, como en el caso de la ocupación de las tierras alemanas del Ruhr por Francia, a partir de lo cual Thalheimer (dirigente del Partido Comunista de Alemania, expulsado años después por oportunista y trotskista) comenzó a publicar una serie de artículos donde sustituía la lucha por el socialismo por una lucha de liberación nacional. Manuilski criticando esta posición, mencionando que Thalheimer olvidaba que Alemania tenía un proletariado industrial desarrollado y se encontraba en la fase de transición del capitalismo al socialismo, burlándose de este hecho, como si con la ocupación del Ruhr “Alemania hubiera regresado, gracias a la ocupación del Ruhr, a un estado económico y social tan primitivo como el de Marruecos” (*Ibidem: 274*)

Al ser incorporadas las colonias por el capitalismo a su economía mundial, “todos los rasgos característicos (...) del modo de producción capitalista y del orden burgués de la sociedad vienen a expresarse –como un espejo– en la historia económica y política de los países coloniales y semicoloniales” (*Ibidem*: 195). De acuerdo con estas tesis, se reproducen en las colonias las nefastas consecuencias del desarrollo capitalista, especialmente en su primer estadio de existencia, pero no se pueden percibir *mayormente* las consecuencias progresistas del capitalismo.

Las tesis del VI Congreso distinguían dos tipos de países coloniales, aquellos que fueron áreas de colonización para la población excedente, convirtiéndose en una “prolongación de su sistema capitalista” (Australia, Canadá, etc.) y aquellas que fueron “explotadas por los imperialistas como mercados de consumo, fuentes de materias primas y áreas de colocación de capitales” (*Ibidem*: 196).

En este Congreso se da una definición muy precisa del “régimen colonial imperialista”<sup>12</sup> como “un monopolio de la burguesía del país imperialista en el respectivo país dependiente, que no sólo descansa en la presión económica sino también en la coerción extraeconómica y, por cierto, un monopolio que cumple dos funciones principales: por un lado, sirve a la *explotación* inescrupulosa de las colonias (diferentes formas de tributo directo e indirecto, superganancias [...] suministro de materias primas baratas [...], aprovechamiento de la fuerza de trabajo, etc.); y por otro lado, el monopolio imperialista sirve al mantenimiento y desarrollo de las condiciones de su propia existencia, vale decir cumple la función de *esclavizar* a las masas en las colonias.” (*Ibidem*: 197).

La tendencia general de los países imperialistas es de hacer de sus colonias “una parte integrante subordinada del respectivo sistema imperialista e incorporarlas a este sistema en el interés de la garantía (sic) de la autarquía económica para poder enfrentarse con otros sistemas imperialistas, pero, por otro lado, en el sentido de amputar a las colonias de las relaciones inmediatas con la economía mundial en su conjunto y asumir las funciones de intermediarias y reguladoras supremas de todos sus contactos económicos con el mundo exterior” (*Ibidem*: 200). Para perpetuar el monopolio de la colonia, el país imperialista busca reforzar la *dependencia unilateral* de las colonias con respecto a la metrópoli, y obligarlo a sacrificar los intereses de su desarrollo autónomo y asumir

---

12 No olvidemos aquí la advertencia hecha con anterioridad, que todo los imperialistas aspiren a tener sus propias colonias, para explotarlas y esclavizar a su pueblo, no significa que todo imperialismo es colonial; el capital financiero ha encontrado otras formas para repartirse y explotar al mundo.

el papel de simple apéndice económico. El orden económico tradicional de las colonias es destruido y subordinado a la cadena del capital financiero, generando una perturbación en el equilibrio de las ramas de la producción, y con ello a la traba artificial del desarrollo de las fuerzas productivas en las colonias.

La política económica del imperialismo en las colonias va a acompañada del objetivo de “mantener y agudizar su dependencia, agrandar la explotación y trabajar en lo posible su desarrollo autónomo”. La exportación de capital en las colonias, tiende a acelerar el desarrollo de las relaciones capitalistas, pero nunca en función de favorecer la independencia, sino de agudizar la dependencia respecto al capital financiero imperialista. Únicamente bajo la presión de *circunstancias especiales*, la burguesía de los estados imperialistas puede verse obligada a promover el desarrollo de la gran industria en las colonias. Por ejemplo, ante la necesidad de preparar una guerra, puede llevar a desarrollar algunas industrias como la metalúrgica o la química; la competencia de rivales más fuertes puede obligar a concesiones en política aduanera; o a fin de sobornar a la burguesía de los países coloniales en periodos del movimiento revolución, puede disminuir la presión económica hasta cierto grado. Pero en cuanto estas circunstancias extraordinarias pierden influencia, la política económica de los estados imperialistas apunta de inmediato a la opresión (*Ibidem*: 204).

Coherente con la intención de servir de un programa para la revolución mundial del proletariado, el VI Congreso planteó un esquema de los tipos fundamentales de revolución que se entrelazan para conseguir, en su etapa final, la *dictadura mundial del proletariado*:

*Países de capitalismo de tipo superior* (Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, etcétera) con potentes fuerzas productivas, con una producción centralizada en alto grado, con una pequeña industria, un pequeño comercio y una pequeña economía agraria que tiene relativamente poca importancia, con un régimen político democraticoburgués establecido desde hace largo tiempo. En estos países, la reivindicación esencial del programa, en el terreno político, es el paso directo a la dictadura del proletariado. (...)

*Países de un nivel medio de desarrollo del capitalismo* (España, Portugal, Polonia, Hungría, países balcánicos, etcétera) con vestigios importantes de relaciones semif feudales en la economía agraria con un mínimo de elementos materiales necesarios para la edificación del socialismo, con un proceso de transformación democrática que se ha quedado a mitad del camino. En algunos de esos *países* es posible la transformación

más o menos rápida de la revolución democráticoburguesa en revolución socialista; en *otros*, un tipo de revoluciones proletarias con un gran contingente de objetivos de carácter democráticoburgués. (...)

Los *países coloniales y semicoloniales* (China, India, etcétera), y los *países dependientes* (Argentina, Brasil, etcétera) con gérmenes de industria y, a veces, con un desarrollo industrial considerable, insuficiente, sin embargo, para la edificación socialista independiente; con predominio de las relaciones feudal-medievales o relaciones de “modo asiático de producción”, lo mismo en la economía que en la superestructura política; finalmente, con la concentración, en las manos de los grupos imperialistas extranjeros de las empresas industriales, comerciales y bancarias más importantes (...). La transición a la dictadura del proletariado es aquí posible, como regla general, solamente a través de una serie de etapas preparatorias, como resultado de todo un periodo de transformación de la revolución democráticoburguesa en revolución socialista; edificar con éxito el socialismo es posible –en la mayoría de los casos- sólo con el apoyo directo de los países de dictadura proletaria” (*Ibidem*: 286-287).<sup>13</sup>

El carácter de la revolución queda esbozado, como se puede ver a partir de las características descritas en cada caso, en el desarrollo de las fuerzas productivas de cada tipo de país, que posibiliten objetivamente la edificación socialista<sup>14</sup>. En el caso de las colonias y los países dependientes, no es su situación como tal, es decir su condición de país explotado por el imperialismo, sino el escaso nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas lo que determinaba que la revolución no pudiese ser inicialmente socialista.<sup>15</sup>

- 
- 13 El esquema presenta un caso más, el de los *países todavía más atrasados*, como en algunos lugares de África, donde casi no existe obreros ni burguesía nacional, la mayoría de la población vive en forma de hordas, y el imperialismo extranjero desempeña el papel de ocupante militar.
  - 14 Como bien se advierte en las tesis de ese congreso, la posibilidad de transformarse en realidad, bajo condiciones objetivas, favorables de transformarse en realidad, está “determinada por la lucha y sólo por la lucha. Por eso, es deber de todos los comunistas intervenir en favor de tal desarrollo en la teoría y en la práctica y luchar abnegadamente por él.” (*Ibidem*: 194)
  - 15 Pero puede darse el caso que el desarrollo capitalista y de las fuerzas productivas avance en las colonias y los países dependientes, como bien anotaba Stalin en 1925: “Hasta ahora, del Oriente solía hablarse como un todo homogéneo. Ahora está claro para todos que el Oriente único y homogéneo ha dejado de existir, que ahora hay colonias desarrolladas o en desarrollo desde el punto de vista capitalista y colonias atrasadas o que van a la zaga, con

Durante el Informe de la delegación latinoamericana sobre el programa en el VI Congreso, Ricardo Paredes fundador y secretario general del Partido Comunista del Ecuador en 1931, hizo una enorme aportación al problema colonial, al precisar la situación de los países “dependientes”, pero sobre todo por insistir en la necesidad de tomar en cuenta el desarrollo del capitalismo en las colonias y los países dependientes. Ricardo Paredes, argumenta que el programa del VI Congreso “no da una fisonomía propia al desarrollo del capitalismo en los países coloniales y en aquellos llamados semicoloniales”. Y agrega que es preciso “definir de manera clara la forma de dominación imperialista en los países coloniales y semicoloniales, el *modo como se desenvuelve el capitalismo nacional*, sus relaciones con el imperialismo” (*VI Congreso de la Internacional Comunista. Segunda Parte: 177*).

Para explicar el desenvolvimiento del capitalismo nacional y su relación con el imperialismo, Paredes partía el caso de los países latinoamericanos, en donde principalmente los Estados Unidos e Inglaterra habían creado en las colonias una industria extractiva la cual se había desarrollado ampliamente. Mientras que buscaban el desarrollo de la industria de transformación en una escala muy mínima, para no perjudicar a la industria de la metrópoli y obligar a esos países a adquirir en las metrópolis productos manufacturados. En contradicción a ello “el capitalismo nacional trata de crear una industria de transformación, pero tiene en su contra toda la política económica del imperialismo”.

En cuanto a los países libres, el imperialismo penetra a ellos por medio del comercio del capital financiero. El imperialismo crea una fuerte posición económica y paralelamente conquista posiciones políticas. Pero Paredes refiere que hay algunos países que resisten más a la dominación económica y política, “ya sea porque son más grandes, y por consiguientes más difícil de sojuzgar, ya sea porque ellos sacan partido de su situación geográfica o de la competencia de otros imperialismos. Los países “dependientes” serían aquellos países que debido a una fuerza política bastante grandes, “son capaces de resistir a la penetración imperialista” (como para ser colonizados), tal es el caso de Brasil, Argentina, México. Más adelante agrega, que son “aquellos países donde la fuerza del imperialismo no es preponderante. Esto es debido o bien a la fuerza política de esos países (Argentina, Brasil), o bien a la débil penetración económica del imperialismo (Ecuador). Debido a esa falta de preponderancia del imperialismo, el desarrollo del capitalismo avanza más rápido que

---

respecto a las cuales no puede aplicarse una misma medida” (Stalin, *Balance de los trabajos de la XIV Conferencia del P.C: (b) de Rusia*).

---

en las colonias, lo cual genera un proletariado y una burguesía nacional más fuerte, y por lo tanto una mayor agudización de la lucha de clases entre capital-trabajo. Debido a ellos, Paredes critica que en los países dependientes tienda a subestimarse la fuerza tanto del proletariado, como de la burguesía, y a sobreestimarse la fuerza del campesinado, lo cual modifica la estrategia en dichos países.<sup>16</sup>

En el VII Congreso de la IC (1935)<sup>17</sup>, Van Min (Chen Shao Yu) presentó el informe respecto al problema colonial y semicolonial describiendo los cambios transcurridos durante el periodo transcurrido desde el VI Congreso y 1935. Van Min planteó dos características principales: la ofensiva redoblada del imperialismo en todo el frente contra los pueblos coloniales y semicoloniales y el crecimiento de las fuerzas de las revoluciones coloniales. Estos dos cambios conducían objetivamente a tres consecuencias importantes, en tanto modificaban *la táctica del período*:

El crecimiento del descontento y la indignación *de todo el pueblo* contra el imperialismo y sus agentes dentro del país, lo que crea premisas favorables para el establecimiento del frente único antiimperialista.

Cierta agudización de las contradicciones entre la burguesía colonial y la imperialista, entre las potencias imperialistas competidoras, y entre los grupos y capas de la burguesía y los terratenientes coloniales, lo que da *posibilidad de explotar estas contradicciones* para desarrollar el movimiento revolucionario de masas.

---

16 “El papel de la burguesía nacional en los diferentes movimientos del proletariado y del campesinado varía según los diferentes países. En primer lugar, en los países dependientes donde existe ya una burguesía nacional que representa una fuerza política, esta fuerza no es empleada contra los imperialistas, sino contra el proletariado que lucha por sus reivindicaciones de clase. La lucha principal debe ser llevada aquí contra la burguesía nacional, aliada de los imperialistas. (...) En mi opinión, en las tesis se subestima la fuerza de la burguesía nacional” (*VI Congreso de la Internacional Comunista. Segunda Parte*: 355)

17 El VII congreso de la Internacional Comunista tuvo la tragedia de ser también el último Congreso, y que sus resoluciones, informes y acuerdos concretos, que correspondían a un periódico histórico, fuesen convertidos al calor de los años en esquemas generales. Curiosamente aquellos que se han querido presentar como combatientes del dogmatismo e independientes de la influencia externa son los que han terminado repitiendo la táctica establecida por el VII Congreso.

La debilitación de la influencia del nacional-reformismo entre las masas, la formación de alas de izquierda nacional-revolucionaria entre los partidos y grupos nacional reformistas-burgueses.

Crecimiento del papel y la autoridad del proletariado y de su partido. (*Fascismo, democracia y frente popular. VII Congreso de la Internacional Comunista*: 263)

Ante el avance del fascismo y la creciente amenaza a una guerra imperialista —y aún más a una guerra contra la Unión Soviética— la Internacional Comunista dio un giro en la táctica para ese periodo, lo cual tuvo repercusiones también en la cuestión colonial. Hace falta un análisis de las decisiones e implicaciones que tuvo este giro político del VII Congreso, pero independientemente de ello, su propuesta general fue únicamente en el ámbito de la táctica. El problema ocurrió cuando la IC fue disuelta en 1943, y la táctica planteada para ese periodo, comenzó a trastocarse en estrategia de diferentes Partidos Comunistas. El viejo Partido Comunista Mexicano no fue la excepción, terminando atorado varios años en el movimiento de liberación nacional y de impulsar la Revolución mexicana junto al ala “nacional revolucionaria” de la burguesía mexicana.

## **El concepto de la “burguesía nacional”**

El concepto de “burguesía nacional”, puede resultar engañoso y ser fuente de varios equívocos, si no se analiza de forma crítica. Actualmente, y para hablar de un caso conocido, en México ha sido usado tal concepto para designar a la burguesía mexicana que tiene como esencia estar contrapuesta al imperialismo y en favor del desarrollo de las fuerzas productivas del país, preferentemente capital industrial de tamaño “mediano”. Tal idea, tiene como matriz ideológica la posición de Vicente Lombardo Toledano, la cual permeó sutilmente en todas las agrupaciones comunistas y revolucionarias en México, incluido el extinto Partido Comunista Mexicano. A tal psicosis puede llevar un concepto usado de manera metafísica que en México actualmente existen organizaciones que después de buscar infructuosamente, hasta por debajo de las piedras, a “industriales y empresarios nacionalistas” que puedan defender los “intereses de la Nación” y a los cuales debe aliarse la clase obrera—siguiendo el esquema lombardista— han declarado ¡su desaparición como clase social! (Claro, es más fácil desaparecer de un plumazo a una clase social,

que aceptar que ésta pueda transformarse o perder una característica no esencial).

Marx y Engels solían referirse a la burguesía de cada país con el nombre del mismo, mientras que Lenin solía burlarse del oportunismo que corroía a la socialdemocracia internacional previo a la Primera Guerra Mundial, evidenciando que la política de participar en la guerra a favor de “su” país no era más que un intento velado de apoyar a “su” burguesía en la lucha por repartirse el mundo. Mientras el capitalismo se desarrollaba en los Estado-nación independientes no había razón para ningún equivoco: el concepto “burguesía nacional” era redundante.

La cuestión comienza a tornarse compleja cuando las relaciones capitalistas se extendieron a territorios donde existía la opresión nacional. A raíz de la formación de una burguesía en las naciones oprimidas comienza “el problema fundamental para la joven burguesía” que es el mercado: “dar salida a sus mercancías y salir vencedora en su competencia con la burguesía de otra nacionalidad: he ahí su objetivo. De aquí su deseo de asegurarse ‘su’ mercado, un mercado ‘propio’. El mercado es la primera escuela en que la burguesía aprende el nacionalismo”. De esta lucha económica por el mercado, se genera una unificación por un lado de la burguesía “de la nación dominadora” para adoptar una serie de medidas restrictivas, que se convierten en represión (limitar la libertad de movimiento, trabas al idioma, restricción de los derechos electorales, reducción de escuelas, trabas a la religión, etc.). A partir de este acoso constante, la burguesía “de la nación oprimida” se pone en movimiento, apelando a las masas populares de su país, “y comienza a clamar acerca de la ‘patria’, haciendo pasar su propia causa por la causa de todo el pueblo” (Stalin, *La cuestión nacional*). Para Lenin y Stalin era claro que lo esencial de la burguesía es la búsqueda de ganancia y la acumulación capitalista, lo cual la lleva a la disputa del mercado. La característica “nacional” de determinada burguesía está sólo en función de la disputa por el mercado y la necesidad de presentar esos intereses, como intereses de todo el pueblo.

En los diferentes Congresos de la Internacional Comunista, dependiendo de la traducción que corresponda, se utiliza indiferentemente el adjetivo indígena, nativa, nacional, autóctona o local, para referirse a aquella burguesía que tiene en común el pertenecer a un país colonial o semicolonial. Evidentemente, la característica principal de este concepto es que los capitales de esta burguesía pertenecen a una nación que se encuentra bajo el yugo imperialista. No son los intereses políticos que defiende en un momento determinado, ni el tamaño, ni el sector económico

el que puede definir a la burguesía “nacional”, sino simplemente su pertenencia a determinada nación. Esta afirmación puede ser considerada una gran herejía para aquellos que han interiorizado tanto la idealización de una “burguesía nacionalista”, que merece hacer dos acotaciones para dejar aún más clara la idea:

Existen algunas características que solían tener aquellas burguesías de una nación oprimida que se posicionaba en contra del imperialismo. Por ejemplo, ser principalmente capital industrial, o ser “pequeño y mediano” capital, pero sería un grave error lógico invertir el sentido de la argumentación, que cualquier capital industrial por ese hecho deba ser nacional o aún más nacionalista. La posición política que sostenía —en el ejemplo— el capital industrial de un país oprimido dependía obviamente de intereses objetivos, pero concretos, es decir, determinados por el conjunto de las múltiples contradicciones existentes (un caso simple sería la posición contraria de la burguesía industrial regiomontana en 1936 respecto al gobierno cardenista).

En las tesis de la IC solía contraponerse a la burguesía que asumía una posición antimperialista una capa que se encontraba objetivamente ligada a la opresión imperialista, generalmente la burguesía comercial y usurera. Si se leen con cuidado las tesis puede observarse que en la mayoría de los casos, se refiere a una capa o un sector *de la* burguesía del país oprimido, es decir, parte de la misma burguesía nacional, y no una clase social aparte.<sup>18</sup> A partir de 1925, aproximadamente, tanto la Internacional Comunista como Stalin se referían a la escisión del movimiento nacional, en dos alas: la nacional-reformista y la nacional-revolucionaria, como un reflejo de la escisión de intereses de la burguesía nacional. Fue Mao quien convirtió esa división de la burguesía en dos partes, en la

---

18 En el VI Congreso de la IC esta cuestión es transparente: “La *burguesía* nacional de estos países coloniales no asume ninguna posición unitaria frente al imperialismo. Una parte de esa burguesía, en primer término la burguesía comercial, sirve inmediatamente a los intereses del capital imperialista (es la así llamada burguesía compradora), y defiende en línea generales, de modo más o menos consecuente, un punto de vista antinacional e imperialista dirigido contra el movimiento nacional en su conjunto, exactamente como los aliados feudales del imperialismo y los funcionarios locales mejor pagados. La parte restante de la burguesía local, especialmente aquella parte que representa los intereses de la industria local, se ubica en el terreno del movimiento nacional y representa una corriente especialmente vacilante, proclive a los compromisos, a la que *se puede calificar como nacionalreformismo* (o según la terminología de las tesis del II Congreso, como ‘democrático-burguesa’).”

contraposición de dos clases diferentes, la “burguesía compradora” y la “burguesía nacional”, que independientemente que en China se presentara o no esta división como una particular, se transformó en la visión predominante del movimiento comunista internacional, tras la desaparición de la Internacional Comunista<sup>19</sup>. Al triunfo de la Revolución en China llegó aún más lejos con su famosa teoría de la contradicción entre clase obrera y burguesía nacional como una *contradicción en el seno del pueblo*.<sup>20</sup>

Hasta este punto, se ha intentado evitar tocar problemas de la estratégica y la táctica debido a que estas corresponden directamente a la situación concreta, fundamentalmente al desarrollo de las fuerzas productivas y a la lucha y la correlación de fuerzas a nivel nacional e internacional. Por lo tanto no se abordó, más que incidentalmente, la posición a tener respecto a la burguesía nacional, concentrando la atención únicamente en el desarrollo del concepto que es reflejo de las transformaciones de la

---

19 En 1935, en su texto *Sobre la táctica de la lucha contra el imperialismo japonés*: “la burguesía nacional no es igual a la clase terrateniente o la burguesía compradora; entre ella y estas últimas existen diferencias. La burguesía nacional no es tan feudal como la clase terrateniente, ni tan compradora como la burguesía compradora. Un sector de la burguesía nacional mantiene vínculos más o menos numerosos con el capital extranjero y con la propiedad de la tierra en el país; constituye su ala derecha.”

20 “En nuestro país, la contradicción entre la clase obrera y la burguesía nacional hace parte de las contradicciones en el seno del pueblo. La lucha de clases entre la clase obrera y la burguesía nacional es, en general, *una lucha de clases en las filas del pueblo*, porque la burguesía nacional de China tiene doble carácter. En el período de la revolución democrático-burguesa, ella tenía en su carácter tanto un lado revolucionario como otro conciliador. En el período de la revolución socialista, al tiempo que explota a la clase obrera obteniendo ganancias, apoya la Constitución y se muestra dispuesta a aceptar la transformación socialista. La burguesía nacional difiere del imperialismo, la clase terrateniente y la burguesía burocrática. La contradicción entre la clase obrera y la burguesía nacional, que es una contradicción entre explotados y explotadores, es de suyo antagonica. Sin embargo, en las condiciones concretas de China, esta contradicción antagonica entre las dos clases, si la tratamos apropiadamente, puede transformarse en no antagonica y ser resuelta por medios pacíficos. Pero la contradicción entre la clase obrera y la burguesía nacional *se convertirá en una contradicción entre nosotros y el enemigo si no la tratamos como es debido*, es decir, si no aplicamos la política de unidad, crítica y educación respecto a la burguesía nacional, o si ella no acepta esta política nuestra.” (Mao. “*Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*”)

realidad (tanto de las luchas políticas e ideológicas, como de las transformaciones económicas). El único caso en el que se aborda elementos de la estratégica<sup>21</sup> es respecto al carácter de la revolución, el cuál jamás podrá estar subordinado a los vaivenes políticos, ni a la táctica concreta, sino que depende absolutamente del desarrollo objetivo de la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. En esto último debe tenerse en cuenta la advertencia de Stalin y del KKE respecto al peligro que existe por confundir la táctica con la estrategia, y de aplicar una táctica que no esté acorde con la estrategia; indudablemente la táctica es una parte de la estrategia, a la que está supeditada y a la que sirve.

## **El caso de México: el desarrollo de la burguesía nacional ¿monopólica?**

A fin de mostrar las transformaciones que tiene la burguesía nacional, ante el desarrollo del capitalismo en sus países y el mundo, en su fase imperialista, utilizaremos el caso de México. Debido a que un análisis del desarrollo de la burguesía nacional supera los objetivos y la capacidad del artículo, nos conformaremos con ilustrar tres momentos de la situación económica de la burguesía nacional mexicana, lo cual evidenciará las transformaciones que esta ha tenido sin explicar cómo han sucedido.

En 1935, de acuerdo con el historiador soviético Shulgovski (*México en la encrucijada de su historia*) la inversión realizada en algunas ramas económicas era el siguiente: Industria petrolera, 1% capital nacional y 99% capital extranjero; industria de los metales, 2% capital nacional y 98%; el 100% de la industria eléctrica estaba controlada por el capital extranjero; mientras que la industria de transformación y el comercio y los servicios un 54% y 42% respectivamente pertenecía a la inversión extranjera. Las principales empresas extranjeras que invertían en nuestro país eran las siguientes:

Las principales monopolios en nuestro país eran los siguientes: La Compañía Mexicana de Petróleo El Águila (inglesa), la Standard Oil de New Jersey (estadounidense) y la Sinclair Pierce (estadounidense), quie-

---

21 “La estrategia consiste en determinar la dirección del golpe principal del proletariado, tomando por base la etapa dada de la revolución, en elaborar el correspondiente plan de disposición de las fuerzas revolucionarias (de las reservas principales y secundarias), y en luchar por llevar a cabo este plan a todo lo largo de la etapa dada de la revolución” (Stalin, *Fundamentos del Leninismo*)

nes en conjunto controlaban el 95% de la producción total de petróleo. La Compañía Mexicana de Luz y Fuerza Motriz (canadiense-europea) y la *American & Foreign Power* (estadounidense), que controlaban aproximadamente el 90% de la industria eléctrica. La American Smelting, la American Metal Co. y la Anaconda Koper, las tres de capital norteamericano, manejaban el 90% de la minería en México. En telecomunicaciones, Wester Union (estadounidense), Ericson (sueco-norteamericano) y la Mexicana de Teléfonos (estadounidense) controlaban totalmente el servicio telefónico del país. En el transporte ferrocarrilero existían tres monopolios: Ferrocarriles Nacionales de México (controlada en un 49% por capital extranjero), Ferrocarril Mexicano (inglés) y Ferrocarril Sudpacífico (norteamericano). El servicio marítimo de altura era atendido exclusivamente por líneas extranjeras, tanto de pasajeros como de carga. De igual forma el transporte aéreo estaba controlado por el Pan American World Airways de capital norteamericano. En la Industria manufacturera, el capital extranjero aumentaba, principalmente en la producción de bienes intermedios y de capital. Por ejemplo en la producción de automóviles con plantas ensambladoras de Ford Motor Co., General Motors y Chrysler Corporation; la fabricación de llantas con empresas como Goodrich y General Tire. La industria del cemento era monopolizado por la British Cement Manufactures, que operaba las dos plantas más grandes de cemento del país (Tolteca y Cementos Mixcoac) y producía cerca del 90% de toda la producción nacional. Los monopolios extranjeros también participaban en la industria del hierro y el acero mexicano, con la Consolidada (norteamericana), en papel con la Fábricas de San Rafael y Anexas (francesa) y la de Loreto y Peña Pobre (alemana), en la industria química, con Dupont y American Smelting, ambas de capital norteamericano. Mientras que el comercio estaba principalmente en manos de capital francés con grandes empresas como el Palacio de Hierro, El Puerto de Liverpool, el Centro Mercantil, La Francia Marítima y París Londres. El sistema bancario también se encontraba una predominancia extranjera a través del Banco de Londres y México, y el National City Bank; además de la participación del capital extranjero en el Banco Nacional de México.

Las inversiones extranjeras, en su mayoría tomaban la forma de filiales de grandes monopolios norteamericanos, quienes registraban en libros \$3,900 millones, mientras que el Producto Nacional Bruto en ese año (1935) fue de \$4,500 millones. México se hallaba atado directamente al capital financiero norteamericano, que por ejemplo en 1929 había exportado capital a México en Inversión Extranjera Directa USD \$683 millones; le seguía el capital inglés que en 1930 invirtió USD \$275 mi-

lones; después España con USD \$238 millones y finalmente Francia, con tan sólo USD \$25 millones.

Como es evidente el capital extranjero, principalmente el estadounidense, controlaba total, o casi totalmente, las industrias extractivas, energética y los transportes; es decir, controlaba la columna vertebral de la economía mexicana, y por lo tanto tenía en sus manos la dirección del desarrollo del capitalismo en México. La competencia directa entre la burguesía nacional y el capital extranjero se daba en la industria manufacturera y el comercio, donde cada uno controlaba aproximadamente el 50%. La burguesía nacional era una burguesía relativamente débil (comparada con los monopolios extranjeros), que únicamente podía disputar la industria manufacturera y el comercio. Su producción estaba orientada fundamentalmente al mercado interno, aunque existían algunas empresas que comenzaban a eslabonarse a la producción norteamericana vía la exportación sin estar controladas por ese país, por ejemplo Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey. También en esos años aparecen los primeros gérmenes de un monopolio nacional, con la constitución en 1936 de Valores Industriales (VISA), bajo la forma de Sociedad Controladora (Holding).

Es importante resaltar que la contradicción principal entre capital-trabajo se dio principalmente en los sectores económicos más desarrollados y que coincidían en estar controlados por el capital extranjero. Sus trabajadores serían la vanguardia del movimiento obrero y los pilares en la unificación de la clase obrera en la Confederación de Trabajadores Mexicanos: ferrocarrileros, mineros petroleros y electricistas. Esto significa que las luchas decisivas de la clase obrera la enfrentaban directamente al capital extranjero, coincidiendo temporalmente con algunos sectores de la burguesía nacional (lo cual no suprime las contradicciones entre la clase obrera y la burguesía nacional, como quedó demostrado con la enorme oleada de huelgas de 1936-1938).

Por razones que no vamos a analizar aquí, el Estado mexicano apoyado por la clase obrera y los campesinos se enfrentó al imperialismo estadounidense e inglés, nacionalizando los ferrocarriles en 1937 y expropiando la industria petrolera en 1938. Con menores conflictos en 1960 fue nacionalizada la industria eléctrica, a partir de la compra de todas las acciones a las empresas del ramo. Por su parte en 1958 el Estado otorgó facilidades para que empresarios mexicanos adquirieran la totalidad de las acciones del servicio telefónico monopolizado totalmente por Teléfonos de México (que surgió de la fusión de las filiales mexicanas de Ericsson e International Telephone and Telegraph Company), y en 1972 el Es-

tado adquirió el 51% de las acciones y se convirtió en socio mayoritario. Ocurrió algo semejante en el transporte aéreo con la creación de la paraestatal Aeropuertos y Servicios Auxiliares en 1965. Esto significó que en el transcurso de tres décadas el Estado Mexicano desplazó al capital extranjero justo de aquellos sectores que anteriormente referimos como la columna vertebral de la economía mexicana, exceptuando la minería. No es el espacio para analizar cómo este proceso benefició directamente a la burguesía nacional al asegurarle menores costos de insumos y logística (petróleo, electricidad, transporte y comunicaciones), ni para criticar aquellas posiciones políticas, fundamentalmente el lombardismo y el “nacionalismo revolucionario” que colocaban a las nacionalizaciones como un paso más hacia el socialismo. Lo único que podemos concluir es que el capital financiero extranjero fue desplazado de esos sectores estratégicos, y encontró otros mecanismos para continuar su extracción de plusvalía: a través de la deuda externa, el crédito a las empresas mexicanas o el entrelazamiento al capital bancario mexicano.

En 1965, Arturo Gámiz y Pablo Gómez elaboran un documento de enorme trascendencia en la lucha de clases en México, el *Segundo Encuentro en la Sierra “Heraclio Bernal”*, con el que justifican la necesidad de tomar las armas y luchar por la revolución socialista en nuestro país, siguiendo el ejemplo cubano. Con un completo enfoque dialéctico y un lenguaje pedagógico para la clase obrera y los campesinos, Gámiz y Pablo Gómez analizaron el desarrollo del capitalismo en México en su fase imperialista:

La economía nacional tiene un acentuado carácter monopolista y dependencia respecto del imperialismo. Podemos decir que el imperialismo tiene en sus garras el 50% de la estructura económica de la nación, el Estado controla aproximadamente el 30% y el sector privado el 20% restante de la economía nacional. El sector estatal y el sector privado independiente constituyen la burguesía nacional. El sector estatal se fortalece a expensas, hay que reconocerlo, principalmente del imperialismo yanqui, nacionalizando empresas. (...)

La oligarquía nacional que nos gobierna se fortalece a ritmo veloz acrecienta su poderío a todos los órdenes (...) adquiere unas industrias, participa en otras con los dineros del pueblo. Si en 1955 de las 100 principales empresas sólo 10 eran suyas ahora tiene 24 entre las más importantes, maneja un total de más de 55 empresas y participa en muchas otras.

Tiene el control de la electricidad, el petróleo, la petroquímica, el carbón, el mineral, el fierro, parte de la industria siderúrgica, los ferro-

carriles, parte de las telecomunicaciones, parte de la aviación civil, parte de la industria de la transformación, de la industria del papel, de los fertilizantes, varios bancos y financieros, etc.; posiblemente es la oligarquía más poderosa de América Latina”

El análisis del Segundo Encuentro de la Sierra “Heraclio Bernal” da una imagen de en lo que se había transformado la burguesía nacional hasta 1965. Muestra una burguesía que pese a tener tan sólo el 50% de la estructura económica de la nación, controla la columna vertebral y el esqueleto del capitalismo en el país, con lo cual puede imprimirle su propio sello, sin negar su condición de país dependiente. Se expresa por ejemplo en cierta libertad política para ejercer las relaciones exteriores de México durante ese periodo. Esto supone un reto conceptual al pensamiento metafísico: un país dependiente no puede desarrollar sus fuerzas productivas debido a que el imperialismo extranjero controla el eje de su economía y le imprime un desarrollo amorfo, dependiente. Pero, ¿qué sucede cuando, por una serie de circunstancias concretas, un país dependiente logra tener el control del eje de su economía, sin desatarse completamente de la dependencia imperialista? Arturo Gámiz y Pablo Gómez dan la muestra de lo que ocurre, la monopolización de la economía, no sólo de parte del capital extranjero sino también de la burguesía nacional, y por lo tanto, su fortalecimiento. El desarrollo “independiente y soberano” bajo el capitalismo no podía sino... desarrollar el capitalismo, bajo su fase imperialista, que entre otras cosas implica la concentración y monopolización del capital, la fusión del capital industrial con el bancario, y la búsqueda de nuevos mercados y territorios.

Parte de este proceso fue posible gracias al capitalismo de Estado en México, que de acuerdo con ellos,

significa la integración o fusión estrecha de la maquinaria estatal con el capital nacional, el uso del Estado para facilitar el desenvolvimiento de ese capital, representarlo y protegerlo frente al imperialismo y sobre todo frente al proletariado y buscarle mejores precios a sus mercancías y más mercados. El estado protege los intereses del capital frente al imperialismo mediante la componenda y frente al proletariado y masas populares mediante el control, mediatización y la represión del movimiento revolucionario.

Esto es claro si se compara el desplazamiento de las contradicciones del movimiento obrero, antes enfrentado al imperialismo, ahora se enfrenta directamente con su patrón: el Estado. El movimiento de 1956-1958 de ferrocarrileros, telegrafistas, médicos y profesores van directamente contra el Estado, quien reprimió duramente estos conflictos.

También durante la “insurgencia obrera” de la década de los setentas, teniendo como eje a los electricistas y trabajadores nucleares, la clase obrera se enfrentó directamente con la burguesía nacional.

Grandes cambios ocurrieron en la economía del país durante las décadas posteriores al Encuentro de la Sierra, pero de entre ellas destaca los procesos de privatizaciones, por los cuales las grandes empresas estatales pasaron a manos privadas: ferrocarriles, transporte aéreo, telecomunicaciones, petroquímica, satélites, carreteras, televisión, siderurgia, etc., durante un primer periodo de 1984 a 1995. La industria eléctrica y petrolera hasta fechas recientes comenzó a entrar en el mismo proceso definitivo. La privatización se realizó al capital nacional y extranjero, y sus resultados permiten darnos una idea de la correlación de fuerzas en la que se encontraban ambos sectores.<sup>22</sup> Por ejemplo en el caso de la industria siderúrgica, Altos Hornos pasó a capital mexicano con el Grupo Acerero del Norte, Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas al Grupo Villareal también capital mexicano (aunque recientemente en 2006 fue adquirido por la empresa europea AcerolMittal) y Fundidora Monterrey fue declarada en quiebra. En el caso de los ferrocarriles, la empresa fue dividida y privatizada en partes, terminando compradas por Transportación Marítima Mexicana, Ferromex y Ferrotur (grupo Carso) y Kansas City Southern, los (recientemente KCS adquirió TFM, y Ferromex, Ferrotur). Y el caso más famoso de la privatización de Telmex que fue vendida a un grupo constituido por Grupo Carso, Southwestern Bell y France Cables et Radio. Al final es muy complicado responder adecuadamente qué “grupo” se vio beneficiado más, el capital “extranje-

---

22 “Por un lado queremos recordar que jamás hemos hablado de una repartición -llamémosle “equitativa”- entre la burguesía, sino una repartición del mercado basado en la correlación de fuerzas, en el desarrollo desigual y sujeto a duras pugnas inter-monopólicas. Pero por otro lado, la división entre una “burguesía nacional”, supuestamente desarrollista, supuestamente patriota, supuestamente enfrentada al imperialismo y otra foránea es completamente artificial. Sobre todo tomando en cuenta que al vivir en la época del imperialismo vivimos en la época en la que dentro de los propios marcos del modo de producción se ha suprimido la propiedad privada capitalista a favor de la propiedad colectiva capitalista. El proceso para el ascenso de los monopolios no es solamente el de la concentración sino también, inclusive es un proceso dominante, el de la centralización. Las adquisiciones y las fusiones entrelazan los capitales de las empresas anteriormente dispersas y hacen que los diversos grandes burgueses que ahí participan tengan intereses indistinguibles desde la óptica sugerida por la “teoría de la dependencia” (Diego Torres, “Economía de los monopolios y poder de los monopolios en América Latina – Una aproximación”)

ro” o el capital “nacional”. Lo cierto es que para esos años los capitales se hallaban tan entrelazados (junto al capital bancario) y predominaban formas de asociación monopólica, donde ya no hay una línea divisoria clara entre ambos capitales, aunque es posible encontrar cuál capital es hegemónico en el seno de las corporaciones y empresas.<sup>23</sup>

No es necesario mostrar datos para justificar la concentración y centralización del capital, es más que evidente que es muchísimo mayor que el nivel en el que se encontraba la economía en 1965, para no hablar ya de 1936. Basta con decir que de entre toda la economía, las unidades económicas con más de 1000 personas ocupadas (1,127), registradas por el censo Económica 2009 como “muy grandes”, producen el 43% de la Producción bruta total del país, si a eso se le suma las 7,176 empresas con más de 250 personas ocupadas, se llega a dos terceras partes de toda la producción nacional.

Desde el punto de vista del número de empresas, también se ve una situación diametralmente diferente. De acuerdo con la lista de *Expansión* de 2011 de las 500 empresas más grandes de México, resulta que el 54% pertenecen al capital nacional y las paraestatales, pero representan en conjunto el 68% de las ventas netas (50% para capital nacional y 18% para paraestatales). Pero si se analiza más a fondo, puede comprobarse que el capital nacional es mayoritario en las empresas con mayor número de ventas netas. Por ejemplo, si sumamos las ventas netas de las primeras

---

23 “¿Dónde comienza y donde terminan dichas burguesías? ¿Dónde no se hallan entrelazados sus intereses? KOF es el resultado de la fusión entre la americana Coca-Cola Company y la embotelladora FEMSA cuyas ventas en México, Centroamérica, Colombia, Venezuela, Brasil, Argentina y Filipinas rebasaron los 37 mil millones de dólares. Mediante 20 mil 100 millones de dólares Grupo Modelo y Anheuser-Busch se aliaron, asociación que resulta en la producción centralizada de 400 millones de hectolitros de cerveza y ventas que superan los 47 mil millones de dólares. Grupo Alusa, resultado de por sí de la combinación de capitales chilenos y peruanos, inició sus operaciones en Colombia con la fusión de grupo Flexa. La empresa Copec de Chile fusionó sus capitales en Colombia con la empresa Inversiones Nordeste. Grupo Sura realizó una transacción de 3 mil 600 millones de dólares para adquirir activos de ING en Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay. La fusión de capitales entre la chilena Concha y Toro, la francesa Rothschild, la norteamericana Fetze, y el control de subsidiarias en varios países latinoamericanos le permite a este grupo la producción de cientos de millones de litros de vino y una creciente predominancia del mercado. Desde China fluyeron en 3 años 15 mil millones de dólares hacia el Caribe para cerrar tratos de fusiones. Banamex ha fusionado su capital con el norteamericano Citibank, en ambos casos con participación de sus respectivos Estados” (*Ibidem*)

18 empresas, de las cuales cada una tiene más de \$ 100,000 millones en ventas, el capital nacional representa el 65% con 8 empresas, mientras el capital extranjero representa tan sólo el 35% (5 empresas norteamericanas y 4 de otros países). De aquellas empresas que tuvieron ventas nacionales entre 25,000 y 100,000 las empresas mexicanas representaron el 63% de esas ventas netas, con 26 empresas, mientras que para los estratos de entre \$10,000- \$25,000 y \$ 1,000-100,000 millones, las empresas nacionales representaban el 46 y 49% de las ventas. Como se ve, de las 66 empresas más grandes corresponden más de la mitad de las ventas al capital nacional (65 y 63); y sólo en las más pequeñas, con producciones inferiores a los 10,000 mdp es donde predomina el capital extranjero, por unos cuantos puntos porcentuales. Esto significa que al nivel más grande de centralización el capital nacional, es decir, los monopolios mexicanos tiene mayores ventas que los extranjeros.

El principal sector donde se encuentran los grandes monopolios de capital estadounidense, de acuerdo con la lista de *Expansión 2011*, es en el sector de automotriz y auto partes: con Chrysler, Ford y General Motors y Daimler. Al igual, Alemania con Volkswagen; o Japón con Nissan, Toyota y Honda. Seguido de la electrónica con la coreana Samsung, Celástica de Sigapur. Los bancos principalmente son empresas como las españolas Bancomer y Santander; norteamericanas con Banamex o inglesas con HSBC. Walmart también sobresale y algunas empresas de alimentos como la suiza Nestlé o la francesa Danone. Mientras que los grupos monopolícos mexicanos más grandes sobre salen la rama de alimentos, minería, bebidas, petroquímica, construcción, siderúrgica. Así como grupos financieros y comercios de autoservicios.

En la siguiente tabla se muestran las primeras empresas y grupos de la lista de *Expansión 2011*, de acuerdo con las ventas netas que tuvieron, para nombrar a los monopolios más importantes que operan en México, y quiénes son los enemigos directos de la clase obrera en nuestro país, independientemente de la nacionalidad o el origen de su capital. Si se rastrea los nombres de algunos de los dueños de esas empresas (o de forma precisa los poseedores de la parte mayoritaria de las acciones de las empresas y grupos) se puede encontrar a los hijos y nietos de aquella burguesía nacional de mediados del siglo XX: José Fernández Carbajal, presidente de FEMSA, yerno de Eugenio Garza Lagüera, presidente de Grupo VISA; Armando Garza Sada presidente de Grupo Alfa, hijo de Roberto Garza Sada fundador de HYLISA y Fábricas Monterrey; Alberto Bailleres, hijo de Raúl Bailleres, consejero propietario de la serie B del Banco de México de 1941 a 1952. Lo mismo sucede si se buscara en las relaciones y los antecedentes de los monopolios actuales. La conclu-

sión es la misma: son los herederos de la “burguesía nacional” del siglo pasado, son su consecuencia lógica e histórica. La burguesía del siglo XX, ésa que apoyaba a los sectores nacionalistas del PRI, que recibían crédito de Nacional Financiera y estaban en CANACINTRA, junto a la burguesía regiomontana, aquella que se oponía a Cárdenas en los treinta y a Echeverría en los setenta, se transformó. No desapareció, no murió, simplemente siguiendo las leyes del desarrollo del capitalismo terminó por convertirse en una burguesía monopólica, entrelazada entre sí, con los bancos y con el capital extranjero, a la vez que en aguda competencia.

Ventas netas (mdp)	Grupo o empresa	País	Sector	Observaciones
953,835	América Móvil y Grupo Carso	MX	Industria/servicio	Telecomunicaciones (Telmex y Telmex internacional; servicios financieros: Telefónica Finanzas México) Holding (Comercio: Sanborns; Inmobiliaria: Inmuebles Carso; Construcción: CICSA; Equipo eléctrico: Grupo Conduemex)
351,579	Walmart de México	EU	Comercio	Comercio autoservicio (Restaurantes: Vips; Suburbia)
335,417	Fomento Económico Mexicano	MX	Industria	Bebidas y cervezas (Coca-Cola FEMSA; Comercio: OXXO)
271,634	Grupo Alfa	MX	Industria	Holding (Química-petroquímicos PET-: Alpek; Automotriz y autopartes: Nemark -autopartes de aluminio-; Alimentos: Sigma; Telecomunicaciones: Alestra; Gas natural e hidrocarburos: Newpek)
241,362	Grupo BAL	MX	Industria	Holding (minería: Industria peñoles, Fresnillo PLC; Seguros: GNP; comercio: palacio de hierro; servicios financieros: Valores Mexicanos Casa de Bolsa)
181,299	Grupo Salinas	MX	Comercio	Holding (Grupo Elektra; comercio: tiendas Elektra; servicios financieros: banco azteca; Medios: TvAzteca; Telecomunicaciones: Grupo Iusacell; Automotriz: Italika)
178,260	Cemex	MX	Industria	Cemento y materiales

158,692	General Motors de México	EU	Industria	Armadora
147,813	Organización Techint México	ARG/ITA	Industria	Holding (siderurgia y metalurgia)
146,048	Grupo Financiero BBVA-Bancomer	ESP	Financieros	Servicios financieros (Seguros BBVA-Bancomer; Pensiones BBVA-Bancomer; Afore Bancomer; BBVA-Bancomer Casa de Bolsa)
126,197	Grupo Financiero Banamex	EU	Financieros	Servicios financieros (Acciones y Valores Banamex; Seguros Banamex; Afore Banamex)
123,250	Ford Motor Company	EU	Industria	Armadora (servicios financieros: Ford Credit México)
120,985	Grupo México	MX		Minería (transporte: Ferromex, Ferrosur e intermodal México; Construcción: México Compañía Constructora MCC, Perforadora México PEMSA, y Consultec;)
117,163	Grupo Bimbo	MX	Industria	Alimentos
110,572	Volkswagen de México	ALE	Industria	Armadora (servicios financieros: Volkswagen Leasing)
106,794	Nissan Mexicana	JAP	Industria	Armadora (servicios financieros: NR Finance México)
93,700	Organización Soriana	MX	Comercio	Comercio autoservicio
88,209	Grupo Televisa	MX	Servicios	Medios (televisa cable y telecomunicaciones; Sky; cablemas; editorial televisa)
85,019	Grupo Modelo	MX	Industria	Bebidas y cervezas
78,000	Chrysler México Holding	EU	Industria	Armadora

68,919	Grupo Financiero Banorte	MX	Financieros	Servicios financieros (Seguros Banorte Generali; Pensiones Banorte Generali; Afore Banorte Generali; Banorte Casa de Bolsa)
64,178	Grupo Industrial Lala	MX	Industria	Alimentos
63,445	Grupo Xignux	MX	Industria	Holding (equipo eléctrico: Viakable, Prolec GE; Alimentos: Qualtia alimentos)
59,579	Grupo Financiero Santander	ESP	Financieros	Servicios financieros (Santander Casa de Bolsa; Seguros Santander)
58,490	Grupo Maseca	MX	Industria	Alimentos (grupo industrial Maseca)
57,227	Pepsico de México	EU	Industria	Bebidas y cervezas
56,533	Controladora Comercial Mexicana	MX	Comercio	Comercio autoservicio (Restaurantes: California)
54,334	Flextronics Manufacturing	SING	Industria	Electrónica
53,789	Grupo Kuo	MX	Industria	Holding (Química y petroquímica: Resirene; Alimentos: Herdez del fuerte, Keken; Automotriz y autopartes: Dacomsa, Tremec transmissions; Asfaltos: Dynasol; Forestaciones operativas de México)

# El Imperialismo fase superior del capitalismo Marcando la pauta en la estrategia revolucionaria y el desarrollo teórico-metodológico

*Jonathan Ninho*  
*miembro del Comité Regional del Valle de Toluca*

El trabajo de Lenin *El imperialismo fase superior del capitalismo*, escrito a mitad del año 1916<sup>1</sup>, es una obra en donde Ilich expresa el desarrollo del capitalismo después de cumplirse 50 años de la aparición de *El Capital* de Karl Marx. El escrito de Lenin tuvo como trabajos previos los *Cuadernos sobre el imperialismo*: estos cuadernos contienen extractos de 148 libros (106 en alemán, 23 en francés, 17 en inglés y 2 traducidos al ruso) y 232 artículos (206 en alemán, 13 en francés y 13 en inglés) de 49 publicaciones periódicas (34 alemanas, 7 francesas y 8 inglesas)<sup>2</sup>. En una carta fechada el 11 de enero de 1916, Lenin decía a Gorki: “comienzo a trabajar en el folleto sobre el imperialismo”. Durante la primera mitad de ese año Lenin trabajó en la Biblioteca Central de Zurich, ciudad donde se hizo llegar materiales para continuar su esbozo para su futura redacción sobre el imperialismo.

Lecturas apresuradas de las obras principales de los clásicos del marxismo-leninismo han llevado a muchos “marxistas” o enemigos del mismo al confusionismo epistémico, es decir, a estar acostumbrados a la visión empirista de su concepción de ciencia y su modo de abordar el objeto de estudio. Por tanto, una lectura rápida puede ir hilvanada hacia la confusión de los conceptos teóricos de las categorías de análisis del objeto de investigación. Es necesario tener en cuenta tales cuestiones, ya que abundan quienes dicen que el Materialismo Histórico es cosa del pasado o quienes dicen haber superado al mismo. Ambas osadías versan ya sea en dejar a segundo término al sujeto y situarlo en hombre-objeto

---

1 El texto fue escrito en 1916 sin embargo su preparación fue un año antes en Suiza, compilando referencias bibliográficas, haciendo extractos, resúmenes, materiales para la preparación de los *Cuadernos sobre el imperialismo*. En este trabajo preparatorio Lenin llenó 15 cuadernos con datos.

2 Esto retomado del Prólogo al Tomo 43 de las *Obras Completas* de las Ediciones Salvador Allende.

o hacer de la idea el demiurgo creador, confundir estas tradiciones con la metodología de la presente investigación, hombre-sujeto.

En los proyectos de investigación (desde la academia), existe la costumbre de seguir formulaciones –teóricas— como si la teoría fuese un recetario de cocina, como si el desarrollo del capitulado de la investigación fuese un instructivo de cómo armar un mueble. No es así, no desde la visión materialista de la historia, ya que el sujeto se encuentra en una sociedad tanto dinámica como contradictoria. Así pues, la teoría es reflejo de la realidad concreta, se teoriza sobre el objeto dado, no al contrario: de la teoría no surge la realidad.

En parte esto se debe, de acuerdo con Althusser (1981), a que la dificultad propia de la terminología teórica se debe distinguir detrás del sentido usual, el sentido conceptual de la palabra, que es distinto. La dificultad permanece para el lector no prevenido, y más de su desconocimiento de la existencia de más métodos de investigación, más allá del tan vitoreado pero poco reflexionado “método científico”. De ahí el no diferenciar entre palabras, conceptos y categorías. Peor aún, perder de vista la diferencia entre método de exposición con el método propio de investigación, tal como lo escribió Marx (1982) en el Postfacio a la segunda edición de *El Capital*, “claro está que el método de exposición debe de distinguirse formalmente del método de investigación”

Lenin, en su infatigable trabajo por seguir desarrollando la ciencia marxista entre los años de 1895 a 1913, expone los rasgos nuevos presentados en la economía capitalista: *Las enseñanzas de las crisis* (1901), *La concentración de la producción en Rusia* (1912) o *El crecimiento de la riqueza capitalista* (1913). Tales trabajos fueron escritos antes de la Primera Guerra Mundial, y con éstos, Lenin iría desentrañando los rasgos característicos de la fase imperialista:

- la concentración y surgimiento de los monopolios,
- la exportación de capitales,
- la lucha por la conquista de mercados nuevos y esferas de influencia,
- la internacionalización de las relaciones económicas,
- el crecimiento de la contradicción entre capital-trabajo,
- la agudización de la lucha de clases y
- la creación de las bases materiales del paso revolucionario al socialismo.

Lenin desenmascara tanto en *Los cuadernos sobre el imperialismo* como en *El imperialismo, fase superior del capitalismo* el carácter apologetico burgués y su visión acientífica del “capitalismo organizado”, haciéndolo pasar como un capitalismo “especial”, un capitalismo que se presenta sin la competencia, sin la anarquía de la producción, sin las crisis económicas. Esto tan sólo fue la velación de la realidad concreta del desarrollo desigual entre los países, el desarrollo desigual entre las clases sociales. Lenin expondría que lejos de eliminar las contradicciones el dominio de los monopolios agudiza la competencia y la anarquía de la producción.

En su artículo *Marxismo y revisionismo* Lenin (1961) menciona la unificación de los grupos imperialistas, las consecuencias derivadas de la contradicción entre sobre producción y sobre acumulación de mercancías:

*[...] cambiaron las formas, la sucesión, el cuadro de las distintas crisis, pero éstas seguían siendo parte integrante, inevitable del régimen capitalista. Mientras unifican la producción, los carteles, los trusts, simultáneamente y en forma visible para todos, agravan la anarquía de la producción, la inseguridad de la vida de la vida del proletariado y la opresión del capital, agudizando así las contradicciones de clase en un grado sin precedentes. Los modernos, gigantescos trusts ponen en evidencia, de modo palpable y en inmensas proporciones, que el capitalismo marcha hacia la bancarrota, tanto en el sentido de las crisis políticas y económicas aisladas como en el derrumbamiento completo del régimen (Lenin, V.I. 1981).*

Lenin develó la política colonial de rapiña en la agudización de la confrontación militar como consecuencia de la unificación de la producción de unos grupos monopólicos contra otros, en la lucha de las burguesías por la distribución y redistribución del mundo, la preparación de las guerras imperialistas de conquistas.

Tales escenarios no se quedaron a inicios del siglo XX. Al parecer se está en la antesala de otra guerra imperialista, el hostigamiento militar a la República Popular de Corea del Norte por parte de E.E.U.U con Corea del Sur. Aguilar (2016) en el pasado número de la revista *El Machete*, en su artículo sobre “El Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica”, cita una conversación entre Hiddo Houben, experto en comercio de la unión europea, y Jean-Francoise Boittin, ministro de comercio de Francia. El primero dice que el TTP estaba diseñado para provocar una confrontación con China. Existen versiones sobre aspectos militares del TTP, que pretenderían principalmente fortalecer la presencia naval y mi-

litar de los E.E.U.U en la cuenca Asia-Pacífico. La confrontación bélica que podría acabar con gran parte de la humanidad, la lucha por la redistribución de las riquezas está latente.

El monopolio no surgió en el desarrollo teórico, en el cerebro de algún economista. Los monopolios –indica Lenin– fueron como devenir de la política colonial. El capital bancario añadió a su lista la lucha por las fuentes de materias primas, por las “esferas de influencia”, esto es, las esferas de transacciones lucrativas, de concesiones, de beneficios monopolistas, etc., y, finalmente, por el territorio económico en general” (Lenin, V.I. 1989: 122). La exportación de capitales es un medio para llegar a los objetivos de la política exterior (Organismos Internacionales), al mismo tiempo su éxito depende de la propia imposición de la política exterior. En el desarrollo del naciente siglo XXI la lucha por la redistribución de las riquezas sigue latente en la supervivencia del orden social existente, los BRICS, la UE, E.E.U.U y sus aliados.

## La riqueza del valor metodológico del texto

*Los Cuadernos sobre el imperialismo* parecieran ser tan sólo una compilación de notas sobre trabajos de autores que abordaron la cuestión del imperialismo, pero no fue así. *Los Cuadernos* representan una muestra de lo que es la preparación de un trabajo de investigación: representa tanto el desarrollo de la teoría como del método marxista. Tales cuadernos muestran el desarrollo ya hecho en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*.

Por su parte Lenin expuso de manera elocuente tal fase del capitalismo, contribuyendo de sobremana a la teoría económica marxista. La exposición científica por medio del método dialéctico, teniendo el texto un contenido material acerca de los problemas de la teoría leninista sobre el imperialismo, su vinculación con la Revolución Socialista, de la esencia económica y política del imperialismo, del desarrollo desigual de los países capitalistas en la época del capitalismo monopolista de Estado. Sitúa la lucha revolucionaria del proletariado en su vanguardia, su Partido Comunista, en su estrategia y táctica revolucionaria por la toma del poder político.

La dificultad propia de la teoría se refiere ya no a su objeto de estudio, y sí a la manera en que se aborda a tal objeto, no siendo otra cosa que el método. No es suficiente, en efecto, que un discurso trate de un objeto teórico (formal-abstracto) para que sea llamado teórico en sentido

riguroso. Un objeto de investigación puede, por decir, ser tratado por igual por un discurso ideológico o pedagógico: lo que distingue estos discursos es el modo de abordar y desarrollar las categorías de análisis, su método.

Lenin indagó de manera exhaustiva del modo de producción capitalista en su forma monopolista desde antes del desarrollo de la Primera Guerra Mundial. Lenin no creó la categoría “imperialismo” para determinar la estrategia revolucionaria por parte de los bolcheviques; el trabajo práctico fue resultado de los acontecimientos, además de menester de los proletarios. El trabajo teórico, de quedarse en lo abstracto, pierde importancia en la materialidad de las contradicciones materiales como ideológicas. La investigación y desarrollo teórico plasmado en las obras de los clásicos del marxismo-leninismo, en particular en la fuente de la Economía Política, para comprender el problema económico de raíz, es necesario hacer uso de la abstracción, develando los empirismos que, positivistas, neo-positivistas han hecho pasar al número como un “concreto” por sí mismo como lo único para poderse tomar como “objetivo” en materia de ciencia en cuanto a tomar un objeto de investigación para ser estudiado, analizado, etc.

El rigor metodológico usado por Lenin tuvo su fuente en la obra de El Capital. Aquí en el Postfacio a la segunda edición inglesa, Marx tuvo que aclarar el método usado en su trabajo. Esto ante las críticas que fue objeto su trabajo, unos lo acusaron de metafísico, otros de deductivo, otros de analítico. Al respecto Marx escribió:

*Mi método dialéctico no es sólo fundamentalmente distinto del método de Hegel, sino que es, en todo y por todo, la antítesis de él. Para Hegel, el proceso del pensamiento, al que él convierte incluso, bajo el nombre de idea, en sujeto con vida propia, es el demiurgo de lo real, y esto la simple forma externa en que toma cuenta cuerpo. Para mí, lo ideal no es, por el contrario, más que lo material traducido y traspuesto a la cabeza del hombre (Marx, K. 1982).*

Es en el método dialéctico de investigación donde se sitúa al sujeto con la naturaleza –históricamente— en una relación que se organiza en torno a la producción de su vida material (el trabajo) y, consecuentemente, reproducen su vida moral e intelectual. Por tanto ha de ser producida la vida material por la acción del sujeto sobre la naturaleza mediante el trabajo. El materialismo histórico parte de la existencia de la materia a la conciencia (las ideas) y no a la inversa. El método materialista es dialéctico, pues considera que la materia se encuentra en constante desarrollo, tanto la naturaleza y la sociedad, así como la lucha constante de las fuer-

zas antagónicas, es decir, en el desarrollo de las fuerzas productivas con la producción misma.

Lenin expresa el desarrollo desigual de las clases sociales en el capitalismo, que llevará a la agudización de las contradicciones materiales. Por tanto Lenin sigue el planteamiento práctico-teórico expuesto por Marx en *El Capital* y coloca al imperialismo no solamente como la última fase del capitalismo –a su vez el período de las revoluciones proletarias, revoluciones inauguradas por la de Octubre.

La vigencia de *Imperialismo, fase superior del capitalismo* sigue materializada en la realidad concreta del desarrollo desigual del capitalismo en el siglo XXI. Lenin en su momento desenmascaró a Kautsky sobre su teoría del “ultra-imperialismo”; en la mitad del siglo pasado la propuesta económica de Keynes y su Estado benefactor murió en la propia rapacidad capitalista. Hace más de dos décadas, con la contra-revolución en la Unión Soviética, Fukuyama puso al capitalismo como único sistema triunfante en el mundo. La situación ha sido distinta.

En su momento *El imperialismo fase superior del capitalismo* evidenció a los oportunistas como a revisionistas, que en lugar de luchar contra el imperialismo tienden a su conciliación; con MORENA en México, Syriza en Grecia y PODEMOS en España se ve la nueva cara de la conciliación. La antigua como la nueva socialdemocracia han tergiversado la esencia del imperialismo, incluso negando tal fase del capitalismo, por tanto velando al imperialismo como el propio ocaso del capitalismo mundial.

El propio desarrollo de las fuerzas productivas con el desarrollo de la producción mercantil sigue llevando a empresas –que en su momento fueron gigantes- a ser absorbidas por empresas más poderosas, económicamente hablando. En el año 2005 un artículo en el periódico *El País*, donde anunciaba que:

*[...] la compañía de prendas deportivas alemana Adidas anunció ayer la compra de la marca estadounidense Reebok, en una operación valorada en 3.100 millones de euros. El objetivo de Adidas –fue- disputar el liderazgo del mercado al gigante Nike en su propia casa: EE UU. Con la compra, Adidas controlará un 20% del mercado de equipamiento deportivo estadounidense frente al 36% de Nike.*

Otro ejemplo de las luchas imperialistas por el control del mercado, la expresión de los monopolios, es la “unificación” de los monopolios de las telecomunicaciones para hacerle frente a otro grupo monopólico,

Telcel. En un artículo de la Revista *Forbes* en su versión electrónica tenemos que:

*Nextel y Iusacell concluirán el próximo año la integración de sus redes de comunicación y de sus establecimientos con AT&T, aseguró Thaddeus Arroyo, director general de la firma en México.*

*“A finales de este año empezaremos la transformación física de la marca y verán como nuestras tiendas de Iusacell y Nextel llevarán la marca AT&T. Este proceso culminará a finales de 2016”, explicó en conferencia de prensa Arroyo (Arteaga, J. 2015).*

Lenin asentó y desarrolló las características propias del imperialismo, la producción y concentración de mercancías en grupos monopólicos: la última fase del capitalismo. Pero como peculiaridad de la teoría marxista-leninista, ésta no se queda para tomarla sin crítica, sin el uso de la dialéctica, al margen del desarrollo material de la economía capitalista. Así lo harían los camaradas del Partido Comunista de Grecia (KKE) cuando teorizaron sobre las relaciones de interdependencia. El desarrollo del capitalismo en su fase monopolista ha llevado dejar atrás las relaciones de dependencia entre naciones y pasar a relaciones de interdependencia.

La consecuencia no sólo fue en el desarrollo de la teoría marxista-leninista, lo es de igual manera en la práctica revolucionaria de los Partidos Comunistas. Siendo el único camino, la única vía en romper con el capitalismo desde raíz, en la Revolución Socialista, en la toma del poder político, en la expropiación de medios estratégicos de producción. No hay fases intermedias, el desarrollo propio del capitalismo ha negado las llamadas “vías intermedias” para llegar al socialismo. Tal como se pone de manifiesto en un artículo breve titulado “Introducción del CC del KKE en el segundo volumen del ensayo de la historia del Partido” (2012) entre el capitalismo y el socialismo no existe ningún sistema socioeconómico intermedio por lo que no puede existir ningún tipo de poder intermedio. El carácter del poder será o bien burgués o bien obrero (proletario). El punto de vista-posición de la posibilidad y la necesidad de establecer un poder intermedio no se ha de confirmar en ningún país (KKE. 2012: 222).

La agudización de las contradicciones entre los grupos monopólicos hace desarrollar una lucha sin precedentes por el control del territorio; la absorción y en la mayoría de los casos la desaparición de pequeñas y medianas empresas junto con la desaparición de las empresas estatales de los Estados es consecuencia lógica del desarrollo desigual del modo de producción capitalista. De ahí que Lenin expresara que la relación de

la superestructura (en lo político) es la reacción política en cada aspecto de la política interna como externa de los países. Es decir, las políticas impuestas en los países bajo la economía capitalista, no fueron, no son ni serán políticas diseñadas por los gobiernos, y sí la imposición desde los Organismos Internacionales<sup>3</sup>.

En el TTP se ve otra expresión propia del imperialismo; es un acuerdo inter-imperialista firmado por 12 países: Estados Unidos, Vietnam, Singapur, Perú, Nueva Zelanda, México, Malasia, Japón, Chile, Canadá, Brunei, y Australia, pese a que esté detrás el debilitamiento y desaparición de las empresas estatales. Por ejemplo, una prenda producida en un dado país tiene que ser producida en los territorios cubiertos por el acuerdo comercial para beneficiarse de las tarifas preferenciales. Sin embargo aquí también se expresa la contradicción en el desarrollo desigual. El desarrollo igual de las distintas empresas, ramas industriales como países capitalistas no es posible precisamente en la lógica del libre mercado. El imperialismo en la época del capitalismo no se da la libertad, sino la tendencia a la libre competencia a la dominación por los grupos monopólicos más fuertes.

La fase imperialista tiene en la libre competencia el medio de la concentración de la producción, y dicha concentración —indica Lenin— en un cierto número de concentración conduce a la formación del monopolio. La aparición del monopolio como consecuencia de la derivación, de la concentración, de la producción de mercancías es garante de la ley general y fundamental del presente desarrollo del modo de producción burgués. El desarrollo de tal ley no podría existir sin proliferación de la “competencia”; tal elemento que sacude la superestructura, también conlleva los gérmenes del orden nuevo, la sociedad socialista-comunista: esto es, en la socialización de los medios de producción.

En la fase imperialista, como lo expresara Lenin, la producción pasa a ser social; ya se da claramente la socialización de los medios de producción, pero la apropiación sigue siendo privada. Los medios sociales de dichos medios siguen siendo de carácter privado. Se preserva en los marcos de la libre competencia formalmente y ampliamente divulgada. Es en la libre competencia donde el yugo de los grupos monopólicos se

---

3 Para poder entender, por ejemplo, la Reforma Educativa impuesta en México se tiene que revisar su historia. Hay que retomar la Conferencia de Jomtien en 1994 llevada a cabo por el Banco Mundial en su intromisión a la educación en la modificación de los planes y programas de estudio para satisfacer el mercado: la tecnificación del estudiante.

da no sólo sobre empresas pequeñas y medianas sino en general sobre la población.

Lenin, habiendo basado su análisis científico de las leyes objetivas de la economía capitalista, muestra la necesidad y la inevitabilidad de que los medios de producción pasen de la propiedad privada de los medios de producción a la propiedad social. Ilich desnudó al capitalismo en su fase imperialista la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción capitalista. La crisis económica que comenzó en el 2008 en los E.E.U.U y se propagó a nivel internacional ha provocado que algunos Estados sigan tambaleándose con la caída de la economía capitalista. La brutalidad del capitalismo sigue dejando caer las consecuencias de la sobreproducción y la sobreacumulación sobre la espalda de los trabajadores de la ciudad y el campo.

## **A manera de conclusión, para la futura continuación del presente trabajo**

Marx no creó la categoría “plusvalía” y Lenin tampoco creó el concepto del “imperialismo”, pero sí le dio el giro dialéctico en torno a la lucha de clases: quitó la envoltura mística en la que se encontraba en trabajos previos por parte de economistas burgueses como teóricos del revisionismo, como Kautsky. Para éste, “el imperialismo no es el capitalismo contemporáneo, no, sino solamente unas de las formas de política del mismo; podemos y luchar contra esa política” (Kautsky en Lenin, V.I. 1989: 92). Lenin puso al imperialismo como la última fase del modo de producción capitalista. No hay puntos intermedios: esta fase del capitalismo con el socialismo es sólo por medio de la ruptura de raíz con la base económica por medio de la Revolución Socialista, la toma del poder político del proletariado industrial y capas aplastadas como resultados del desarrollo desigual del capitalismo.

Lenin mostraría al imperialismo como última fase del capitalismo, no sólo basándose en el estudio de las leyes de la economía. Retomó *El Capital*, obra colosal, en su rigurosidad científica, así como el método dialéctico también expuesto en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Además del valor invaluable que se encuentra en la cuestión metodológica, el valor va también en la coherencia dialéctica de la concatenación entre la teoría y práctica revolucionaria. El desarrollo desigual, la concentración de la riqueza económica en grupos monopólicos, va siendo hilvanado con la socialización de los medios de producción.

Tal consecuencia de la propia crisis económica del capitalismo lleva a la rebeldía, la organización y movilización de la clase obrera, el fortalecimiento tanto cualitativo como cuantitativo de los Partidos Comunistas, rumbo al triunfo de la Revolución Socialista; al paso del control de los principales medios de producción por parte del proletariado, en la sociedad socialista-comunista, teniendo como base una economía planificada.

## Referencias Bibliográficas

- Althusser, L. (1981). *La filosofía como arma de la revolución*. México, D.F. Cuadernos de Pasado y Presente.
- Arteaga, J. (2015). “Nextel y Iusacell concluirán fusión con AT&T en 2016”. Revista *Forbes*. Consultado en: <http://www.forbes.com.mx/nextel-y-iusacell-concluiran-fusion-con-att-en-2016/>
- Aguilar (2016). “Acuerdo Transpacífico de Cooperación económica: contra los pueblos”. En la Revista *El Machete*. D.F., México. Editorial Revolución.
- KKK. (2012). *Temas actuales del movimiento comunista*. Atenas, Grecia.
- Lenin, V.I. (1969). “Cuadernos sobre el imperialismo”. En *Obras Completas* Tomo 43. México, D.F., Ediciones Salvador Allende.
- ..... (1989). *Imperialismo, fase superior del capitalismo*. Moscú, Progreso.
- ..... (1961). “Marxismo y revisionismo”. En *Obras Escogidas en Tres Tomos*, Tomo I. Moscú, Progreso.
- Marx, K. (1982). *El Capital*, Tomo I. México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Pozzi, S. (04-08-2005). “Adidas compra Reebok por 3.100 millones para competir con Nike”. Consultado en: [http://elpais.com/diario/2005/08/04/economia/1123106403\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2005/08/04/economia/1123106403_850215.html)

## El imperialismo fase superior del capitalismo

# Las condiciones del desarrollo imperialista actual

*Paulina Chávez*

Con motivo al centenario de la publicación del folleto, *El imperialismo, fase superior del capitalismo* escrito por el camarada Lenin, el Partido Comunista de México destaca su vigencia al analizar la estructura del sistema imperialista actual. Para iniciar con el presente escrito es necesario puntualizar en la descripción de las características económicas y políticas que dan pie al desarrollo del imperialismo, entendido pues, como la fase más avanzada del desarrollo capitalista.

### La concentración de la producción y los monopolios

En el capítulo décimo del folleto, titulado “*El lugar histórico del imperialismo*” Lenin resume claramente dichas características de la siguiente forma:

“El imperialismo es, por su esencia económica, el capitalismo monopolista (...) hay que señalar en particular cuatro variedades esenciales del monopolio o manifestaciones principales del capitalismo monopolista, características del periodo que nos ocupa.

Primero: El monopolio es un producto de la concentración de la producción en un grado muy elevado de su desarrollo. Lo forman las agrupaciones monopolistas de los capitalistas, los carteles, los consorcios y los trusts.

Segundo: Los monopolios han venido a recrudecer la pelea por la conquista de las más importantes fuentes de materias primas, sobre todo para las industrias fundamentales y más cartelizadas de la sociedad capitalista.

Tercero: El monopolio ha surgido de los bancos, los cuales de modestas empresas intermediarias que eran antes, se han convertido en mono-

polistas del capital financiero. Tres o cinco grandes bancos de cualquiera de las naciones capitalistas más avanzadas han realizado la “unión personal” del capital industrial y bancario y han concentrado en sus manos sumas de miles y miles de millones que constituyen la mayor parte de los capitales y de los ingresos monetarios de todo el país. La oligarquía financiera, que tiene una espesa red de relaciones de dependencia sobre todas las instituciones económicas y políticas de la sociedad burguesa contemporánea sin excepción: he aquí la manifestación más evidente de este monopolio.

Cuarto: El monopolio ha nacido de la política colonial. A los numerosos “viejos” motivos de la política colonial, el capital financiero ha añadido la lucha por las fuentes de materias primas, por la exportación del capital, por las “esferas de influencia”, esto es, las esferas de transacciones lucrativas, de concesiones, de beneficios monopolistas, etc., y, finalmente, por el territorio económico en general.”

Se considera que a partir de los años 60’s, gracias al aceleramiento de la concentración de producción e inversión del capital extranjero, en México el grado de concentración y centralización del banco y el capital industrial alcanzaron su máximo desarrollo dando paso a la fase imperialista en el país.

Al enlazar cada una de las características anteriormente expuestas a la situación concreta de la organización económica actual dentro de parámetros nacionales e internacionales, se desemboca en la inevitable dominación del capital financiero y se comprende así la estructura imperialista que continúa dando muestras de existencia. Antes de ejemplificar las relaciones monopólicas en México, es necesario detenerse en otro tema importante a tratar.

El desarrollo capitalista transcurre en dos fases. La primera se caracteriza en la libre competencia entre las empresas del mismo ramo industrial por abarcar el mayor número de mercados posible. La segunda fase, cuyo desarrollo se encuentra en un nivel superior, se caracteriza por el paso de la pequeña empresa al monopolio y la exportación de capital. En este punto, debido a la concentración acelerada de capital, la empresa crece en un nivel tan alto que es necesario el surgimiento de consorcios con otras empresas para abarcar no sólo la rama industrial en la que se enfocaba inicialmente, sino en el mayor número posible de industrias productoras, asegurando así la menor pérdida de ganancias en tiempos de crisis. Es importante señalar que las crisis generadas por el propio capitalismo funcionan como trampolines para dar salto la empresa cartelizada a extender plantas de producción en otros países donde la

carencia económica se agrava en ese momento. En México, por ejemplo, la industria electrónica abrió paso agigantado en el año de 1994, cuando debido a la crisis y para proteger a la burguesía, el gobierno reducía los impuestos a las empresas extranjeras para instalar plantas y corredores industriales, año en que el salario bajaba y las familias trabajadoras se veían obligadas a aceptar salarios de miseria generando la máxima ganancia al monopolio.

El ejemplo más palpable actualmente de la expansión monopólica en México es el caso de grupo Carso que controla y opera gran variedad de empresas en los ramos comercial (Samborns, las marcas exclusivas **Carlo Corinto**, relojes Cannubi, Christie & Jill, New Girls, Shiny People, Trad Club, **Bruno Magnani**, Jeanious Jean, Jns, Pole Position, Home Natura y Nahia), inmobiliaria (Con OSTAR, Grupo Hotelero, creada a partir de 1991 con los Hoteles Calinda), industrial (Grupo Condumex, subsidiaria industrial de Grupo Carso bajo la cual se concentran la manufactura y comercialización de productos y servicios para los mercados de la construcción e infraestructura, energía, industria automotriz, telecomunicaciones y minería. Condumex fabrica cables de media y alta tensión, alambre de magneto, cable de construcción, cable de fibra óptica, cable de cobre para la industria telefónica, cable coaxial para sistemas de televisión por cable y DTH, y cables para uso en sistemas electrónicos, SINERGIA es una empresa de Grupo Condumex especializada en el diseño y la construcción de infraestructura industrial electromecánica, sites de cómputo y soluciones en ahorro de energía. Sitcom Electronics, otra una empresa de Grupo Condumex, se dedica a la instalación de redes y al diseño, operación, monitoreo, administración y soporte de los recursos tecnológicos. Su principal servicio es la creación de redes privadas virtuales o VPN por sus siglas en inglés. Para dar un aproximado al alcance del cártel Condumex de Grupo Carso, otras de sus marcas son: Microm, Equiter, Percitubo, Gabriel y Amatech), e infraestructura y construcción (Grupo Carso participa a través de cinco sectores: Instalación de ductos, fabricación y servicios para la industria química y petrolera, proyectos de infraestructura, construcción civil y vivienda, los sectores mencionados son conformados por las empresas CICSA, Swecomex, PC Constructores, Urvitec, Bronco Drilling MX e Impulsora de Desarrollo y Empleo de América Latina). Cabe destacar al Grupo financiero Inbursa y América Móvil, el primero, eje financiero creado como sistema bancario del propio Carlos Slim para guardar sus ganancias y financiar sus proyectos con las subsidiarias Afore Inbursa, Banco Inbursa, Operadora Inbursa, Pensiones Inbursa, Promotora Inbursa, Finanzas Guardianas y Seguros Inbursa, a través de este grupo financiero, Slim

cuenta con inversiones permanentes en acciones de diferentes empresas. El segundo, monopolio extendido en 18 países de América Latina es considerado la cuarta compañía de telecomunicaciones más importante de todo el mundo extendiendo su red en Brasil, Colombia, Perú, Chile, Costa Rica, Ecuador, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Puerto Rico, República Dominicana, Argentina, Paraguay, Uruguay, y Panamá. En el año 2013, en base a la información proporcionada por Grupo Carso a la Bolsa Mexicana de Valores, que cabe destacar, sólo ayuda a dar un aproximado de la realidad, las ventas consolidadas por grupo Carso alcanzaron los 85 mil 871 millones de pesos con un crecimiento del 3.1% al año anterior. Actualmente el empresario ha comunicado la apertura de su plataforma digital “aprende.org” donde comienza a abrir paso en el sector educativo con 72 cursos que abarcan hasta el nivel de maestría, reconocimiento oficial y bolsa de trabajo, con este paso se pone en evidencia una de las muchas muestras sobre la fusión empresarial financiera y gubernamental, acción donde es inevitable esconder o embellecer el verdadero interés de clase en los dirigentes políticos de la burguesía, más adelante se puntualizará la necesidad de la alianza gobierno – empresa – banco para acelerar el desarrollo del imperialismo.

Las relaciones descritas por Lenin hace ya 100 años continúan demostrando su vigencia en las condiciones materiales que se encuentran en constante desarrollo. Hay dos componentes clave en la fase imperialista del capitalismo, componentes que ponen en marcha el motor del monopolio y es necesario puntualizar: el capital industrial y el capital financiero.

## **Los bancos y su nuevo papel**

La operación inicial del banco era el fungir como intermediario de pagos convirtiendo el capital monetario inactivo en activo y reunían toda clase de ingresos para ponerlos a disposición de la burguesía. A medida que las operaciones bancarias aumentan, los bancos se convierten en monopolistas que disponen de casi todo el capital, en este caso, los bancos más pequeños deben incorporarse también al monopolio para evitar su aniquilación, en contraste, las sucursales de los principales bancos siempre van en aumento. En el cuaderno beta de *Cuadernos sobre el imperialismo* Lenin (1969) habla sobre cómo los bancos más pequeños fueron absorbidos por los grandes capitales financieros, para fundamentar tus juicios. El beneficio obtenido por los grandes monopolios industriales de los bancos es que, aunque se trate de diferentes legislaciones bancarias,

en todos los países capitalistas el banco hace posible, en la mayoría de las veces, que el proceso de concentración de capital sea más rápido consolidando así la constitución del monopolio.

Debido a esto la relación entre la industria y el banco se vuelve cada vez más estrecha formando la dependencia del capitalista respecto al banco, ya que el último reúne en sus manos todo el capital posible y conoce de forma cada vez más detallada la situación económica de su cliente dando paso a su fusión con la industria. Esta fusión se caracteriza por:

- La posesión de acciones del banco, propiedad de la empresa.
- La entrada de directores de bancos a consejos de supervisión.

Los dirigentes financieros de los bancos más desarrollados dentro del consorcio se especializan a medida que aumenta el volumen y la variedad de operaciones, la división de trabajo es cada vez mayor entre sus directores y de esta forma se habitúan a conocer no sólo problemas bancarios sino también los problemas industriales en las diversas ramas, preparando así la actividad del banco en los diversos sectores. Los créditos que el banco proporciona a las grandes empresas ejerce sobre esta un control en sus decisiones, si las medidas tomadas por la empresa no benefician o acrecientan en cierta medida el capital acumulado por el banco, entonces éste niega el crédito perjudicando los intereses de la patronal. El banco crea también sus propias sociedades de investigación técnica que pone a disposición únicamente a las empresas del consorcio.

BBVA Bancomer, S.A., Institución de Banca Múltiple, es la institución financiera mexicana con mayor influencia en los créditos proporcionados a entidades de gobierno e industriales, sin embargo, a partir del año 2000, el mayor número de acciones del banco pasó a manos de Banco Bilbao Vizcaya Argentina (BBVA), proceso necesario en el desarrollo capitalista de los países más avanzados en América Latina. En 2013 se consolida como la institución financiera más grande de México, y obtiene el primer lugar en participación dentro del mercado del 21.3% con un beneficio neto de 37,781 millones de pesos y ganancias de 1'371,883 millones de pesos, obtiene el primer lugar en crédito vigente con una participación del mercado del 24.2% con 698,900 millones de pesos. A esa misma fecha contaba con 37,440 empleados, 1,794 sucursales. Los créditos personales son otra táctica del banco para acumular capital de cualquier recurso como se había mencionado anteriormente. Esto significa que el banco no sólo obtiene ingresos de los grandes monopolios o de la estructura gubernamental, sino que también del pequeño propietario e incluso del trabajador de base, desde el seno de la clase obrera. La domi-

nación del capital financiero sobre el capital en general se ha establecido en todas las condiciones económicas, no sólo de la burguesía sino de la clase obrera, siendo ésta la principal afectada.

## **El capital financiero y la oligarquía financiera**

Entendimos ya que el capital financiero es aquel que se halla a disposición de los bancos, se obtiene de cualquier recurso posible y utilizan los empresarios industriales. La oligarquía financiera surge a partir del desarrollo y consolidación de dicho capital financiero a partir de la emisión de valores monetarios que el banco proporciona a los dirigentes financieros de las empresas en consorcio.

Una de las principales prácticas lucrativas del capital financiero es su capacidad de especulación en terrenos situados a las afueras de las grandes ciudades. Cada día es más frecuente observar corredores industriales que se posicionan en la periferia del conglomerado metropolitano en las distintas ciudades, aun cuando el crecimiento de la misma se encuentra en fase media o inicial. El monopolio del banco se funde también con el de la renta de suelo y el transportista para crear una red de relaciones más espesa y controlada. En la parte céntrica de la ciudad suelen establecerse las sucursales principales de la empresa, el control del transporte a manos del monopolio se vuelve necesario para facilitar y optimizar la comunicación con la planta de producción.

*“Los monopolios de estado y los financieros se entretajan formando eslabones en la lucha imperialista”, (Lenin).*

Es inevitable que el monopolio y la oligarquía financiera penetren en todos los aspectos de la vida social. La infraestructura, los planes económicos de crédito, las reformas políticas... todo ello responde al interés del crecimiento y concentración de capital financiero a manos de la burguesía. El imperialismo, por su naturaleza económica y de crecimiento, implica la mayor socialización de la producción, pero esta socialización sigue en manos del sector privado, de los empresarios y patrones, a disposición de esa minoría encargada de la explotación. el aumento de ganancia no basaría en las condiciones políticas, sino políticas y económicas a las que orillan a la clase trabajadora (ejemplo sumisión/destrucción de sindicatos y desvalorización del valor del trabajo). Ese argumento me parece correcto, generalmente se basan en eso, aunque lo más preciso sería argumentar en este periodo. Es posible que en un periodo como el previo a la primera guerra mundial, el aumento de ganancia podría

estar en la extracción indiscriminada de riquezas, por ejemplo petróleo, minería, etc.

Este problema conlleva a plantear estrategias o posturas equívocas para interpretar y erradicar el desarrollo del sistema capitalista. Ahí radica la importancia del estudio, conocimiento, discusión del folleto “Imperialismo, fase superior del capitalismo”. Aprender como conocer cada aspecto económico y político que implica el desarrollo imperialista es una tarea que sólo puede consolidarse a partir de la constante convivencia con la cotidianidad de la clase trabajadora (nuestra propia realidad) y el arduo estudio teórico del marxismo – leninismo para después discutirlo entre camaradas, a puerta de fábrica y estudiarlo de nuevo.

## **La exportación del capital**

No confundir la exportación de capital en general, por la exportación de capital de una empresa individual. El desarrollo desigual del capitalismo puede llevar a una empresa individual exporta capital cuando se vuelve monopólica, y tiene un excedente de capital. Pero hay otras formas de exportación de capital, por ejemplo vía empréstitos de los bancos, a partir de la compra de deuda, compra de acciones, que no necesariamente implica la imposibilidad de la inversión en las fronteras nacionales. Es necesario un excedente de capital, pero no una imposibilidad de realizar ese excedente en el país. Puede que sea más conveniente exportar capital que realizaron con una tasa de ganancia menor

Existen lapsos en los que el desarrollo del capitalismo en los países que van incrementando su desarrollo proyecta algunas muestras de bienestar social: la clase trabajadora va adquiriendo paulatinamente ciertas mejoras adquisitivas para la vivienda, salud, alimentos, vestido o educación. Sin embargo, dentro del desarrollo capitalista existe una fase de crisis, donde la sobreproducción de mercancía genera pérdidas a la empresa, para compensar dichas pérdidas el capitalismo arrebató a la clase trabajadora no sólo los beneficios adquiridos por el obrero, (que muchas de las veces, estas muestras de bienestar funcionan como conciliador entre el empresario y el trabajador) sino que precariza más las condiciones en las que se desenvolvía antes del auge económico en la empresa.

La exportación de capital reproduce las condiciones de existencia del capital en el otro país: explotación del trabajo asalariado. Lo cual lleva al desarrollo de las contradicciones del capitalismo, y por lo tanto al desarrollo del capitalismo mismo. Ahora la exportación de capital no ne-

cesariamente consolida a la burguesía nacional como primera instancia, a veces la exportación se hacía para exportar recursos (minería petróleo).

## **El reparto del mundo entre las asociaciones capitalistas y las grandes potencias**

En el capitalismo, llega un punto en el que el mercado interno de la nación se ve ligado con el mercado externo por medio de la exportación de capital. Para que dicha exportación sea llevada a cabo, los consorcios monopólicos o cárteles se han encargado hacer un reparto entre las naciones con mayor potencia monopólica. Este reparto no sucede sólo una vez ni de forma completamente planificada, el propio trayecto del imperialismo empuja a que se abra la posibilidad para una empresa.

Cuando algún ramo de su industria se encuentra en crisis, la empresa busca instaurar sucursales en otra región donde se ha establecido ya una relación de comercio con otro consorcio. En el imperialismo no puede haber una competencia libre, pacífica ni honrada. Los estragos causados por la guerra a la clase trabajadora en Siria o Palestina son muestra de la nueva repartición del mundo entre las potencias mundiales a la cabeza de la pirámide imperialista, donde la muerte, el hambre y la miseria son condiciones que pasan a conformar la cotidianidad de nuestra clase, donde el capitalismo se desenmascara dando el rostro de su verdadera naturaleza atroz e insaciable. *“Los capitalistas no se reparten el mundo llevados de una particular perversidad, sino porque el grado de concentración a que se ha llegado les obliga a seguir ese camino (...) para el capital financiero adquieren importancia no sólo las fuentes de materia prima descubiertas sino las que quedan por descubrir”*. La repartición del mundo descrita por Lenin afirma que esta práctica no sólo se ejecuta una vez en la historia sino que es una práctica constante y necesaria en la fase superior del capitalismo.

## **El parasitismo y la descomposición del capitalismo**

En todo monopolio, el modo capitalista engendra inevitablemente una tendencia al estancamiento y la descomposición.

Bajo el capitalismo, el monopolio jamás puede eliminar por completo y durante un periodo muy prolongado del mercado mundial la com-

petencia. El estado dominante utiliza los países que tienen cierto grado de dependencia hacia éste para enriquecer a la burguesía (tanto del país dominante como del dominado) y aplicar sobornos a las capas superiores del proletariado provocando así la desintegración y fragmentación de la clase trabajadora además de un arraigado oportunismo (que tiende a su vez, a fundirse bajo una forma de socialchovinismo con la política burguesa). El imperialismo tiene la tendencia a formar estas categorías privilegiadas dentro de la clase obrera y separarlas de las masas proletarias para bajar el nivel de conciencia en la clase y apaciguar su lucha.

## Conclusiones

La actitud ante diversos sectores sociales respecto al imperialismo, basada claro, en la ideología de los mismos, ha sido variada e interpretada desde distintos enfoques. Lenin destacaba una defensa rabiosa del mismo y su embellecimiento, posturas que continúan vigentes formando características activas y constantes en la socialdemocracia, quienes postulan la crítica hacia el imperialismo cuestionando si es posible o no cambiar su base mediante reformas insertas en el mismo sistema de la forma, situación que, como hemos visto anteriormente, es completamente imposible. La intensificación del yugo nacional y la oposición democrática pequeñoburguesa juegan también un factor confuso para la clase obrera desviando su organización y lucha hacia mejoras económicas inmediatas que sólo benefician las condiciones por un pequeño lapso mientras la crisis se intensifica cada vez más. El imperialismo no conoce otra forma de reparto geográfico que no sea la fuerza económica general, financiera o militar, tampoco es posible que el desarrollo sea parejo entre las distintas empresas bajo el capitalismo, lo cual provoca una lucha constante entre los grandes monopolios donde el principal afectado en última estancia es siempre la clase obrera.

El México, el discurso de beneficio adquisitivo en base al desarrollo industrial representa una realidad, una realidad que sólo responde al interés de la burguesía y al crecimiento de los monopolios en la nación. La industria automotriz o la electrónica son algunos ejemplos de este desarrollo monopolístico en el país, cada vez son más las empresas que invierten su capital en infraestructura para la creación de parques industriales y manufacturas, que bien es cierto, el número de empleos aumenta pero las condiciones cada vez disminuyen más precarizando a las familias trabajadoras, aunado a esto las reformas al sector salud, educativo, fiscal y energético, para la clase obrera las condiciones materiales se vuelven

insostenibles, su desarrollo pleno se ve truncado y los únicos beneficios que percibe son los que obtiene el patrón.

El imperialismo responde al interés de la burguesía, no sólo nacional sino de la burguesía en general. En cada rincón del mundo donde el capitalismo tenga raíz, por más pequeña e imperceptible que parezca, su naturaleza encaminará al monopolio imperialista, el desarrollo histórico se ha encargado de demostrar que el capitalismo no busca la libertad ni mejoras a la clase trabajadora, lo que busca es la dominación completa del capital.

Como hemos puntualizado, la socialdemocracia juega un papel conciliador entre la clase obrera y la burguesía contaminando ideológicamente las posturas del trabajador. Tener una lectura errada de la realidad puede desviar a ignorar esta fuerza que marca una creciente tendencia y que es necesario eliminar. Es necesario para todo comunista fortalecerse ideológicamente, de forma constante y crítica a través de nuestra teoría revolucionaria, el marxismo – leninismo. Lenin, en *Imperialismo, fase superior del capitalismo* nos describe las principales características y funciones de cada elemento que forma la estructura del monopolio y el desarrollo capitalista para desembocar en un sistema imperialista. Características vigentes que no paran de desarrollarse, y con este motivo su estudio se vuelve necesario.

Para hacer frente al imperialismo y obtener la victoria definitiva, la única solución, el único eslabón, (por sus condiciones materiales en la cadena de producción) capaz de combatirlo, es la clase obrera organizada, educada y formada en el marxismo - leninismo.

## El marxismo-leninismo y su influencia en los Resolutivos del Segundo Encuentro de la Sierra, Heraclio Bernal

*Marco Dávila*  
*Miembro del BP del CC del PCM*

Cerca del centenario de esa gran obra de Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, el Consejo Editorial de *El Machete* nos ha pedido que hagamos un aporte sobre la influencia del marxismo-leninismo en la historia de la lucha de clases en nuestro país. No tenemos más que remitirnos a la experiencia contemporánea, en donde la acción revolucionaria de un grupo de jóvenes transitó en un corto periodo de tiempo por la combinación de todas las formas de lucha, que culmina con la acción militar conocida como Asalto al cuartel de Madera, Chihuahua, un 23 de septiembre de 1965, hecho al que reconocemos como el inicio de la lucha armada por el socialismo en nuestro país.

¿Por qué remitirnos a este hecho histórico, que además es la culminación del accionar revolucionario de Arturo Gámiz, Pablo Gómez y el Grupo Popular Guerrillero? ¿Y por qué decimos que esta acción militar es el inicio de la lucha armada por el socialismo en México?

Hemos afirmado antes que los fundamentos teóricos de las acciones político-militares que desarrollaron estos muchachos fueron los Encuentros en la Sierra – sobre todo el Segundo, llamado Heraclio Bernal— porque ahí se presentan y se discuten seis documentos que tienen el carácter de Resolutivos y que están sustentados en el marxismo-leninismo.<sup>1</sup>

No quiere decir esto que no reconozcamos otros movimientos armados anteriores de carácter popular o campesino, pero estos fueron sólo de tipo reivindicativo o de autodefensa. El propio Grupo Popular Guerrillero, antes de la acción militar del 23 de septiembre ya había realizado diferentes acciones armadas en la sierra de Chihuahua, y antes también hubieron transitado por diversas formas de lucha desde la electoral hasta

---

1 Dávila-Juárez, M.V. 201. “Aproximaciones a los fundamentos teóricos de la primera lucha armada por el socialismo en México”, *El Machete, Revista Teórica del PCM*, número 2.

la estudiantil, magisterial y campesina, de tal manera que la lucha armada fue el resultado natural de la forma violenta que alcanzó la lucha de clases en ese estado norteño. Pero dicha acción no debe ser considerada un acto desesperado o de aventurerismo, porque estuvo fundamentada en seis documentos discutidos de manera colectiva en un periodo de casi tres años y que alcanzaron el carácter de Resolutivos.

Dichos documentos, presentados en el Segundo Encuentro de la Sierra llamado Heraclio Bernal, manifiestan un profundo conocimiento de la obra de Marx, Engels y Lenin; la exposición de las tesis expresadas es un repaso por toda la obra de estos tres grandes pensadores del proletariado. Se pueden ver plasmadas en los textos las ideas descritas en diversas obras, desde el *Manifiesto del Partido Comunista* hasta *El Capital*, pasando por *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Pero sin lugar a dudas, dos son las obras que determinan el contenido de estos Resolutivos y la consecuente acción política derivada de estos Encuentros: *El Estado y la Revolución* y *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, de Lenin.

Por eso nos remitimos a estos documentos para hablar de la influencia de la obra de Lenin en la lucha de clases en México. Se podría afirmar que anterior a este hecho ya había una larga tradición marxista en nuestro país, y es verdad; pero aun así, el devenir de los exponentes de dicha teoría demuestra que no la comprendieron a cabalidad. Fue este grupo de revolucionarios los primeros que comprendieron el carácter histórico del imperialismo, como la fase monopolista del capital. Entendiendo también el carácter terminal de éste y, consecuentes con ello, hicieron suya la afirmación de Lenin de que el imperialismo es la antesala de la revolución social del proletariado.

Es por eso que afirmamos que al asalto al cuartel militar de la ciudad de Madera, en la sierra chihuahuense, marca el inicio de la lucha armada por el socialismo en nuestro país. Para efectos de este trabajo sólo diremos que con respecto al Estado, de manera muy sintética, explican con la mayor claridad que éste sirve a los explotadores y debe, por lo tanto, ser destruido por una revolución. Contradiciendo las tesis vigentes que afirmaban que en México existía la posibilidad que la burguesía triunfante en la revolución democrático burguesa de 1910 pudiera impulsar a favor de las masas trabajadoras dicho proceso.

En cuanto al análisis del capitalismo en México, el manejo del cuadro de conjunto de toda la información económica de que pusieron hacer acopio y la manera en que presentan los resultados demuestra una comprensión completa del marxismo, ya que reconocen que la tendencia na-

tural del desarrollo del capitalismo es la concentración de la producción y por lo tanto a la formación del monopolio. Por eso se puede afirmar que Arturo Gámiz y en general todos los integrantes del Grupo Popular Guerrillero habían comprendido claramente las leyes generales y fundamentales del desarrollo capitalista, y desenmascararon, incluso ferozmente, todas aquellas posiciones prevalecientes en la época que trataban de embellecer al capitalismo para ocultar la explotación o sujetarla a ella a millones de trabajadores.

Una cuestión importante es que entienden claramente que las particularidades del desarrollo capitalista, al amparo del Estado mexicano, no son determinantes para plantear un resultado diferente al de otros países con un desarrollo capitalista clásico; por ejemplo, la cuestión del proteccionismo o el capitalismo de Estado forjado por el proceso de nacionalizaciones que a partir de mediados de los años 30 del siglo pasado fue una constante en México, así como el reparto agrario. Esto sólo da como resultado diferencias no esenciales en cuanto a la forma de los monopolios o al momento de su aparición, lo cual se comprobó antes de que terminara el siglo pasado. Lo notaron a diferencia de quienes escribían a favor del tránsito “natural” pacífico del capitalismo al socialismo en México, producto de las características particulares del capitalismo mexicano, desechando la tesis de las vías nacionales al socialismo.

Podemos incluso hacer un recorrido por dos caminos paralelos en la lectura de los primeros cinco resolutivos con *El imperialismo, fase superior del capitalismo*; pero lo más importante es destacar las razones por las cuales ellos se dieron a la tarea, ya urgente en esos años, de revisar los objetivos del proletariado para el periodo. Y es que sus aportes teóricos no fueron sólo la buena costumbre marxista de hacer una exposición coherente y acabada de los fundamentos de las propias opiniones y de la propia táctica, sino que se dieron al calor de la lucha de clases, en un periodo en el que la figura era el destacado sindicalista latinoamericano de origen mexicano Vicente Lombardo Toledano, cuyas tesis eran preponderantes y en torno a las cuales se organizaban los trabajadores de México en una táctica que los sujetaba a las decisiones de la burguesía triunfante y su Estado surgido del proceso armado de 1910-17 conocido como la Revolución Mexicana. De esta manera, el esfuerzo teórico que realizaron no fue un ejercicio intelectual de carácter académico, sino de tipo militante, para resolver los problemas que planteaba la propia lucha de clases.

Así, los planteamientos lombardistas del desarrollo social del país quedaron evidenciados como interpretaciones erróneas cuando no meros

deseos, arrinconados en el campo del idealismo, ante el rigor científico del análisis plasmado en los Resolutivos.

Podríamos sintetizar los Resolutivos del Segundo Encuentro de la Sierra Heraclio Bernal de la siguiente manera:

- Comprensión de la tesis leninista sobre los monopolios.
- Comprensión de que el imperialismo no es un espacio geográfico, no lo identifican con un país, ni siquiera con un continente, es un fenómeno histórico mundial.
- El imperialismo es el preludio de la revolución social del proletariado y la liberación de la clase oprimida es imposible no sólo sin una revolución violenta, sino también sin la destrucción del aparato del poder estatal que ha sido creado por la clase dominante.
- Explican la formación de los primeros monopolios en nuestro país.
- Comprensión de que la concentración de la producción da origen al monopolio.
- Estudian y desentrañan la fusión del capital industrial con el capital bancario y el surgimiento del capital financiero de origen mexicano.
- Concluyen que México es una nación en pleno desarrollo capitalista que se encontraba ya incrustada en la fase superior del capitalismo.
- Reconocen la desaparición de las economías nacionales y el establecimiento de la existencia de una economía mundial.
- La comprensión del parasitismo y la descomposición del capitalismo.
- No hay tampoco vías nacionales para la construcción del socialismo.
- No hay etapas intermedias en el tránsito del capitalismo al socialismo.
- Su correcta caracterización de la época y su comprensión de la inserción de nuestro país en la pirámide imperialista les permite advertir otro elemento a combatir: el oportunismo, al que combaten de manera frontal

Todas estas tesis tienen su origen en la correcta lectura de las obras de Lenin y en general de la obra de Marx y Engels; y como el marxismo es acción revolucionaria, con estas tesis se lanzaron a la lucha pues

fueron, como lo afirmara Ché Guevara, de los que ponen el pellejo para demostrar sus verdades. Por eso, y porque la correlación de fuerzas en el mundo y en particular en América Latina permitían la posibilidad de la revolución socialista. Es verdad que hubo factores que permitían advertir no sólo el fracaso de la acción armada, sino del desarrollo de una fuerza de vanguardia para la conquista del poder por la clase obrera, pero no por eso descalificamos el riesgo que aceptaron correr aun a costa de su propia vida.

Lo importante por resaltar aquí no es el resultado de la táctica militar por la que optaron, sino el bagaje teórico que sustentó toda su trayectoria política que les permitió la certera caracterización de que vivimos en la época de las revoluciones proletarias. Los resultados de los Resolutivos, a más de cincuenta años de discutidos y aprobados, dan cuenta de la correcta lectura del marxismo de sus autores. Es decir, la experiencia, como criterio de la verdad, ha demostrado quiénes tenían razón en sus argumentos. Hoy, los principales exponentes del lombardismo siguen sin poder comprender ni explicar, a la luz del marxismo-leninismo, por qué en vez de avanzar hacia el socialismo por la vía mexicana, señalada por Lombardo Toledano, estamos ante el poder abrumador de la dictadura de los monopolios.

¿Qué implicaciones tiene en la actualidad aceptar todos estos argumentos? Si es verdad que fueron producidos en un momento histórico determinado, deben haber sido superadas por la propia realidad todas aquellas premisas que estos demostraron como falsas o equivocadas. Pues no. Resulta que de una u otra manera las tesis enarboladas por Vicente Lombardo y que trataron de superar los Resolutivos continúan siendo expresadas por diversas fuerzas políticas que actúan nacionalmente, algunas incluso con bastante fuerza como para no ser tomadas en cuenta por los comunistas.

Y esto no puede ser de otra manera si tomamos en cuenta lo que le propio Lenin señala en el libro en cuestión. Surge en todo el mundo una oposición política reaccionaria de la pequeña burguesía al imperialismo, pero deformando las principales características de éste para negar la posibilidad de las revoluciones proletarias, predicando la democracia, el pacifismo, la unidad por la unidad, y más actualmente, el combate a la corrupción —cuando la corrupción es congénita al capitalismo monopolista por las ganancias que tiene—, y toda esa sarta de argumentos que enarbolan los oportunistas y reformistas. Para los comunistas “[l]o esencial de toda la crítica del imperialismo estriba en saber si es posible modificar mediante reformas las bases del imperialismo, si hay que

seguir adelante, exacerbando y ahondando más las contradicciones que el imperialismo engendra o hay que retroceder, atenuando dichas contradicciones.”<sup>2</sup>

Podemos concluir este aporte afirmando que los revolucionarios del asalto al cuartel de Madera, cumplieron aquella esperanza que abrigara Lenin, expresada en su prólogo a la edición rusa en 1917 de que su folleto ayudara “a orientarse en el problema económico fundamental, sin cuyo estudio es imposible comprender nada cuando se trata de emitir un juicio sobre la guerra y la política actuales: el problema del fondo económico del imperialismo.”<sup>3</sup>

---

2 Lenin, V. I. 1979. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Editorial Progreso, Moscú, URSS, p. 123.

3 *Ibíd.*, p. 6.

## Sobre Antonio Gramsci

*Marco Rizzo*  
*Secretario General del Partido Comunista, Italia*

Antonio Gramsci nació en Ales, Cerdeña, el 22 de enero de 1891, y murió en Roma el 27 de abril de 1937. En 1926 fue encarcelado por el régimen fascista en la prisión de Turi, y sólo en 1934, después del grave deterioro de sus condiciones de salud, obtiene la libertad condicional y es ingresado en una clínica, donde transcurren los últimos años de su vida.

Después de sus primeros años de estudio y de trabajo, contribuyendo a la economía doméstica al trabajar 10 horas en la Oficina de Registro de Propiedad de Ghilarza, por 9 liras al mes, logra obtener el certificado de la escuela secundaria e inscribirse en el Liceo Dettori de Cagliari. En el otoño de 1911, gracias a una beca de estudio, se inscribe en la Facultad de Letras, pero las 70 liras al mes no le bastan ni siquiera para los gastos de primera necesidad.

A principios de noviembre de 1913 se afilia al Partido Socialista, y, después de la entrada de Italia en la guerra, se integra en la redacción turinesa del *Avanti!* [“¡Adelante!”], órgano de aquel Partido. La primera parte de la actividad política de Gramsci está profundamente marcada por la toma del poder por parte de los bolcheviques en Rusia, el 7 de noviembre de 1917. El 24 de noviembre, la edición nacional del *Avanti!* salió con una editorial titulada “La revolución contra el capital”, firmada por Gramsci, en la cual exalta la revolución bolchevique y demuestra de forma inmediata un espíritu crítico, aunque inmaduro, que lo contraponen al mecanicismo entonces imperante en la ideología de muchos partidos socialistas europeos, a través de los cuales había asimilado una forma distorsionada del marxismo. Se revela así, en realidad, como un marxista más auténtico que sus primeros “maestros”.

A raíz de la revolución bolchevique, fue fundada en Turín el 1 de mayo de 1919 –por

---

Antonio Gramsci y otros intelectuales socialistas turineses (Palmiro Togliatti, Angelo Tasca y Uberto Terracini)—, la revista *L'Ordine Nuovo* [“El Nuevo Orden”], que pronto se transformó en un órgano de impulso y centro revolucionario de los nuevos organismos por crear en Italia, sobre el modelo de los soviets, los consejos de fábrica, órganos del autogobierno obrero, un nivel político que se distingue y completa el nivel sindical de las comisiones internas.

Hoy, las comisiones internas limitan el poder del capitalismo en la fábrica y desempeñan funciones de arbitraje y de disciplina. Desarrollados y enriquecidos deberán ser mañana los órganos del poder proletario, que sustituye al capitalista en todas sus funciones útiles de dirección y de administración. Ya, a partir de hoy, los obreros deberán proceder a la elección de vastas asambleas de delegados, elegidos entre los mejores y más conscientes, bajo la consigna: Todo el poder de los centros de trabajo a los comités de fábrica, coordinada con otra: Todo el poder del Estado a los consejos obreros y campesinos.

En 1920 las grandes huelgas obreras reaccionaron ante el cierre de los centros de trabajo por parte de la patronal, ocupando las fábricas en el triángulo industrial Turín-Milán-Génova. Desafortunadamente el movimiento de ocupación fracasó, no sólo por la resistencia de los industriales, sino también debido al aislamiento en el cual la Cámara del Trabajo —controlada por los socialistas reformistas, contrarios a la constitución de los Consejos obreros— y el mismo Partido Socialista, dejaron a los trabajadores turineses. Esta situación es denunciada por Gramsci en *L'Ordine Nuovo*:

las fuerzas obreras y campesinas carecen de coordinación y de concentración revolucionaria porque los organismos directivos del Partido Socialista han demostrado no comprender absolutamente nada sobre la fase de desarrollo que la historia nacional e internacional atraviesa en el periodo actual [...] El Partido Socialista asiste como espectador al desarrollo de los acontecimientos, no tiene nunca una opinión que expresar [...] no lanza consignas que puedan ser recogidas por las masas, dar un direccionamiento general, unificar y concentrar la acción revolucionaria [...] El Partido Socialista ha permanecido, incluso después del Congreso de Bolonia, como un mero partido parlamentario, que se mantiene inmóvil dentro de los límites estrechos de la democracia burguesa.

En octubre de 1920, en Milán, un grupo formado por Amadeo Bordiga, Luigi Respossi, Bruno Fortichiari, Gramsci, Nicola Bombacci, Francesco Misiano y Umberto Terracini, constituyó el Comité provisional de la fracción comunista del Partido Socialista, que condujo a la escisión

del 21 de enero de 1921, en el Teatro San Marco de Livorno, con el nacimiento del “Partido Comunista de Italia, sección italiana de la Internacional”.

Después del arresto de Bordiga en febrero de 1923, Gramsci queda como el máximo dirigente del Partido, y en noviembre de 1923 se transfirió a Viena. El 12 de febrero de 1924 sale en Milán el primer número del nuevo diario comunista *l'Unitá* [“La Unidad”].

La gran contribución de Gramsci consiste ahora en la redacción de las Tesis del III Congreso del Partido Comunista, celebrado clandestinamente en Lyon, del 20 al 26 de enero de 1926. El Congreso aprobó las Tesis con una gran mayoría (90%) y eligió el Comité central con Gramsci como secretario del Partido, excluyendo, de hecho, a la “izquierda” de Bordiga de la dirección política e ideológica del Partido, y situándose completamente como un partido de carácter leninista en la forma y en la política. Inmediatamente después Gramsci es encarcelado, y a partir de allí comienza la realización de su gran monumento, representado por los *Cuadernos de la Cárcel*.

Los 33 *Cuadernos de la Cárcel*, no destinados por Gramsci a su publicación, contienen reflexiones y apuntes elaborados durante su reclusión. Iniciados el 8 de febrero de 1929, ya que durante los primeros tres años fue privado incluso de papel para escribir, fueron interrumpidos definitivamente en agosto de 1935 debido a la gravedad de sus condiciones de salud. Fueron numerados sin tener en cuenta su cronología por su cuñada Tatiana Schucht, quien los confió a la Embajada Soviética en Roma desde donde fueron enviados a Moscú y sucesivamente entregados a Palmiro Togliatti.

Después del fin de la guerra, bajo el cuidado del dirigente comunista Felice Platone, los *Cuadernos* fueron publicados por la editorial Einaudi —conjuntamente con sus *Cartas desde la cárcel* dirigidas a sus familiares— en seis volúmenes, de manera temática. En el año de 1975 los *Cuadernos* fueron publicados bajo el cuidado de Valentino Gerratana, según él acorde al orden cronológico de su elaboración.

## La contribución ideológica de Antonio Gramsci

Antonio Gramsci siempre atribuyó una importancia relevante a la preparación ideológica, no sólo de los militantes comunistas, sino también de las mismas masas populares, con el fin de conducir una eficaz lucha contra el capitalismo y por el socialismo. En un escrito de mayo

de 1925, publicado en *El Estado Obrero* de marzo-abril de 1931, afirma de hecho que:

Nosotros sabemos que la lucha del proletariado contra el capitalismo se lleva a cabo en tres frentes: el económico, el político y el ideológico, pero la lucha económica no puede ser desligada de la lucha política, y ni una ni otra pueden desligarse de la lucha ideológica. Para que la lucha sindical se convierta en un factor revolucionario es necesario que el proletariado la acompañe con la lucha política, es decir, que el proletariado tenga conciencia de ser el protagonista de una lucha general que afecta todas las cuestiones más vitales de la organización social: esto es, que tenga conciencia de luchar por el socialismo. Los tres frentes de la lucha proletaria se reducen a uno solo para el Partido de la clase obrera, que es tal precisamente porque resume y representa todas las exigencias de la lucha general. Es por esto que el Partido debe asimilar el marxismo y debe asimilarlo en su forma actual, como leninismo.

Áspera y mordaz es, de hecho, sobre este punto, la crítica de Gramsci a las tradiciones del movimiento obrero italiano, y en particular a las actitudes y la práctica política del Partido socialista, contraponiendo a esto, en cambio, la necesidad de la organización de un Partido que tuviera una forma completamente nueva:

Nuestro Partido no es un partido democrático, al menos en el sentido vulgar que comúnmente se da a esta palabra. Es un Partido centralizado nacional e internacionalmente. Para que el Partido viva y esté en contacto con las masas es necesario que cada miembro del Partido sea un elemento político activo, que sea un dirigente. Justamente para que el Partido esté fuertemente centralizado, se requiere una vasta labor de propaganda y agitación en sus filas, es necesario que el Partido, organizadamente, eduque a sus miembros y los eleve a un nivel ideológico para dirigir, en cualquier condición, la lucha de la clase obrera y de las masas populares. La preparación ideológica en masa es por lo tanto una necesidad de la lucha revolucionaria, es una de las condiciones indispensables de la victoria.

La contribución de Gramsci es fundamental en la identificación de los consejos de fábrica como célula del futuro Estado obrero. Así, en la editorial de *L'Ordine Nuovo* del 11 de octubre de 1919, leemos:

La organización proletaria que se resume, como expresión total de la masa obrera y campesina, en las oficinas centrales de la Confederación del Trabajo, atraviesa una crisis constitucional. Los obreros sienten que el conjunto de “su” organización se ha convertido en un aparato tan grande, que ha terminado por obedecer las propias leyes, íntimas

de su estructura y de su complicado funcionamiento, pero extrañas a la masa que ha adquirido conciencia de su misión histórica como clase revolucionaria. La dictadura proletaria puede encarnarse en un tipo de organización que sea específica de una actividad propia de productores y no de asalariados, esclavos del capital. El consejo de fábrica es la célula primaria de esta organización. Puesto que en el Consejo todas las ramas del trabajo se encuentran representadas proporcionalmente a la contribución que cada oficio y cada rama de trabajo da a la elaboración del objeto que la fábrica produce para la colectividad, la institución es de clase y es social. Por tal motivo el Consejo realiza la unidad de la clase trabajadora, otorga a las masas una cohesión y una forma de la misma naturaleza que las empleadas por ella en la organización general de la sociedad. El Consejo de Fábrica es el modelo del Estado proletario. La existencia del Consejo otorga a los obreros la responsabilidad directa de la producción, los conduce a mejorar su trabajo, instaura una disciplina consciente y voluntaria, crea la psicología del productor, del creador de la historia.

Particularmente agudo e inequívoco es el juicio negativo de Antonio Gramsci sobre el Convenio entre el Estado italiano y el Vaticano incluido en los Pactos de Letrán, firmados el 11 de febrero de 1929, entre el régimen fascista y la Iglesia Católica.

De fundamental importancia es su análisis de la “Cuestión meridional”, ejemplo insuperable de la aplicación del método materialista-histórico a la realidad italiana surgida después de la Unificación.

## **Las manipulaciones más recientes**

La manipulación continúa también de manera reciente después de la destrucción del PCI, con una serie de “historias de espías” construidas con la finalidad de alejar cada vez más a los comunistas italianos —y de todo el mundo— de la lectura y de la comprensión del pensamiento de Antonio Gramsci.

“¿Cómo es que Gramsci escribe febrilmente en sus primeros años de cárcel y después se dedica casi exclusivamente a revisar sus propios escritos, sin producir sustancialmente nada nuevo? ¿Cómo es que Gramsci, en sus dos años de vida después de su salida de prisión, no retoma la escritura, aunque puesto en libertad vigilada, pero seguro en condiciones mucho más libres que las de la cárcel? Gramsci, durante su encarcelamiento comenzó a disentir de la política oficial de la Internacional Comunista, pero no podía revelarlo porque se encontraba chanta-

jeado en Italia debido a su condición, y en la URSS debido a la presencia de su mujer en aquel país.”

Sobre la carta a la dirigencia soviética hemos ya hablado. Pero cualquiera que haya alguna vez leído las páginas de los *Cuadernos*, podrá encontrar siempre y sólo críticas fuertes al pensamiento de Trotski (llamado en su lenguaje criptográfico con el nombre de Leone Davidovi), y apreciaciones sin reservas sobre la obra política e ideológica de Giuseppe Bessarione (José Stalin), definido como el más genuino intérprete actual de la “filosofía de la praxis” (término que para Gramsci, por lo tanto, es sinónimo encriptado del materialismo dialéctico). En cuanto a los esfuerzos incesantes de la dirigencia soviética para liberar o al menos para aliviar las condiciones de Gramsci en prisión, y para sostener a su familia en la URSS, invitamos a la lectura del excepcional testimonio de su sobrino y homónimo Antonio Gramsci Jr., contenida en su reciente libro *Historia de una familia revolucionaria. Antonio Gramsci y los Schucht entre Rusia e Italia* (Editori Riuniti University Press).

Incluso la polémica que se ha planteado en relación con la desaparición del último de sus cuadernos deja muchas intrigas: asumiendo que sus cuadernos sean 34 y no 33, ¿qué se habría encontrado en este cuaderno faltante (o sustraído)? ¿Algo que contradecía hasta tal punto los principios que resultaba tan incómodo para los dirigentes comunistas soviéticos e italianos? En resumen, especulaciones que no tienen ninguna base documental.

En cuanto a las condiciones de salud de Gramsci en los últimos años de su detención y durante el período de su libertad vigilada en la clínica, éstas resultaban tan precarias como para justificar ampliamente su imposibilidad para dedicarse a nuevas perspectivas o incluso a poder leer o escribir, al menos con la profundidad demostrada en sus primeros años. Esto está documentado por la simple lectura de la historia cronológica de sus cuadernos y también por la distribución temporal de sus nuevos escritos y de sus reflexiones. Esto debería poner fin a las especulaciones sobre sus disidencias, los chantajes y otros absurdos que pueden tener carta de ciudadanía en las novelas de ciencia ficción política, pero no en los estudios serios de crítica política.

Ha estado de moda, y está todavía, clasificar a Gramsci como pensador, como filósofo. Y en particular asociarlo con la tendencia idealista italiana, que tiene en Benedetto Croce a su máximo exponente. Es verdad que Gramsci no podía dejar de partir de la lectura del máximo y más influyente filósofo italiano viviente en aquella época, pero ¿cuál es su relación con él? Esta relación ha sido comparada con aquella que Marx

tuvo con Hegel, o sea – se dice – el más fiel discípulo que ha continuado su obra. Ahora, esto que se afirma desafía a todos los escritos que han producido Marx y Engels, por un lado, y Gramsci, por otro. Pero tal vez no hay peor sordo que el que no quiere escuchar.

Como todos los lectores de Marx y Engels saben, el materialismo dialéctico es la inversión de la dialéctica idealista, es el retorno del método dialéctico desde el mundo de las ideas al de la materia, pero sobre todo es una inversión que trae el pensamiento –la filosofía–

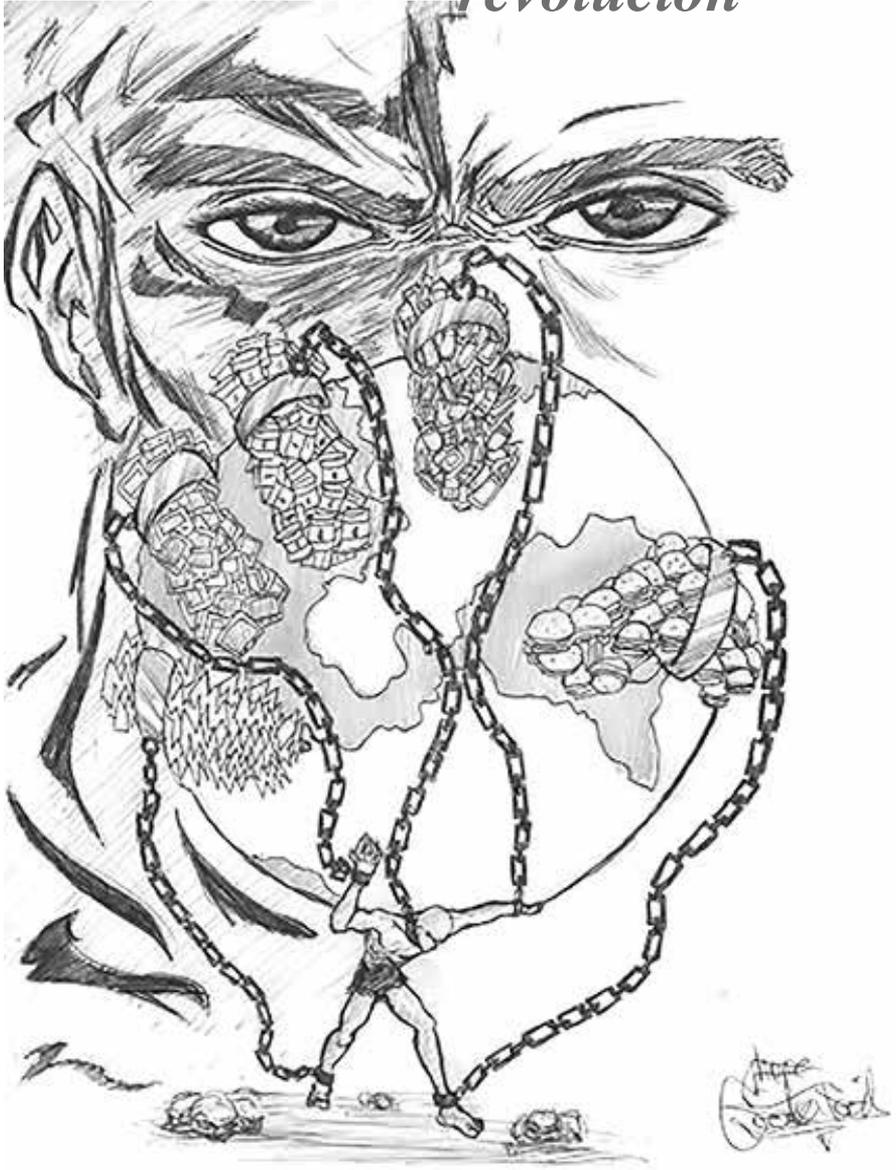
desde las estériles especulaciones a la praxis, a la acción: es gasolina para la acción política del proletariado. Marx y Engels no son “filósofos”, son dirigentes políticos de la clase obrera, no lo son por su expresa declaración, pero sobre todo por su historia política. Lo mismo aplica con fuerza sobre Gramsci, citando sus propias palabras: “Se podría escribir un nuevo Anti-Dühring, que podría ser un ‘Anti-Croce’ desde este punto de vista, resumiendo no sólo la polémica contra la filosofía especulativa, sino también aquella contra el positivismo y el mecanicismo, y las formas inferiores de la filosofía de la praxis.” (*Cuaderno 8*).

¿No son suficientes las repetidas afirmaciones del Gramsci de la cárcel, en las cuales dice explícitamente que su filosofía de la praxis es el materialismo dialéctico, aquel fundado por Marx, y que veía entonces en Stalin a su más fiel intérprete? ¿No son suficientes las páginas de verdaderas lecciones de materialismo histórico que Gramsci nos imparte en torno al Resurgimiento italiano y su incomparable análisis de clase sobre las relaciones entre los intelectuales y las clases, sobre el fordismo y los orígenes y las consecuencias que esto tiene sobre la base material americana y sobre su superestructura? Desafortunadamente, una vez se ha ido afirmando esta falsedad. Muchos filósofos y políticos italianos, en vez de partir de la lectura crítica de Gramsci, se han enclavado en esta lectura hecha por otros. Han terminado por regalar a Gramsci al idealismo, en lugar de defenderlo como un gran dirigente del movimiento comunista internacional, que tiene en el materialismo histórico y dialéctico su instrumento de lucha más afilado.

La lectura de Gramsci, del verdadero Gramsci, del gran dirigente del proletariado italiano e internacional, del gran teórico del marxismo-leninismo, es lo que hoy nosotros proponemos a la atención del proletariado internacional, de los pueblos antimperialistas y anticapitalistas, que ven en el socialismo la perspectiva revolucionaria que puede y debe cambiar al mundo.



# *Cultura y revolución*



*Imperialismo*



# ¡En la guerra, arte de guerra!

*David Alfaro Siqueiros*

## Presentación

El breve *Manifiesto* que se imprime después de estas líneas no carece de pertinencia para el presente en que las pugnas interimperialistas hacen sonar los tambores de guerra a nivel mundial. En él, David Alfaro Siqueiros (1896-1974) hace un llamado urgente para desarrollar un “Arte de guerra” para confrontar lo que en su contexto histórico inmediato estaba referido a la Segunda Guerra mundial, y principalmente contra las potencias imperialistas del Eje, que desde 1936 al firmar el pacto anti komintern declaraban que tenía como objetivo aniquilar el socialismo surgido en la URSS.

A más de 70 años este grito de combate encuentra nuevos ecos para recordarnos que el arte puede ser asimismo un arma para llegar a lo “más profundo y sutil del sentimiento humano”. El propio Siqueiros no abandonaría la turbulencia y la protesta, con los pinceles en la mano, dirigiendo organizaciones obreras, de artistas, batallando en España, discutiendo y acribillando a los tibios y errados con argumentos certeros.

El autor de *La marcha de la Humanidad en la Tierra y hacia el Cosmos* redactó una gran cantidad de textos en los que aclaraba sus posiciones, desde panfletos a cuadernos técnicos, de notas en periódicos a estudios sobre pintura. Este *Manifiesto* muestra que se alimentó de las directrices del Partido Comunista Mexicano para proponer una estética anti-academicista, aún a riesgo de ser incomprendida en su momento. Siqueiros tenía en mente la producción de un tipo de expresión artística que expusiera al Imperialismo tal cual se presentaba, sin dejar de adelantar soluciones que dieran norte sobre cómo superarlo: tal es el mensaje del arte anti-Imperialista, en el que aparecen las condiciones de explotación humana, así como los caminos para la acción.

Hagamos algunas anotaciones. En el arte anti-imperialista el protagonismo pertenece al proletariado, por sobre la combatividad individualista, incluso desde una posición de resistencia. Las imágenes, los textos, o las representaciones teatrales tampoco renuncian a su capacidad de agitación, desde la perspectiva de Siqueiros. Más allá de la crítica al Fascismo de la época, ejercida desde la comodidad liberal, el arte anti-Imperialista es poderoso porque llama a la acción y al ataque. En esto la línea es clara: aunar la mayor calidad estética al propósito político. Siqueiros lo expresó de la mejor manera, al recalcar la necesidad de la “precisión ideológica y una técnica físicamente consecuyente.” Los temas de su pintura mural están sobre todo representados por la lucha social en la historia mexicana. Y la lucha de los comunistas sigue. El arte habrá de fortificar la moral en la batalla.

Como establecía Lenin, el militarismo y las guerras entre las potencias imperialistas son características inevitables de esta fase superior del capitalismo. Todavía en nuestros días la guerra es promovida bajo este sistema, con el objetivo de redistribuir mercados y continuar con la acumulación de capital, y va haciéndose visible bajo la forma de invasiones, campañas militares y operaciones de bombardeo “inteligente” en distintas partes del globo. Así, el Imperialismo conlleva guerras imperialistas, o mejor dicho inter-imperialistas. El patriotismo es uno de los ingredientes que lo sostiene, ocultando el carácter económico y de clase: por ello los comunistas y la clase obrera no deben posicionarse con ninguna nación<sup>1</sup>. Por el contrario, la lucha primordial es contra las guerras imperialistas y la clase que las fomenta, de manera constante, consciente y decidida.

De entre todas las corrientes “anticapitalistas” sólo el PCM tiene un plan de guerra con vanguardias y objetivos precisos, tal como se ha hecho explícito en las *Tesis del V Congreso del PCM*. Para los comunistas del presente, en particular para los artistas, las ideas de Siqueiros son una guía: es necesario tener disciplina y trabajo colectivo en todos los lugares donde sea posible. Las manifestaciones estéticas anti-imperialistas exigen un “equipo central coordinador del arte de guerra en su conjunto”. Siendo el Partido Comunista el Estado Mayor que llevará a la clase trabajadora al poder, sostenido por el marxismo-leninismo, la estrategia del campo cultural debe ser considerada de la mayor importancia, de

---

1 A propósito, el propio Siqueiros decía “nada es peor que el nacionalismo a ultranza en el arte”, criticando de paso a Diego Rivera y otros “arqueólogos”.

extrema vitalidad, como vislumbraba Siqueiros en el *Manifiesto* a los artistas de América Latina.

El combate está planteado desde el frente y en la retaguardia, con la producción de obras en todas las disciplinas, diferenciando la postura del PCM de otros movimientos o grupos. La clase obrera es el centro de la estrategia, a quienes se dirige principalmente. Así el arte es también un vehículo de su conciencia proletaria, en tanto sea un arte “diario, múltiple, elocuente y permanentemente creativo”, como alentaba Siqueiros.

## ¡En la guerra, arte de guerra!<sup>2</sup>

Pintores, escultores, grabadores, poetas, novelistas, escritores en general, músicos y actores de América:

No basta con la participación personal de ustedes en las actividades antifascistas. Otros pueden hacer mejor colectas y mítines.

*Su arte* es lo que la guerra reclama de ustedes. Esto es: su efectiva contribución profesional creadora al esfuerzo común, la elocuencia incomparable de su excepcional producto emocional.

Pero esta aportación no puede ser ascética, ya que presupone precisión ideológica y una técnica físicamente consecuente.

Exige en esa virtud la disciplina del equipo y del taller colectivo en cada lugar donde las circunstancias lo permitan.

*Exige el equipo central coordinador del arte de guerra* en su conjunto.

*El equipo de gráfica y plástica de guerra*, encargado de producir los dibujos, los grabados, los carteles (mecánicos y de técnica personal directa), los murales exteriores, los murales interiores, los murales producidos mediante la ampliación fotográfica, las esculturas policromadas, los telones y demás pintura escenográfica que requiera el teatro de guerra, etcétera, etcétera.

*El equipo de literatura de guerra*, encargado de producir la letra de las canciones, de las marchas, de los himnos, los poemas de carácter sar-

---

2 Publicado por primera vez el 18 de enero de 1943, simultáneamente en La Nación, La Hora y El Siglo, de Santiago de Chile, y también en el número doble 8-9 de la revista Forma (enero-febrero 1943). Reproducido en Raquel Tibol. Palabras de Siqueiros. Fondo de Cultura Económica, 1996. P. 192-194.

cástico sobre las ampulosas informaciones de los caudillos del Eje, los cuentos cotidianos directos sobre las intrigas de la quinta columna, los poemas de guerra, los cuentos de guerra, las novelas de guerra, la letra del teatro de guerra, etcétera, etcétera.

*El equipo de teatro y coreografías de guerra*, encargado de representar en actos pequeños o grandes, móviles o fijos, circunstanciales o amplios, etcétera, etcétera, las obras producidas por los miembros de los equipos de literatura de guerra, en estrecha inteligencia con los componentes de los demás equipos.

*El equipo de cinematografía de guerra*, encargado de desarrollar y perfeccionar lo que ya se esté haciendo sobre el particular y también en estrecha coordinación con los demás equipos.

*El equipo de música de guerra*, encargado de localizar y fijar las canciones populares apropiadas a los fines de guerra, de componer nuevas canciones, de componer marchas, himnos, etc., y todo lo que permita el carácter particular de su actividad, en estrecha relación igualmente con los demás equipos.

Para combatir cotidianamente en el frente y en la retaguardia (en el frente y en la retaguardia enemigos inclusive) todas las demagogias y crímenes del Eje, exhibir sus seudodoctrinas racistas, etc., romper las periódicas intrigas de derrotistas de sus quintas columnas y aniquilar lo que le reste aún de moral, lo mismo que para fortificar la moral propia, la moral de los combatientes del campo de batalla y también la moral de los combatientes del campo industrial.

Ustedes, artistas y sus gobiernos respectivos, deben comprender que el arte puede llegar a convertirse en un arma de combate tan poderosa y eficaz como las más poderosas y eficaces armas físicas que intervienen directamente en la guerra militar. Un arma que entra por los ojos, por los oídos... y a través de lo más profundo y sutil del sentimiento humano.

Por eso tales equipos deben recibir el más inmediato y amplio de los apoyos económicos por parte de todos los gobiernos democráticos de América, pues esos equipos y esos talleres necesitan el más amplio y variado de los instrumentales modernos, el más rico de los campos de operaciones, la más completa aportación documental, etcétera.

Las organizaciones progresistas en general, pues, como ustedes mismos los artistas, deben exigir ese inmediato y amplio apoyo económico.

Arte de guerra contra el Eje, diario, múltiple, elocuente, permanentemente creativo, mecanizado hasta lo máximo *para ganar* entre otras cosas fundamentales, tales como la libertad humana y la libre

determinación nacional de todos los países la posibilidad de construir en el futuro del mundo un verdadero y más grande *arte público civil de paz* debe ser la consigna general en todo lo que respecta a este problema.

*David Alfaro Siqueiros,  
en representación de los múltiples pintores  
mexicanos, norteamericanos, argentinos, españoles y chilenos  
que teórica y prácticamente se han unido  
a mis esfuerzos de 12 años en favor del arte público*







David  
Archer